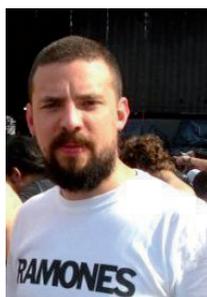


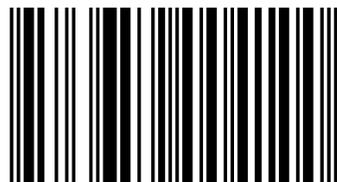
## Humildad y Nervio

No es la muerte del cuerpo sino la petrificación del alma la exigencia última de la dominación. El hombre se vuelve humilde cuando el signo del goce le presenta la muerte en el silencio del insomne. En esos momentos, el humano no solo observa que morirá sino que debe hacerlo: el peso de cualquier pecado, engaño, manipulación contiene el manojito de piedras que los probos arrojan contra la prostituta. El abismo avisa en detalles, fragmentos. No es una reflexión sobre la finitud sino el desprecio del propio rostro. Este libro —mi primer libro— contiene una serie de artículos y ensayos que tratan sobre el presente reciente (2005-2012) de la política argentina, ese circo miserable en el cual medimos nuestro disimulo.



**Leonardo Sai**

Es ensayista, autodidacta, sociólogo argentino. Nacido en la Capital Federal en 1981, criado en el Conurbano Bonaerense: siente pasión y una curiosidad enferma por los matices y contradicciones sociales. Colabora en diversos medios digitales independientes con artículos sobre cultura, economía política y sociología del sistema penal.



978-3-659-00410-0

editorial académica española

Humildad y Nervio



Leonardo Sai

## Humildad y Nervio

Notas sobre actualidad argentina (2005-2012)

Leonardo Sai

**Leonardo Sai**

**Humildad y Nervio**



**Leonardo Sai**

# **Humildad y Nervio**

**Notas sobre actualidad argentina (2005-2012)**

**Editorial Académica Española**

## **Impresión**

Información bibliográfica publicada por Deutsche Nationalbibliothek: La Deutsche Nationalbibliothek enumera esa publicación en Deutsche Nationalbibliografie; datos bibliográficos detallados están disponibles en internet en <http://dnb.d-nb.de>.

Los demás nombres de marcas y nombres de productos mencionados en este libro están sujetos a la marca registrada o la protección de patentes y son marcas comerciales o marcas comerciales registradas de sus respectivos propietarios. El uso de nombres de marcas, nombre de producto, nombres comunes, nombre comerciales, descripciones de productos, etc. incluso sin una marca particular en estas publicaciones, de ninguna manera debe interpretarse en el sentido de que estos nombres pueden ser considerados ilimitados en materias de marcas y legislación de protección de marcas y, por lo tanto, ser utilizadas por cualquier persona.

Imagen de portada: [www.ingimage.com](http://www.ingimage.com)

Editor: Editorial Académica Española es una marca de  
LAP LAMBERT Academic Publishing GmbH & Co. KG  
Heinrich-Böcking-Str. 6-8, 66121 Saarbrücken, Alemania  
Teléfono +49 681 3720-310, Fax +49 681 3720-3109  
Correo Electronico: [info@eae-publishing.com](mailto:info@eae-publishing.com)

Publicado en Alemania

Schaltungsdienst Lange o.H.G., Berlin, Books on Demand GmbH, Norderstedt,  
Reha GmbH, Saarbrücken, Amazon Distribution GmbH, Leipzig  
**ISBN: 978-3-659-00410-0**

## **Imprint (only for USA, GB)**

Bibliographic information published by the Deutsche Nationalbibliothek: The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data are available in the Internet at <http://dnb.d-nb.de>.

Any brand names and product names mentioned in this book are subject to trademark, brand or patent protection and are trademarks or registered trademarks of their respective holders. The use of brand names, product names, common names, trade names, product descriptions etc. even without a particular marking in this works is in no way to be construed to mean that such names may be regarded as unrestricted in respect of trademark and brand protection legislation and could thus be used by anyone.

Cover image: [www.ingimage.com](http://www.ingimage.com)

Publisher: Editorial Académica Española is an imprint of the publishing house  
LAP LAMBERT Academic Publishing GmbH & Co. KG  
Heinrich-Böcking-Str. 6-8, 66121 Saarbrücken, Germany  
Phone +49 681 3720-310, Fax +49 681 3720-3109  
Email: [info@eae-publishing.com](mailto:info@eae-publishing.com)

Printed in the U.S.A.

Printed in the U.K. by (see last page)

**ISBN: 978-3-659-00410-0**

Copyright © 2012 by the author and LAP LAMBERT Academic Publishing GmbH & Co. KG  
and licensors

All rights reserved. Saarbrücken 2012

# **HUMILDAD Y NERVIO**

**NOTAS SOBRE ACTUALIDAD  
ARGENTINA**

**(2005-2012)**

## INDICE

<b>PRÓLOGO</b> .....	3
<b>I. POLÍTICA</b> .....	5
PRUDENCIA.....	6
LA MAYORÍA AMORFA DE LA GLOBALIZACIÓN CONTRA LA MODERNIDAD OBSOLETA .....	8
LA MARCHA LENTA DE LOS ESTADOS DÉBILES .....	12
FMI Y ECONOMÍA DE PODER POLÍTICO REGIONAL.....	16
INDUSTRIALISMO O BARBARIE.....	19
INFINITA CONEXIÓN DEL MERCADO MUNDIAL.....	24
BRUTOS SIN FUERZA.....	28
UN AÑO DE AVIDEZ DE NOVEDADES.....	31
GUERRA DE PRODUCTIVIDADES.....	33
APETTO DE DESTRUCCIÓN .....	38
PELEA FUEGO CONTRA FUEGO.....	45
LA INCURABLE ORTODOXIA .....	47
CRÁNEO CANDENTE .....	51
ENTRE PIERNAS DE PODER.....	55
<b>II. AMIGOS</b> .....	58
PRINCIPIO DE IDENTIDAD ES PRINCIPIO DE CARNICERÍA .....	59
LA ESCRITURA DE LA INTIMIDAD .....	63
ENSAYO SOBRE LA BURBUJA MEDIÁTICA .....	70
LA RELIGACIÓN .....	75
CUERPO, REPRESIÓN Y POLÍTICA EN LEÓN ROZITCHNER.....	77
EL SÓTANO PESTILENTE DE LA PASIÓN .....	83
<b>III. POLEMOS</b> .....	85
¿QUÉ SIGNIFICA EL OFICIO PERIODÍSTICO? .....	86
NACIONAL ROCK: OTRA ESCUPIDERA PARA SOLDADOS .....	89
EL VIDEO CLIP EN LA MESA DE LOS ARGENTINOS .....	91
CONTRAPENSAMIENTOS.....	94
ENANISMOS .....	98
<b>IV. SOCIEDAD</b> .....	107
EXPIACIONES .....	108
PERIODISMO MERCENARIO .....	111
MICROLOGÍAS DEL MIEDO .....	113
DEPÓSITOS DE CARNE.....	117
YOUTHANASIA .....	122
<b>GUIONISTA MISERABLE</b> .....	129
EL PUEBLO ANARQUISTA.....	130
CÉLULAS DEL EMBRIÓN MUERTO .....	132
DISEÑADOR DE SUEÑOS.....	134
FUNDAMENTALISMO DE LA PEREZA .....	135
LA FLATULENCIA PERIODÍSTICA .....	136
FILOSOFÍA DEL LIDERAZGO INDÍGENA .....	138
NIETZSCHE, EL MAESTRO DEL ESTILO .....	140
LA GUERRA PRIMITIVA.....	142
LOVECRAFT, EL ESCRITOR DE LA CARA DE PESCADO .....	144
EL CIRCO DE LA CRUELDAD.....	145
DESPEDIDA A LEÓN ROZITCHNER .....	146

# PRÓLOGO

La humildad en el pensamiento es la virtud en la deshumanización de los tiempos. Sobre el tópico de un presente, más que rápido, *instantáneo* ya mucho se ha escrito y se seguirá escribiendo: *forma parte del afán realista de nuestra desesperación cotidiana*. La época con sus catástrofes ecológicas evidencia la desmesura del poderío científico y señala la condición de la criatura mientras repasa las citas del Apocalipsis. La limitación del ejercicio del poder es la verdadera causa de la humildad: la intuición que más allá del límite lo que agoniza es nuestra frágil condición humana.

No es la muerte del cuerpo sino la petrificación del alma la exigencia última de la dominación. El hombre se vuelve humilde cuando el signo del goce le presenta la muerte en el silencio del insomne. En esos momentos, el humano no solo observa que morirá sino que *debe hacerlo*: el peso de cualquier pecado, engaño, manipulación contiene el manajo de piedras que los probos arrojan contra la prostituta. El abismo avisa en detalles, fragmentos. No es una reflexión sobre la finitud sino el desprecio del propio rostro: *el humano se vuelve humilde cuando comprende que el corazón de un gesto justo le impone la superación de sí*.

La política argentina redobló el cinismo de los incorregibles noventas. Sobre el vicio del enriquecimiento ilícito que el menemismo presentaba como *deseo*, el aparato de propaganda kirchnerista agregó un continuo discurso moral sobre la memoria, una constante evocación de “los 30 mil”, bien dispuesta para el combate de la coyuntura en pos del disimulo de la mugre y en defensa de “la causa”. Por eso, los momentos de brillo de Néstor Kirchner coexistían con la *continuación del menemismo por otros medios*. Es por esta razón que fue el político más importante de nuestra democracia: concentró todo el poder sin vencer la culpa; la necesidad de morir como precio.

Este libro —mi primer libro— contiene una serie de artículos y ensayos que tratan sobre el presente reciente de la política argentina: economía, sociedad, periodismo, pusilanimidad opositora. Condensa unas colaboraciones en la revista cultural El Interpretador, el weblog colectivo Nación Apache, el sitio de noticias Punto de Equilibrio. Me interesó muchísimo la cuestión económica, los desafíos de la industrialización en el actual contexto del mercado mundial, cómo el kirchnerismo ha podido, en la marcha de la acumulación de poder político, sentar políticas que no deberían desmerecerse sino todo lo contrario: haberse atrevido a hacerse cargo, desde un discurso progresista, de la cuestión de la seguridad; el trabajo de profundización desarrollista del tejido industrial; el peso de las denuncias de los organismos de Derechos Humanos en las instituciones penitenciarias... Algunos ejemplos que elevaron el pavimento de la sociedad argentina. Las críticas fueron siempre contra el conformismo de la victoria: la lengua profesional de los buchones.

No faltan los amigos del pensamiento: León, Enrique, Gabriel, el Ruso. Hay un ensayo sobre Rozitchner en donde presento la unidad de una obsesión: de Perón a San Agustín, el alegato es un pensar único que denuncia el engaño de las máscaras. Los

trabajos de Meler me calaron hondo por la soledad de esa pluma, la sinceridad de una escritura que dice en íntimo anonimato: sabiduría de un hombre que supo despedirse de todo menos de la compañía de la filosofía. Con Gabriel, miro al futuro y veo al estudiante de sociología que valoro: documentalista, dibujante, ensayista, pintor, músico fracasado, ermitaño, frecuentador de filosofía, coleccionista de históricas. Con Muro, el texto hunde el bisturí en lo imaginario y ríe, sarcástico, mientras enardecen los chivos. ¿Qué puede decir de Verea? Lo admiro desde que, a los trece años, decidí cambiarme al turno tarde en la secundaria para escuchar la ya mítica “Heavy Rock and Pop”.... El Ruso leyendo una traducción de la letra de la canción “Cemetery Gates” de Pantera: primera escucha, dos de la mañana, 1993: ese adolescente todavía no puede creer que dieciocho años más tarde ladraría, junto a su ídolo, contra los fantasmas que merodean la luna.

No faltan polémicas en este trabajo como tampoco dejé de lado algunos textos que, aunque escritos siete años atrás, tienen el *presente* de las torturas de la sociedad excluyente.

El libro no podía sino cerrar con fragmentos de un “guionista miserable”, apodado “arlequín” por el director del Circo, Norberto “Ruso” Verea, con quien durante finales de 2010 y a lo largo de todo el 2011, escudriñamos un “Circo Miserable” para FM Nacional Rock, en el cual la canción de medianoche musicalizaba la escritura en cuyo teclear late, nervioso, el machaque del metal pesado.

*Buenos Aires, 16 de Abril de 2012*

**Leonardo Sai**

Webs:

[www.nacionapache.com.ar](http://www.nacionapache.com.ar)

[www.pdeqdigital.com](http://www.pdeqdigital.com)

[www.facebook.com/losmiserablesdelcirco](https://www.facebook.com/losmiserablesdelcirco)

[www.leonardosai.wordpress.com](http://www.leonardosai.wordpress.com)

# I. POLÍTICA

# PRUDENCIA

Cuando pasa el gran señor, el sabio campesino se inclina profundamente ante él, y en silencio se tira un pedo

Proverbio etíope

Lo que menos necesitamos, respecto del “conflicto Malvinas”, es un gol con la mano. Urge tener juicio y conciencia de nuestros límites. Dicho de otro modo: nuestra minería a cielo abierto, absolutamente fuera del control del estado, es una prueba grosera del poder soberano de nuestra nación. Las provocaciones de Cameron son, simplemente, gimnasia del poder; el reconocimiento chabacano de su ejercicio. El *cinismo vulgar* inglés tapa con sentimiento patriótico el desempleo global. Sería digno no hacer lo mismo, no buscar la forma de ser vivos ni piolas; evitar tocarle el culo a la reina. Lo peor, en estos momentos, es redoblar la fuerza.

Desde nuestra periferia, un gol diplomático a una potencia extranjera es un grave equívoco. Los recursos y consejos del resentimiento no traen gloria para nadie. La Argentina no tiene ni siquiera una Petrobras propia (u asociada) como para explotar el petróleo de Malvinas. Tenemos acciones en YPF. No alcanza. Hay argentinos y argentinas—y no pocos ni pocas— a lo largo y ancho de todo nuestro territorio que defienden la devastación minera con el argumento de que “genera empleo”. Sabio es empezar a *revertir esta conciencia cipaya en los actuales límites de nuestro poder territorial*. Esta escala de dichos y contra-dichos es, totalmente, innecesaria. Pero los argentinos insistimos en evitar pensar hacia delante. Y nuestro gobierno no para de alimentar el retorno de las huellas del dolor, revolver el pasado y traer sus fantasmas a un presente agobiado de problemáticas más urgentes. El periodismo pordiosero de Jorge Lanata tiene también razones.

Las mentes afebradas de pos-modernismo consideran que este conflicto por el momento verbal es un asunto de entretenimiento veraniego que “ya pasará”. A los que vemos en estos entredichos algo mucho más tenebroso, peligroso y determinante se nos acusa de paranoicos: el psicoanálisis salvaje es un deporte de la lengua porteña. Sucede que la paranoia no es una enfermedad mental sino un *uso*: nos permite estar alertos a las señales terribles de lo real. El problema de la paranoia no es el aviso, la referencia, sino sus respuestas: la respuesta paranoica es lo que nos enferma. No su anticipación.

No tenemos ningún honor que salvar ni ningún potencial económico nacional que, a corto y mediano plazo, podamos desplegar en Malvinas. Nos falta mucho para eso. Exponer la vulgaridad británica es ya una conquista de nuestra debilidad. Es inútil avanzar cuando nuestros socios regionales, con un mero cambio de bandera, dejarán pasar los barcos ingleses, todos sometidos a un derecho internacional *extrínseco*. Irritar a los ingleses con populismo y patrioterismo es desaprovechar la cólera del enemigo.

Demos el ejemplo cristiano de la compresión, la paciencia, y en silencio: emitamos nuestras flatulencias. Nuestro tiempo es el tiempo de la espera. Con tranquilidad y cordura,

vislumbraremos mejores tácticas y una geopolítica respecto de la cual el mundo entero carece de concepto. La crisis monetaria del euro no solo lo evidencia. También lo hace la *voluntad de venganza* que nos impide imaginar productivamente un mediodía para nuestras posibilidades.

*Nación Apache, Punto de Equilibrio; enero 2012*

# LA MAYORÍA AMORFA DE LA GLOBALIZACIÓN CONTRA LA MODERNIDAD OBSOLETA

Lo importante es saber dónde hay gran fuerza y dónde se debe gastar la fuerza...

Nietzsche

Un compañero de esta redacción virtual, el señor Luis Colombatto, me solicitó, muy amablemente, una explicación del último párrafo de un artículo, recientemente, publicado. Dado que el párrafo condensa unos conceptos no explicados en el texto referido, quisiera aprovechar la oportunidad que me brinda este medio libre, independiente y pluralista, para abordarlos con cierto detenimiento y acaso descubrir ese sano Punto de Equilibrio que la razón nos demanda, obsesivamente.

El párrafo en cuestión afirma:

Tardamos casi 30 años en recuperar unas posiciones heterodoxas en política económica. Hechos recientes urgen a replantearnos la ortodoxia presidencialista con la cual, de conjunto, reproducimos el esquema de sustituir fusibles, sacrificar chivos e interpelar a la mayoría amorfa de la globalización con modernidad obsoleta. (Expiaciones; Web de noticias “Punto de Equilibrio”)

¿Qué son esos 30 años transcurridos de 1973 al 2003? El último gobierno, con capacidad de decisión, *heterodoxo* en política económica, fue el peronismo *desarrollista* de Gelbard en 1973. En los dieciocho años transcurridos entre el derrocamiento de Perón y su vuelta con Cámpora la Argentina retrasó su potencia industrial frente a Brasil. Brasil no fue intermitentemente desarrollista sino decididamente industrialista. La burguesía terrateniente argentina que había diferenciado su renta agraria en comercio, en industria sustitutiva y finanzas competía con la burguesía nacional, fuertemente mercado-internista y fortalecida por el peronismo histórico, por *quien* comandaba los resortes del poder del estado y así orientar la conducción de la acumulación de acuerdo a sus intereses (1955-1973) En ese marco de empate social, no solo se construyeron las alianzas con la clase trabajadora y sus sindicatos sino que, justamente, debido a esa brutal lucha de clases, desatada en 1955, los trabajadores llegaron, en los setentas, ya no solo a sufrir, frenar y resistir medidas ortodoxas en defensa del salario sino a cuestionar, íntegramente, el sistema capitalista.

La destrucción de esa política no fue responsabilidad de “los militares” sino del propio Perón. La conflictividad social fue resuelta con el *orden absoluto*, es decir, con la masacre peronista sobre los peronistas y los trabajadores y la masacre dictatorial sobre todo cuerpo y alma sospechado de voluntad de subversión de los valores occidentales, cristianos y nacionales. Hasta 1973 el *conjunto de la burguesía* había logrado subsumir, económicamente, a los trabajadores con inflación crónica, stand by del FMI, picos de desocupación, industrialización moderada, devaluaciones varias, agro estancado y semi-estancado, unas

finanzas que empezaban a sobredimensionarse en deuda creciente. Tales fueron las condiciones de posibilidad de las políticas de ajuste: *la ortodoxia monetarista fue el arma de la burguesía para combatir al pujante movimiento obrero argentino con dependencia*. Dicho de otro modo: *la burguesía no podía ni domar los precios ni domar a su clase trabajadora*. ¿Cómo lo logró? Con una dictadura siniestra que modificó el patrón productivo de la sociedad argentina. Los efectos *objetivos* de esa desindustrialización (1976-2001) estallaron con la convertibilidad sin anestesia. *Y los efectos subjetivos no paramos de discutirlos porque el futuro todavía no nos interesa*.

Se me contestará que “mientras el pasado no sea resuelto no hay ninguna posibilidad de futuro” o “no se puede tener “presente” sino salen todas las sentencias”. ¿Me pueden explicar qué sociedad tiene por resuelto eso que se llama “el pasado”? Por más que todos los militares vayan presos siempre se puede ir y buscar más y más pasado. Podemos ir hasta la semana trágica, contabilizar todos los muertos de Irigoyen, seguir y seguir para atrás, hasta los nativos, alcanzar la conquista como la huella de nuestro destino impropio. El análisis del pasado no es un asunto jurídico sino *existencial*. Y, como enseña Freud, se trata siempre de un análisis *interminable*. Por eso nos sepulta sino miramos hacia delante. No estamos diciendo “liberen a los militares”. Afirmamos: *el futuro apremia nuestro presente sin concepto*.

Tardamos 30 años en recuperar unas posiciones heterodoxas, tibiamente, keynesianas, que buscan recuperar el tejido industrial diluido por la globalización financiera. Seamos realistas: la industria mercado-internista (calzados, textiles) forzosamente mano de obra intensiva es menos un asunto de “modelo industrialista” que *la posibilidad misma de evitar un caos social por desocupación y pobreza*. Esa industria que reclama, apoya y sostiene un obvio proteccionismo estatal y que alcanzó escala regional con el apoyo del Mercosur y la Unasur es un puro asunto de gobernabilidad. Basta ver las ganancias extraordinarias que tienen los bancos en nuestro país (mayores a la de los endemoniados noventas) y ni hablar las empresas *transnacionalizadas* que dominan la economía argentina y la sacuden cuando reenvían sus jugosas utilidades a casas matrices. ¿Significa algo esa industria incipiente, protegida, poco competitiva, flacamente innovadora para la oposición al kirchnerismo? Absolutamente: Nada. Solo les preocupa lamer las bolas del toro y ser seleccionadas como Miss Candidata en la Sociedad Rural. Cabe recordar que, para el mercado mundial, la defensa de la industria nacional y regional será siempre “elefantásica” “dirigista” “autoritaria” por una razón elemental: ellos ya se industrializaron. Dicho de otro modo: *el autoritarismo del gobierno emerge de su modo de producción*. ¿Cuál es el presente del oficialismo?

Con toda la pasión por la fábrica, los auto-partistas y los ensambladores del sur, el kirchnerismo afirma: “somos industrialistas”. Bárbaro. Excelente. ¡Viva el neodesarrollismo! ¿Y qué hacemos? *Reproducimos, en el presente, todos los conflictos económicos del pasado*. En lugar de pensar una nueva teoría económica: desenterramos a Keynes y hacemos exégesis de su teoría general. En lugar de diferenciar el agro bio-tecnológico de innovadores: los confundimos en una misma bolsa con los grandes terratenientes. En lugar de estar a la altura de la globalización: nos enorgullecemos de voluntad industrialista cuando nuestro norte debería ser la “tecnología-tecnologizante” del conjunto.

Si queremos re-industrializar *debemos hacerlo sobre la base de la producción de nuevas tecnologías que sirvan de suelo a una industrialización que de ella emerja*. No basta con revivir el eterno retorno de la sustitución de importaciones. Eso no alcanza. Menos en el siglo XXI. La re-industrialización debe mirar hacia el futuro: *debe re-industrializar hacia delante porque hacia atrás solo existe corto plazo e inflación crónica*. No digo que hay que poner todos los huevos en la

canasta del software. Digo: *la industria del software<sup>1</sup> indica un camino*; su desarrollo, su éxito, su densidad y prolongación no favorecen ni al campo ni a la industria *sino a todos los sectores económicos al mismo tiempo*. Es el milagro del lenguaje binario.

La revolución tecnológica del software es, intrínsecamente, *transversal*. Necesitamos menos “burguesía nacional” que innovadores tecnológicos como *vanguardia del país*. El software, el trabajo inmaterial, no debe ser tratado solo como una mercancía para exportar y traer divisas sino como *el modo de conectar la industria con el mercado mundial a través de la producción de tecnología*. Mercado Libre lo acaba de lograr con su acuerdo con la empresa de correo OCA y las PyMES de forma tal de unir los pedidos de PyMES con el vasto mundo de la compra online. Una muestra de botón de lo que implica esta industria pensada y aplicada cruzadamente. ¿Qué modo de producción traen los innovadores tecnológicos?

La sociedad en red, la democracia en la toma de decisiones. Nadie puede ser innovador por decreto de necesidad de urgencia. No se sustituye un innovador con otro. Es imposible. Es tan irremplazable y singular como la renta diferencial de la pampa húmeda. Exige horizontalidad; construye largo plazo y debate racional de ideas. El innovador tecnológico es parlamentarismo de empresa. Es el capitalista y el primer trabajador, como canta la marchita y como enseña Steve Jobs. Se conecta, fácilmente, con una sociedad mundial *irreductible* a dramas nacionales. Sube al escenario a la mayoría amorfa y la interpela con experiencias vitales, presentes, de su cotidianeidad generacional. Atrae a ese *hiper-individualismo* de masas globalizadas con liderazgos basados en revolucionar estilos y modos de vidas con mundos y subjetividades: mundo del Facebook, mundo del Skype, mundo del Cuevana, mundo de la música para descargar y escuchar mientras se trota en el gimnasio. La tecnología no es ni una idea ni un producto sino *relaciones sociales de producción de relaciones sociales* mediante conceptos y conocimientos aplicado a un horizonte que ya no es moderno sino, frenéticamente, post-moderno.

Nadie afirma que esto sea el “reino de la libertad” ni que el *twitter* utilizado para convocar una protesta social no pueda ser usado por la policía para reprimirla. La tecnología siempre nos ofrece un mundo despolitizado e imagina un mundo sin seres humanos que marcha solito, en piloto automático. Por eso, la soñamos como pesadilla de guerra final entre hombres y máquinas, en la ciencia-ficción. Pero ese es otro asunto e importa muy poco. Además, para que nuestra sociedad haga su “crítica de la tecnología” antes que nada: precisa desarrollarla. Mientras tanto, no cesa de desechar su esencia.

---

<sup>1</sup> La industria del Software, en el 2011, aumentó sus exportaciones en un 13 % con respecto a 2010, generó casi 10.000 puestos de trabajo y tuvo una facturación de 3.102 M de dólares lo que representa un incremento del 20 por ciento respecto de 2010. Según datos de la Cámara de Empresas de Software & Servicios informáticos de la República Argentina (CESSI), en el 2011, las exportaciones en el sector aumentaron un 12,6 por ciento con respecto al 2010, alcanzando un total de 747 M de dólares de ventas al mundo. Asimismo, entre el 2003 y el 2011 las ventas al exterior crecieron un 340 por ciento. En 2011 también aumentó la facturación un 20 por ciento: pasó de 2.582 M de dólares en 2010 a 3.102 M de dólares este año. En tanto, con respecto a 2003 el aumento fue de casi 300 por ciento. Se estima que para 2020 las ventas de la industria del software y servicios informáticos (SSI) en la Argentina se multiplicarán casi por tres, para alcanzar una facturación de 7.400 M de dólares; casi se duplicarán los empleos del sector (se alcanzarán los 130.000 puestos de trabajo contra los 70.000 actuales) y se cuadruplicarán las exportaciones, para llegar a vender al mundo cerca de 3.000 M de dólares (el 40% de las ventas totales del sector) Compañías globales líderes como IBM, SAP y TATA instalan centros de escala y clase mundial en Argentina para atender al mundo; la nacional Mercado Libre cotiza en Nasdaq y otras como SIA Interactive, Intersoft y Sistemas Bejerman lograron insertarse en la elite mundial del negocio: SIA Interactive está exportando el 70% de su producción a lugares tan diversos como Arabia Saudita, Marruecos, Tailandia y Vietnam y, empresas como Disney o Adobe, están interesadas hoy en adquirir sus programas; Intersoft casi duplicó su facturación de 2003; y Sistemas Bejerman duplicó su personal, presentó 30 nuevas versiones de sus programas y desarrolló 12 programas nuevos en solo unos años. (Datos son del Ministerio de Industria de la Nación)

¿Interpelación de una mayoría amorfa? La sociedad argentina *es* esa mayoría amorfa. Esa mayoría amorfa es constitutiva de toda la sociedad mundial. No es el efecto y resto pestilente de una derrota política con tres décadas. No es lo que queda de una generación desaparecida. La mayoría amorfa no tiene porqué ser la “nueva mayoría” que la derecha estudia con Rosendo Fraga y el marketing político del “hombre común”. La mayoría amorfa es una *discontinuidad*. No se constituyó solo por tragedias y dramas nacionales sino por las fuerzas *afirmativas* que expandieron y desarrollaron el mercado mundial del capital.

Allí donde existe, allí donde pierde forma nacional, sea Argentina con las cacerolas, en Europa y Estados Unidos con los indignados, en China con los disidentes, en las revueltas del Mundo Árabes, la *mayoría amorfa de la globalización* suscita esa arisca *diferencia* que interroga a los signos de lo porvenir.

*Nación Apache y Punto de Equilibrio, enero 2012*

# LA MARCHA LENTA DE LOS ESTADOS DÉBILES

De fiesta fue el banquete de la mañana. Lo que estaba en la mesa, además de poco, repugnaría a cualquier apetito normal, la fuerza de los sentimientos, como en momentos de exaltación siempre ocurre, había ocupado el lugar del hambre, pero la alegría le servía de manjar, nadie se quejó, hasta que los ojos que ya veían fuesen los suyos.

Ensayo sobre la ceguera  
**José Saramago**

Diógenes no duda que Alejandro construirá su inmortalidad. Lo que pretende enseñarle es que aun él no estará presente en ella.

*Lumpenproletariat*, una antigua compañía  
**Enrique Meler**

**S**i por estos días se observa la tapa de los diarios nacionales —opositores y oficialistas— una certeza de papel ensucia los dedos con fuerza demostrativa: “*la oposición*” hace de exiliado político. Que nadie piense que es por las vacaciones. El apetito no tiene descanso. Sucede que la pusilanimidad de la voluntad no alumbró lo vendido ni siquiera el camino corto de una presencia honesta. Sin mucho esfuerzo, recordamos que no dudaron en armar el Redradogate, en pleno veranito, con los pies en la arena y posando para las revistas de la *beautiful people* como ejemplares del Animal Planet. La piña de Octubre los expulsó del juego político a la espera de que la crisis internacional los sitúe, por lo negativo, en algún espacio de la revancha anímica. Mientras tanto, hacen pose de víctimas, escupen arcaísmos, unos tras otros, y cual afeminados de telenovela gritan ¡fascismo! ¡fascismo! mientras del otro lado alimentan el entretenimiento de mesa redonda con revisionismo histórico. La denominada “oposición”, simplemente, carece de una comprensión mínima del presente mundial. No convencen a nadie porque no conducen los negocios de nadie a ningún otro lugar que al *spot* cedido por la política oficialista. Dicho de otro: *la oposición es un gasto de representación del oligopolio mediático.*

Quién puede dudar que el kirchnerismo esta cerrando acuerdos con el conjunto de la *burguesía* (incluidos los agrarios) y que la representación de la lucha salarial emerge, lógicamente, como oposición *única*: la amenaza, en el caso de Moyano, se deshace en la daga judicial que pende sobre su cabeza. Hay que cerrar aumentos menores a la inflación que mantengan la rueda del consumo y clavar las expectativas en un dólar, relativamente, quieto. El poder *compacto* del kirchnerismo se re-organiza como una *sintonía fina* porque se intenta evitar liquidar la legitimidad conquistada en las urnas eludiendo un ajuste en bloque: se segmenta, se hace por declaración jurada. El kirchnerismo tomó nota de la 125 y aremete diferenciando, personalizando la relación, como las redes sociales enseñan a burócratas, funcionarios y vendedores de cosméticos. La *sintonía fina* quiere decir: *hay que asegurar la tasa de ganancia a costa de los trabajadores y poner en fila al conjunto del empresariado.* Dígame: ¿Bajo que dirección? La región. ¿Explique por qué no la Unión Europea? Porque el futuro del peronismo, para hacerse del estado, es una política a escala regional que

asegure la intervención nacional. ¿Cuál es ese futuro “nacional”? *Un desarrollo regional asociado que profundice la interrelación de los capitales latinoamericanos en un ciclo económico mundial centrado en los emergentes con China llamada a decidir cada vez más sus intereses en la geo-política global. ¿Y esto qué significa? Significa que como China no modifica la estructura productiva de los países del MERCOSUR el desarrollo debe ser regional, asociado y, fuertemente, impulsado por el concurso y el financiamiento de los estados partes, es decir: entrelazando, políticamente, los negocios estatales-privados. ¡Deme un ejemplo! La semana que pasó hizo evidente el anuncio de que Brasil adjudicó a un capitalista amigo ¿testaferro? la construcción de un aeropuerto en la ciudad de Natal en vistas a los Olímpicos 2016. Las mandatarias festejaban la integración, la prensa progresista agasaja la creación de empleos. Pero: ¿No le parece progresista el desarrollo productivo contra la dictadura de los banqueros? Vociferar contra el “anarco-capitalismo financiero” y declamar, con petulancia, “hagamos un capitalismo en serio” no es otra cosa que afirmar: en la cancha de los “hedge funds” juegan los Soros y nosotros nos quedamos afuera; hagamos desarrollismo con nuestras infra-estructuras y solo así acumularemos poder, moneda y decisión financiera.*

Entonces, confiérese: ¡¿De qué lado está?! ¡De que lado está!

Del lado de los perros.

\*\*\*

El gasto público consolidado (Nación, provincias, municipios, fondos fiduciarios y cupón del PBI) pasó de 28.000 M de dóls en 2003 a 200.000 M de dóls estimados para 2011. A partir del 2007, con los primeros signos de lo que será el derrumbe financiero de Wall Street en el 2008, el gobierno de Kirchner recurrió a la estatización de las AFJP que le permitió disponer de un caudal de dinero suficiente para sostener el mercado interno (consumo y trabajo) en el medio de la recesión siempre latente a escala mundial. En 2011 los subsidios sociales (directos o por medio de empresas) llegarán, estimadamente, a 115.000 M de pesos. Esta cifra a 4.15 dóls da un monto cercano a 27.800 M de dóls. Con el correr del tiempo, los gastos no solo crecieron sin moderación sino que se convalidaron recurriendo al financiamiento monetario del Banco Central (adelantos transitorios, monetización de ganancias contables, uso de reservas contra una letra del Tesoro a diez años casi sin interés) El poder financiero nacional (que va desde el Nación, Central, Anses, pasando por el Provincia hasta el Galicia, el Hipotecario, el Macro, el Patagonia) del kircherismo no solo dispone de los subsidios y las obras públicas sino que, al controlar el crédito a la producción, resultan la condición, en última instancia, de financiamiento de un conjunto de PyMES con dificultades serias para competir y presionadas por la filtración apremiante del mercado mundial.

Es muy probable que frente a la actual dicotomía devaluacionista-apreciación del tipo de cambio, el gobierno impulse una solución intermedia que consista en alguna forma de “tipo de cambio diferencial” o devaluación encubierta para sectores precisos, esto es, medidas específicas orientadas a cuidar la competitividad exportadora de las PyMES más competitivas. Y respecto de aquellas que no lo son: quedaran más y más endeudadas con el sistema financiero nacional dependiendo de las licencias no automáticas como resguardo. Solo para este sector de industriales, la devaluación de Brasil representa una amenaza concreta para seguir haciendo negocios. Para sectores con mayor competitividad, si Brasil devalúa y crece, se trata de un mal menor porque lo esencial es el arrastre del mercado interno del carioca sobre la estructura de negocios nacionales asociados a su emergencia.

Al no aumentar la competitividad, ni la productividad, del conjunto de la estructura económica nacional, siendo que el grueso de los fondos cubre problemas de coyuntura (los fondos corren detrás de la sangría: eléctricas, gas, colectivos, subtes, trenes, camiones, agua, aerolíneas) el resultado es que el estado promueve el “boom del consumo” subsidiando al consumidor quien paga menos por precios disciplinados haciéndose con una diferencia que impulsa el gasto tecnológico y automotor, con privilegio. No dura eternamente. El poder de compra subsidiado equivale a decir que el capitalismo argentino no tiene, actualmente, una base más sólida, en su conjunto, con relación a otros tiempos históricos que le permita pagar mejores salarios con productividad genuina —basada en una articulación tecnológica que habilite a la estructura industrial una respuesta sin inflación, esto es, funcionamiento con innovación sistémica— sino que el sistema de su atraso costea una coyuntura de relativa prosperidad (de la cual no puede despegarse, políticamente, para re-orientar recursos en pos de un salto cualitativo de la estructura productiva industrial) respecto de la cual siempre se reclama “un largo plazo” “una profundización del modelo”. De esta forma, el estado actúa sobre la estructura de precios nacionales del mismo modo que la “burbuja financiera” en el mercado de capitales: disfraza la estructura real del valor mercantil hasta que la dinámica mundial impone la corrección con necesidad. Una repetición, clásica de la sustitución de importaciones, típica del bonapartismo maternal.

El tipo de cambio alto fue la clave para la estrategia de desarrollista industrialista mercado-internista desde mediados del 2002. Ya en el 2010 era difícil negar una erosión de la competitividad cambiaria con el real brasileño como oxígeno único. En el contexto presente se evidencia que de prolongarse esta situación, hacia fin de 2011, el tipo de cambio volverá a estar al nivel de la Convertibilidad. Brasil continuará con su devaluación (encubierta) del real hasta asegurar a su industria paulista protección suficiente de China. La diferencia se mide en el ciclo internacional, distinto de los noventas, por la suba sostenida de la demanda mundial de productos agrarios. La devaluación posterior a la ruptura de la Convertibilidad significó una fuerte caída de los salarios (en términos de dólar y poder adquisitivo) con la consiguiente mejora de las condiciones competitivas del capitalismo argentino. A la depreciación absoluta de la fuerza de trabajo se le había sumado el equipamiento renovado por las importaciones del uno a uno, capacidad ociosa, congelamiento de servicios, alza de los productos primarios y renta de la tierra, inyección de recursos al Estado. Oportunidad formidable para desenvolver el Logos Populista, como diría un lacaniano doméstico.

La competitividad del “modelo argentino” persiste como una “competitividad de variables macro-económicas” sin sustento en un *capital tecnológicamente potenciado* que permita afirmar un salto cualitativo de la economía nacional. A pesar de la promoción y avance tecnológico-científico presente en el gobierno K —desde Atucha II hasta los diversos proyectos de bio-tecnología y nano-tecnología del Ministerio de Ciencia, Técnica e Innovación Productiva hasta las numerosas PyMES tecnológicas— la estructura productiva de conjunto es, palmariamente, dependiente a la innovación externa y el problema elemental que la denuncia es la inflación (incapacidad productiva de satisfacer la demanda) y por eso la obsesión económica substancial es el tipo de cambio, el valor del dólar.

Dada su baja productividad, una manera que tiene la industria de ganar competitividad en el mercado mundial es a través del tipo de cambio real alto que implica salarios bajos en términos de la moneda mundial. Con tipo de cambio alto los sectores productores que sustituyen importaciones se benefician, aumentan inversiones y bajan los niveles de los servicios, tanto en inversión como en rentabilidad. Con moneda apreciada, a la inversa. El resultado no es el aumento de la densidad económica, como cree Aldo Ferrer

sino la desestructuración del desarrollo por las fuerzas del mercado mundial y la velocidad de la innovación tecnológica global. No hay despliegue tecnológico y el capitalismo argentino no asegura genuina competitividad a su industria. Insisto: el marco regional de la acumulación favorece oportunidades para la intervención del Estado en el sector tecnológico, clave para una efectiva intervención en el costo de producción de mercancías, esto es, en la estructura de valor concebida desde una escala de emergencia-asociada. ¿Y Tierra del Fuego?

El porcentaje de componentes argentinos en los electrónicos ensamblados en esa provincia no llega al cinco por ciento y, en muchos casos, hasta las cajas y las etiquetas vienen del sudeste asiático con la impresión “made in Argentina”. Se trata de una fuente más de salida de divisas por compra de importados. Las empresas radicadas en Tierra del Fuego no tienen centros de desarrollo nacionales sino que traen diseños importados, los ensamblan, los exportan al mercado interno. Cabe mencionar que la experiencia de Tierra del Fuego (aunque contenga empresas que están radicadas hace 30 años) solo en los últimos dos o tres años creció constituyendo una verdadera explosión aunque sea ésta una “explosión de productos ensamblados”. La presión por la re-inversión en investigación y desarrollo es apresurada. En rigor, se trata de declaraciones de funcionarios urgidos por participar en el discurso nacionalista del ciclo.

Una parte sustancial del excedente sigue saliendo del país (sea por medio de la fuga de dólares, sea volcándose, masivamente, al consumo suntuario y la inversión inmobiliaria) financiada por el superávit de cuenta corriente. Según la consultora Ecolatina, la formación de activos externos del sector privado se incrementó de un ritmo promedio mensual de 300 millones de dólares (en el período de 2003 a marzo de 2008) a 1500 millones por mes entre abril de 2008 y junio de 2010. En Argentina, a diferencia de otros países latinoamericanos, la apuesta es al dólar. Pero la devaluación de la moneda tampoco es una solución fácil porque puede dar lugar a nuevas devaluaciones que, eventualmente, podrían desembocar en inflaciones incontrolables. Además, el gobierno no va a perjudicar, de modo terminante, un poder de compra que arrastra los sectores productivos privilegiados por el neo-desarrollismo, como las automotrices y el mencionado consumo de tecnología: *la sociedad argentina exuda pragmatismo por toda su capilaridad.*

\*\*\*

No dudamos que a Néstor le construirán su eternidad. Lo que pretendemos señalar es que el infinito es hipócrita y ningún otro Kirchner tiene cabida. Por eso, el futuro político del gobierno es el apremio por parte de los asalariados, llevando a Kirchner contra Kirchner.

Tal es la única “ayuda” que La Presidenta puede exigirle al conjunto de los trabajadores del país.

*Nación Apache y Punto de Equilibrio, Diciembre de 2011*

# FMI Y ECONOMÍA DE PODER POLÍTICO REGIONAL

## FUNDAMENTOS ECONÓMICOS DE UNA ESTRATEGIA Y DE UNA FALSA ESTRATEGIA

**D**os hechos marcan, en las tapas de la prensa financiera global, la coyuntura manifestada como “guerra cambiaria”.

Con el objetivo de continuar “estimulando” la muy débil y lenta recuperación de la economía Norteamérica, según inversionistas, se espera que la Fed destine por lo menos 500.000 mil millones de dólares al denominado “programa de aliviamiento”. Gran parte de esos fondos irán a parar a la especulación financiera en los emergentes. En efecto, en lo que va del año 60.000 millones de dólares han ido a parar a fondos especializados en invertir en acciones y bonos de los grandes emergentes. Eric Stein, gestor de portafolio del fondo Eaton Vance Global Macro Absolute Return, recientemente, admitió haber apostado a la apreciación de las monedas de Indonesia, Malasia y Corea del Sur. Ramin Toloui, copresidente de mercados emergentes de Pacific Investment Management, declaró que la capacidad de estos países para resistirse a la apreciación será limitada.

El segundo hecho, en el cual circunscribimos la presente interpretación, fue la sorpresiva alza de tasas en China el martes 19 de octubre dando una clara muestra del peso que tiene sobre la economía mundial. La República Popular elevó, en un cuarto punto, su tasa de interés de referencia (del 5.31 al 5.56% anual a un año) y en apenas horas provocó la apreciación del dólar, del euro, abarató el petróleo, al oro, e hizo bajar las colocaciones financieras de Brasil, Perú y Argentina. Dicho de otro modo: Succionó colocaciones financieras hacia su propia banca porque los inversionistas ven como atractiva y confiable la tasa interés del Banco Popular de China como reserva de valor, esto es, se demandaron más dólares (apreciando esa moneda, el dólar) para depositarla en la banca del gigante asiático. Entre estos dos hechos, tomados como explicitaremos una perspectiva para la economía Argentina en el contexto internacional que la comprende.

China cuenta con tipo de cambio administrado con flotación sucia y en su economía el peso de las manufacturas que les permiten una balanza comercial positiva (exportan más que lo que importan) explica porqué China es renuente a la apreciación de su moneda dado que perjudicaría a la clase empresarial naciente que impulsa el desarrollo productivo del país asociado con las grandes inversiones extranjeras atraídas por la competitividad y extensión del mercado. La economía china necesita exportar y recibir inversiones cercanas al 40% de su PBI para que la inflación no aceche a la economía, socavando la competitividad. Al subir la tasa de interés si bien desalienta la inversión

productiva protege sus inversiones financieras, dado sus enormes tenencias de bonos del tesoro norteamericano. Esto se traduce en lo siguiente:

No es una decisión unilateral de Estados Unidos devaluar su moneda (buscando que la exportación de sus industrias se abarate, obligando a empresas extranjeras a precios más bajos y, al mismo tiempo, licuar pasivos porque devaluando el dólar paga menos deuda) porque la inyección de liquidez (por estímulos y tasas rayanas a cero de interés) que busca apreciar las monedas de los emergentes por la lluvia de dólares sobre sus bonos, corporativos y públicos (provinciales y nacionales) es aprovechada por la economía china que al aumentar la tasa de referencia no solo aprecia el dólar sino que desinfla, desalienta, a los flujos de capital que se ciernen sobre su propia “burbuja financiera-inmobiliaria”.

En la misma sintonía, Brasil aumenta al 6% el impuesto a los capitales especulativos. También Alemania es, notoriamente, refractaria a la apreciación del euro (debilita su competitividad respecto del capitalismo asiático) aunque la devaluación del euro implique pérdidas para el capital financiero europeo (Francés, Inglés y Alemán) especulativo con las deudas de Grecia, Irlanda, España y Portugal. Cabe recordar que fue la devaluación del euro frente al dólar lo que permitió a Alemania que su producto principal de exportación (bienes de capital) se volvieran más baratos y así es como su economía creció, en términos, interanuales un 9%. La coyuntura evidencia un exceso de liquidez financiera que no encuentra en los países desarrollados negocios atractivos (el bono norteamericano rinde solo un 2.5%) y se recicla en la amplia emergencia que si bien puede utilizar la coyuntura para autofinanciarse —como, por ejemplo, la empresa Petrobras que ha captado 70.000 millones de dólares del mercado o la creciente emisión de bonos provinciales en el caso argentino, como mencionamos en este informe— también habilita, políticamente, a un mayor compromiso con el capital financiero.

Mientras la derecha argentina se crispa porque el gobierno no toma más deuda dado el contexto de liquidez internacional, el banco central, al comprar cada vez más dólares y emitir Lebac para retirar pesos, generando grandes ganancias para la banca que opera en el país, si bien acreciente, en récords históricos, las reservas estimula “la bicicleta financiera” con las Lebac quitando impulso al ciclo productivo. ¿Qué es lo que busca Estados Unidos impulsa tamaña inyección de dólares en el mundo?

El FMI en su Economic Outlook lo dice, con todas las letras: Fortalecer la demanda interna de Estados Unidos y la Unión Europea para “re balancear” el ciclo global y asegurar la recuperación en los países desarrollados. Por eso, lo que, en rigor, propicia el FMI es que los emergentes comienzan a quitar los estímulos económicos-productivos, al mismo tiempo que receta la apreciación de las monedas y la Fed ejecuta la presión con la emisión de dólares, debilitando el sostenimiento y cuidado de la producción emergente y entregando el mercado de consumo regional (asiático y latinoamericano) a las mercancías norteamericanas y europeas. Estados Unidos solo subirá la tasa de interés (esto implica que tienen que pagar más plata para obtener más capitales) una vez asegurada la recuperación productiva de su economía (condición sine qua non para poder asegurar esa suba) pero esta suba implica, a su vez, tener que pagar más deuda a los emergentes como China y una suba del déficit fiscal americano.

Dicho de otro modo: El capital financiero creyendo avivar la producción con inyecciones monetarias no solo la hunde más sino que estimula negocios financieros en la emergencia que, una vez dada la recuperación del ciclo en la economía americana por el rebote de la sistemática depreciación de la fuerza de trabajo, se asegurarán la valorización

del dólar con la subsiguiente suba de las tasas de interés por la Fed. Por estas razones es que la solución a la debacle económica de Estados Unidos no es monetaria sino de naturaleza, eminentemente, política y se implica en un acuerdo con China, más concretamente, en la cesión del poder de comando de las instituciones del capital financiero.

Al no poder entrever esta gramática mundial la derecha argentina busca “cerrar filas” con el poder financiero, centrado en Wall Street, el FMI y la deuda en dólares con estas instituciones y sus bancos, esto es, con las fuerzas que queriendo detener a toda costa el desplazamiento mundial lo potencian y, una vez más, postergan el desarrollo del país a un ciclo corto de negocios que revienta con el estrangulamiento del mercado de trabajo y la exclusión social.

La denominada “guerra de monedas” es, simplemente, la forma apariencial de una guerra de productividad donde en Europa lidera el capital tecnológico alemán que ha logrado devaluar de conjunto al Euro para ajustarse a los términos de la competencia del capitalismo asiático y en la emergencia China, si bien todavía no ha logrado una primacía tecnológica comparable a la de Alemania y Estados Unidos o Japón, está en firme carrera de lograrlo. Mientras tanto domina el escenario de la reproducción del capital industrial y las exportaciones al resto del mundo, tiene peso suficiente como para disputar el poder financiero global y organizar la emergencia como poder asociado.

En este marco, la estrategia de la política nacional debe ser fuertemente y decididamente regionalista, apostando con todas las fuerzas al MERCOSUR y al UNASUR, defenderse de perder autonomía política relativa con endeudamiento al FMI y al Banco Mundial. Solo en el desarrollo del mercado regional como condición del mercado nacional la alianza “capital-trabajo”, fundamento del peronismo y del neo-desarrollismo K, tiene continuidad porque en un marco nacional centrado la exigencia en elevar la productividad del trabajo la socava internamente, inflación mediante. Tanto la ideología del libre mercado como el nacionalismo económico son, simétricamente, anacrónicas porque la escala de la coordinación de la intervención necesaria (nivel supra-nacional) es el horizonte presente de las fuerzas productivas de la economía mundial del capital.

*Nación Apache y Punto de Equilibrio, noviembre 2011*

# INDUSTRIALISMO O BARBARIE

¡Qué! ¿no significa nada para la historia y la filosofía esta eterna lucha de los pueblos hispanoamericanos, esa falta supina de capacidad política e industrial que los tiene inquietos y revolviéndose sin norte fijo, sin objeto preciso, sin que sepan por qué no pueden conseguir un día de reposo...?

**Facundo  
Domingo Sarmiento**

## Domesticidades

La velocidad de los hechos muestran, claramente, que conviven en el kircherismo tendencias muy disímiles: un sector leal, denominado por la prensa opositora “cristinista”, que sueña una Cristina re-re-electa y un sector ligado, fundamentalmente, a la burocracia sindical empresaria. Aquí la tensión es aparente. El tercer elemento, el más rico, es un sector vinculado a una multiplicidad social cada vez más organizada: la transversalidad. La transversalidad hace pie en organismos de derechos humanos, piqueteros, artistas, lucha por la ley de medios, movimientos sociales, territoriales, minorías sexuales, ONGs, etc. La tensión principal del kircherismo se encuentra, precisamente, entre la transversalidad y la burocracia sindical empresaria. El signo, la punta del iceberg de esta tensión, fue el asesinato del militante de izquierda Mariano Ferreira y los problemas judiciales que involucran a los Moyano (padre e hijo) La historia de esta tensión pronto cumplirá cuarenta años. No obstante, recién empieza.

La pésima estrategia opositora permitió ocultar las tensiones del kirchnerismo que primero enfrentó a sus enemigos políticos mediante un agrupamiento en un primer momento defensivo (2008-2009) y luego, tenazmente, ofensivo (2010-2011) hasta que la popularidad de CFK, el clima de reivindicación de la gestión de NK a través de las manifestaciones de respeto, consolidaron la legitimidad del gobierno, borrando de un plumazo la construcción opositora sintetizada en deshacerse de Néstor Kirchner como condición de posibilidad de todo el programa político. La oportunidad opositora más contundente fue durante el 2009, peor año económico del kircherismo, cuando logró momentáneamente entorpecer, paralizar, relativamente, el Congreso bajo la común bandera de torcerle el brazo a NK. Y esto fue todo el 2009. Pero el movimiento defensivo K fue más que el movimiento ofensivo de la oposición. *Cuando la recuperación internacional de 2010 se hizo sentir en el país a través de la política económica sembrada el año anterior (el sostenimiento del empleo y de las industrias) llegó el despegue de la economía, del consumo y éste batió una serie de records históricos.* Por este motivo, la industria mercado-internista es, en el presente, el actor esencial del discurso sobre la diferencia del kircherismo como propuesta electoral. Los Derechos Humanos son lo conquistado y una conquista. La impronta de CFK es el industrialismo.

Cuando el gobierno demostró que puede cuidar el consumo, la producción, el empleo, derramar créditos PyMES, cancelar deuda pública, negociar una política con el capital financiero internacional, interpelar a la clase media con una ley de medios, hacer

propaganda de las inversiones en infraestructura en el meollo del consumo cultural popular mediante el “fútbol para todos” al tiempo que los precios agrarios internacionales se incrementaban (junto con la producción agraria pampeana) el problema político para quebrar la Mesa de Enlace pasó a ser una circunstancia a dirimir en el Ministerio de Agricultura.

De una u otra manera, la clase media decidió **no** apoyar, movilizándose, la apropiación de la renta por los productores agrarios y compartida por los exportadores, los intermediarios y sus industrias vinculadas, sino que acepta, mediante la intervención del Estado, que se le asegure una parte, garantizada por las retenciones a las exportaciones, destinada a sostener el “boom del consumo” y cierto reaseguro de sus deudas con el sistema financiero público y privado.

## Contexto

El industrialismo no es una política de estado para construir más fábricas sino la *determinación* de la voluntad a reproducir las condiciones de existencia en desenvolvimiento contradictorio, aplastado, como solución final, por las aguas mansas de la renta natural. La renta natural produce y reproduce la ausencia de auto-determinación como afirmación nacional de una identidad periférica. Una sociedad excluyente, una modernidad tecnológica sin concepto y sin Estado.

Nuestro presente ya ni siquiera es “industrial” sino industrial-tecnológico donde el segundo componente es cada vez más la condición del primero. *La tecnología solo puede desplegarse sobre una industria de base pero la industrialización de esa base ya no puede hacerse bajo la sustitución de importaciones (“a lo 45 -’74”) porque el mundo inter-conectado redobla la dependencia al tiempo que impulsa la emergencia bajo la amenaza permanente de burbujas financieras supra-nacionales.* Posicionarse, en la industria, requiere de una selección prudente, cuidadosa y estratégica de ramas muy competitivas capaces de producir trabajo tecnológico o diferenciado de forma endógena. Administrar el proteccionismo es una política anacrónica: el problema del capitalismo es cómo destruye, no como administra.

La notable expansión del capitalismo asiático crea condiciones económicas para disputar la renta agraria internacional y favorecer, mediante la intervención del Estado, la creación de empresas tecnológicas, pequeñas y medianas, capaces de competir, interrelacionadas, en el mercado mundial. Es un movimiento por verse que la Universidad no puede dejar, por lo menos, de considerar. Cabe destacar que la *burguesía agraria* tomó larga nota de este asunto, a través de la Universidad Pública y los institutos de investigación (públicos y privados) ya que la incorporación de tecnología logró, en el campo, la extensión histórica de la frontera agraria que el peronismo de los setentas buscaba con la “renta potencial de la tierra”. *Las ganancias de la tecnología aplicada en el monocultivo, demandado por el mercado mundial, consolidaron la política de obtención de divisas que el reformismo desarrollista de los industriales peronistas pretendía por Ley.*

Ahora bien, este excedente, resultado de la aplicación tecnológica sobre la tierra, reproducido por la expansión sostenida de la demanda del mercado mundial, de no volcarse hacia nuevas ramas tecnológicas solo tendrá un irrefutable destino geo-político: la fuga del capital. La intervención del Estado y de su política científica debe retomar experiencias como la el Laboratorio de Metalurgia de la CNEA, tradición iniciada por Jorge Sábato, donde el fortalecimiento de la investigación tecnológica se transfiere a la industria nacional, articulando y revitalizando, la desarticulación persistente del Complejo Científico

y Tecnológico. Es que “el pacto social” no resuelve la inflación y solo allana el camino para que la ortodoxia económica desate su dogma favorito: “la heterodoxia no puede domar los precios”. El trabajo tecnológico o diferenciado potencia, al nivel de la sociedad, todas sus capacidades productivas y científicas y es, a su vez, objeto de codicia en la producción del capitalismo mundializado. Este trabajo tecnológico, hasta la década del 70, no se había desarrollado: la microelectrónica y la biotecnología permanecían en el claustro como una reserva que se introducía en forma oportuna. Con el apogeo actual de tales ramas productivas, el trabajo tecnológico y de ciencia básica, es obligado, permanentemente, a salir de la universidad o a redefinir la universidad misma como empresa de capital tecnológico (trabajar a pedido de las grandes empresas o en el desarrollo de tecnologías para su titularidad o licencia)

Una política de *planificación estatal industrial-tecnológica* necesita, por lo tanto, tener en cuenta, debidamente, al mercado mundial y la competencia de los Estados Nación para hacerse de capital tecnológico, lo cual equivale a decir que la planificación científica del Estado no puede sino aceptar los términos de la realidad, la presencia objetiva de la globalización: *la intervención del estado en pos de un trabajo tecnológico de base no puede, ni debe, llevarse adelante sin tener en cuenta la totalidad de las relaciones productivas que potencia porque una intervención que no tiene en cuenta la competitividad mundial y la incipiente re-industrialización nacional solo cederá, mediante el subsidio, recursos del estado a emprendimientos tecnológicos que luego serán absorbidos por el capital extranjero.*

La llave maestra del trabajo tecnológico, planificado desde el estado argentino, o se conserva al servicio de su producción nacional o se integra en un marco regional de fuerzas o condena los esfuerzos de la sociedad a la continuación del cortoplacismo por otros medios. *No podemos, entonces, solo pensar, propiciar, una tecnología particular para aquí o allí sino una selección de industrias competitivas en pos de una “tecnología-tecnologizante” del conjunto.*

## **Emergencia**

El resultado comercial de Argentina con Brasil arrojó en el mes de abril un déficit de 265 M de dólares (46% menos de déficit respecto de marzo cuando el rojo tocó los 492 M de dólares) Este dato implica un aumento del déficit de 83.2% en términos interanuales dado que en abril de 2010 el saldo había sido también deficitario en 144.6 M de dólares. Las ventas argentinas a Brasil alcanzaron en abril los 1495 M de dólares, un aumento de los envíos del 28.7%. El crecimiento asciende al 21.9% si se compara el primer trimestre de 2011 con el mismo lapso del año pasado. Durante abril de 2011, los sectores que explican el crecimiento de las ventas fueron vehículos, autopartes, nafta para petroquímica, trigo, plásticos y sus manufacturas, aluminio y sus manufacturas. Argentina se posiciona en el tercer lugar de los principales vendedores, superado por China y Estados Unidos en la pirámide. Las compras de bienes de Brasil en abril alcanzaron el total de 1760 M de dólares, un incremento, interanual, del 34.7%. Este incremento obedece a las mayores adquisiciones de vehículos y autopartes, máquinas y equipamientos, minerales de hierro, plásticos y sus manufacturas, aviones, petróleo. Como comprador de Brasil, Argentina se encuentra en el tercer lugar en abril. El orden es el siguiente: 1ro China (3905 M de dólares); 2do Estados Unidos (1886 M de dólares) y 3ro Argentina (1760 M de dólares)

*Cabe mencionar que, según el oficio librado por la Lic. Débora Giorgi, Ministra de Industria de la Nación, al Ministro de Desarrollo, Industria y Comercio, Fernando Damata Pimentel, durante el 2010, Argentina fue el primer comprador de productos industriales brasileños, a valores 2010, con adquisiciones por un total de 16200 M de dólares, siendo el segundo cliente de Brasil, los Estados Unidos*

que, en 2010, le compraron por un total de 11200 M de dólares. Los datos oficiales del Ministerio de Industria de Argentina sostienen que, durante el primer trimestre de 2011, las compras argentinas a Brasil crecieron un 33%, alcanzando los 4700 M de dólares, con un saldo positivo a favor de Brasil de 730 M de dólares, mayor al registrado durante el 2010 en 540 M de dólares. A su vez, en los primeros cuatro meses del año las exportaciones de Brasil a la Argentina siguen creciendo al 33% (6400 M de dólares) mientras que el déficit de la Argentina alcanza los 1200 M de dólares, esto es, *el doble registrado durante el 2010 en 600 M de dólares*. La Ministra de Industria, en el referido oficio al Ministro brasileño, publicado en la prensa económica argentina, deja de lado “los múltiples planteos referidos a fuertes asimetrías en materia de incentivos, financiamiento, medidas para-arancelarias” y se concentra, específicamente, en productos argentinos con dificultades y problemas (puntuales y estructurales) para acceder al mercado de Brasil. Afirma que, personalmente, el Ministro Pimentel se había comprometido a abordarlos, sin solución al presente, tensando, la relación comercial bilateral en el siguiente sentido: *el Ministerio de Industria argentino cuantifica las barreras de acceso a los productos nacionales (leche en polvo, el mosto, bebidas alcohólicas, cítricos, agroquímicos, productos veterinarios, medicamentos, juguetes, vajilla de vidrio, camiones, maquinaria agrícola, heladeras, cocinas, lavarropas, algunos productos químicos) en 7000 M de dólares, anuales, esto es, el monto exportable nacional que, de haber ingresado a Brasil, resultaría en la desaparición del déficit estructural y en el equilibrio de la balanza comercial*. Tales son los términos argentinos en la puja comercial con el emergente carioica que ejecutan, argumentando, la política de “licencias no automáticas” para la protección de los productos argentinos.

En esta puja comercial, ambos países se auto-definieron como “socios estratégicos” y buscaron dar señales, a los medios de comunicación especialistas en manipulación ideológica (tanto oficialistas como opositores) de una voluntad política y negociación. En este clima, no faltaron consultoras privadas como Analytica que, bajo el título “¿Guerra en la frontera?”, interpretaron una disputa legítima como una muestra de que “el comercio está alcanzando por numerosas excepciones y perforaciones al arancel externo común. Con este formato de acuerdo regional, y aún superando el actual, los conflictos serán permanentes y las soluciones ad-hoc, la norma” *poniendo en evidencia el rol, sencillamente, ideológico de los informes que hacen circular en la prensa argentina, razón por la cual se encuentran en la mira del Gobierno y de las multas a través de la Secretaría de Comercio, a cargo del Guillermo Moreno*. El viernes 20 de mayo los titulares de los diarios locales hacían referencia a un acuerdo entre Brasil y Argentina para comenzar a destrabar la disputa emitiendo algunas licencias para el ingreso de vehículos (Brasil) y la autorización del ingreso de algunos productos como baterías, calzados, neumáticos (Argentina)

Resulta importante destacar que si se profundiza, técnicamente, el análisis de este altcado no se observa tampoco “grandes incompatibilidades”. Por ejemplo, se afirma que calzados y textiles apoyan sin reservas las licencias no automáticas aplicadas por el Gobierno Argentino. Sucede que *buena parte del calzado deportivo que se produce en el país se hace en empresas de capital brasileño* que gracias a un tipo de cambio más favorable y de ventajas de autoridades locales compraron fábricas en el país desde donde, incluso, exportan a Brasil. A su vez, *la COPAL, cámara de empresarios argentinos del sector alimentos, viene denunciando que las restricciones a la importación de chocolates o coco provenientes de Brasil (productos que produjeron la queja de Brasil a Argentina) los afectan porque los utilizan como insumos*. Algo similar con textiles: *la tela para jean está en manos brasileñas y el tráfico entre países, para el caso, es similar al de automotores*. Y en el campo de la indumentaria, tampoco hay tanto drama porque *son los brasileños quienes prefieren las prendas argentinas, nunca al revés. La importación de ropa formal y de calle brasileña casi no existe y las prendas deportivas que no se hacen localmente llegan desde Extremo Oriente en cuantagotas*.

Dicho de otro modo: las especulaciones acerca de “Dilma no es Lula y Cristina no es Néstor” en el sentido de un “endurecimiento” sea de un lado, sea del otro, no tienen un correlato serio en la evidencia: ni en lo político, ni en lo ideológico-discursivo, ni en lo estratégico regional, ni en lo, estrictamente, técnico y los hechos tal cual se desarrollaron, en diálogo y negociación abierto, solo demuestran la ociosidad de opinólogos mediáticos y consultoras privadas de (pseud) pretensión científico-técnica.

### Condiciones de la emergencia

Es importante recordar que son las desigualdades en dimensiones las que explican la existencia del MERCOSUR; No la fortaleza de los países miembros. Se trata —siempre se trató— de una *unión en la debilidad* para potenciar lo que, en soledad, resulta, económicamente, inviable en el contexto de la acumulación global del capital. Si todos los países que integran el MERCOSUR tuviesen el mismo peso que hoy Brasil estaríamos debatiendo los términos de la competencia tecnológica del capital, como las disputas que acechan a India o Alemania respecto de las patentes intelectuales. El hecho de que Brasil posea la población cuatro veces la suma del resto de los estados parte y que el PBI de Paraguay represente su 1% o el de Argentina, apenas, el 20%, no es un argumento salvo para aquellos que crean que, hasta que todos los estados parte no adquieran la dimensión del carioica, la idea de un poder de negociación regional será la fachada de una pueril ilusión para encubrir la impotencia de conjunto o la dependencia al gigante responsable del 70% de las exportaciones totales. Las dificultades del bloque, su fortaleza lenta, no emergen de las visibles diferencias entre Brasil y el resto sino de la posibilidad de articulación y planificación, expansión y financiamiento. El problema no es que en el MERCOSUR no “hayan muchos brasileños” sino de la *capacidad de planificación económica y acople emergente asociado* con proyectos de potenciación tecnológica a escala regional. La pregunta del sentido común: ¿hay lugar para la industria en la región?.

Es cierto que no se puede competir con salarios de \$100 que causan suicidios en el régimen asiático y que no es nada fácil con empresas como las farmacéuticas globales cuyas ganancias superan las reservas de nuestros Estados. Pero entre estos dos extremos del capitalismo mundial *hay una gama extraordinaria de posibilidades de desarrollo y planificación regional.*

La relación UNASUR-CEPAL, la conducción del Ministerio de Industria, las comisiones para el estudio y seguimiento de la relación comercial con China, están dando pasos que juzgamos *fundamentos* para la unidad político-económica del bloque que, obviamente, no debe estancarse en lo institucional, diplomático o imaginario (latino-americanismo) sino en la *consolidación de cadenas de valor mercantil regionales*. Es imperioso el avance y profundización de la planificación de proyectos productivos asociados para producir, internamente, capital tecnológico, la ciencia básica que lo gesta. Una *política de desarrollo regional asociado* solicita una *política científica de ciencia básica a igual escala*. Esto define, a nuestro criterio, el *piso* y la *condición* para una verdadera negociación con China en la geopolítica que asoma.

*Nación Apache, Punto de Equilibrio; Junio 2011*

# INFINITA CONEXIÓN DEL MERCADO MUNDIAL

## NI VIENTO DE COLA NI SOBERANÍA NACIONAL

¿Qué no diríamos, que no haríamos para huir de dolores tan grandes?

Ensayos

**Michel de Montaigne**

La economía mundial no sufrió el colapso último tan esperado por cineastas y escritores de ficción, estilistas de una pulsión apocalíptica que, lejos de ser monopolio del pueblo del desierto, es una necesidad del pensamiento fanático, neo-liberal o marxista: las ortodoxias desean el fin del mundo. Viven en un imaginario de diluvio. En el diluvio, el terreno común de la realidad exterior es sustituido por la acuosidad vacilante de lo propio: un estar a la deriva, adentro y afuera. El pensamiento objetivo se disuelve en la incertidumbre que todo lo inunda con su destrucción permanente; la propia corriente como única firmeza. Los mercados financieros continuaron aumentando sin cesar hasta hace un mes atrás, a pesar del desastre en Japón, la guerra y conflictividad en Medio Oriente, las subas en alimentos, petróleo, materias primas. Los mercados degluten cualquier sufrimiento humano: arreglan con otro tirano, reconstruyen Japón como “oportunidad de revitalizar la economía”, controlan a los especuladores volcando excedentes en infraestructuras “emergentes”. Solo una sola cosa no soportan: que el deudor, agónico, diga basta, no garpe. Kirchner es el fantasma que azota Europa con aura de “re-estructuración histórica”. Grecia puede no pagar; Estados Unidos, por el tamaño de su déficit, puede no pagar; España, Irlanda, Italia pueden reventar en cualquier momento y declarar default. Ya no hay más “estímulos” para el “crecimiento anémico”. Pero no se trata, desde luego, del fin del mundo sino del colapso terrible del pensamiento ortodoxo en el seno del capitalismo central. Nunca lo reconocerán. Tratarán de seducir a los BRICS, apócope que les pertenece, que tengan mas votos, que tengan mayor peso en el FMI, que hagan sus pequeñas reformas y movamos la rueda del eterno retorno de lo mismo. Grecia.

\*\*\*

Cuando Grecia adoptó, en 2002, el euro como moneda, los niveles de productividad de su economía eran aproximadamente un 88% de la productividad promedio de la Unión Europea y, desde entonces, la competitividad se fue erosionando. A partir de 2002 existió cierta euforia inversora, y entrada de capitales, destinados al crédito para el consumo de hogares, financiar la obra pública. Lo decisivo fue la fuerte presión competitiva del capital alemán. Para Alemania la adopción del euro significó una devaluación cambiaria con relación al antiguo marco. Estos datos son corroborados por las estadísticas de productividad de la OECD. En 2008, y con un índice EUA = 100, el

producto por hora trabajada en Grecia era de apenas el 58% del de EUA (el de Alemania era el 91,4 y el de Francia el 96,2) Dicho de otro modo: El capitalismo tecnológico alemán, al dominar la escena de la economía de la Unión Europea, impone a los países de menor potenciación tecnológica del trabajo las condiciones estructurales de su déficit en cuenta corriente. Esta situación fue aprovechada, jugosamente, por el capital financiero europeo que fue cebando, alimentando, con lo cual, al tiempo que financiaron proyectos productivos públicos, taponaron las diferencias de productividad del trabajo, postergaron las contradicciones de la economía europea, bajo la ilusión de la moneda común, hasta que saltaron todas juntas en la apócope racista: PIGS. ¿Cómo explicamos lo que de conjunto acontece en Europa?

El capitalismo tecnológico, de fuerte representación alemana, provocó una brusca devaluación de conjunto para la zona del euro, una tenaz y duradera desvalorización de la fuerza de trabajo europea (los países de la OCDE deben crear 17 millones de empleos para recuperar las tasas pre-crisis) por la necesidad apremiante de la competencia capitalista que se implica con el ascenso del capitalismo asiático, al tiempo que capturan a los estados de menor potenciación tecnológica del capital a la dinámica financiera encabezada por el acuerdo del FMI con el BCE (tanto la FED como el BCE han anunciado que mantendrán mínimos históricos en sus tasas de interés de referencia) fundamentalmente comandado por los intereses alemanes, franceses e ingleses, en un contexto turbulento que volvió a encontrar a los bonos de USA, Alemania y al oro como reserva de valor. Dicho de otro modo: Las potencias europeas no impusieron los ajustes para ingresar a “los noventas argentinos” sino para sujetarse, estrictamente, a la competencia capitalista mundial del XXI. Sostener que la Unión Europea entró a la “convertibilidad argentina” es pensar que la economía mundial cabe entera en un cafecito de la Capital Federal. No obstante, la analogía captura y advierte el proceso: La Argentina salió del hipnótico 1 a 1 no por decisión consciente sino por necesidad de la implosión. Del mismo modo, Portugal, España, Irlanda y España no es por decisión soberana que se alejarán de una zona euro re-estructurada sino por necesidades de deudor agónico.

\*\*\*

Gustavo Grobocopatel escribió el 21 de junio en el diario de la denominada “oligarquía bostera” un artículo que merece nuestra atención. Para buscarlo en el google: Emprendedores globales para un mundo mejor. En la nota alimenta lo que constituye para incrédulos, una ficción, un mito. Se trata de los creadores de riqueza. Estos seres extraordinarios que empiezan a los seis años haciendo trabajo infantil y logran, en Singapur, levantar una empresa purificadora de agua que factura 400 millones de dólares al año. La cuestión, más allá de todos los condicionantes y causas de tipo material, se reduce al siguiente dilema: ¿qué peso tienen los emprendedores en la economía del capital? Obviamente, no se trata de “creer o no creer” en la existencia de emprendedores. No es una disyuntiva mágica sino, estrictamente, estadística. Millones van a Harvard y Facebook se lo ocurre a uno solo. Maradonas no surgen en masa, son capitales diferenciados en la sociedad posmoderna. ¿Qué peso tienen estos cerebros?

Algunos los consideran el sujeto central de la economía. Otros consideran que si no le chupan la sangre al obrero, sus cerebros, se reducen a la mera contemplación platónico-onanista de la Idea bella. Pero, la verdad parece ser que, día a día, el capitalismo mundial bebe de estas innovaciones singulares, nacidas de cualquier parte del mundo, como agua divina del plusvalor. ¿Qué es lo importante en el artículo del Rey del Soja? Al mundo de la acumulación del capitalismo tecnológico global ya no lo mueven las burguesías industriales

sino emprendedores globales en un espacio-límite de negocios que no son los estados nacionales sino nuestra propia imaginación como patria y el horizonte de actuación que nos demos a nosotros mismos. ¿Una grosera obviedad? El lector desprevenido puede haberse visto, muchas veces, atestado con el panfleto institucional de “buscamos emprendedores porque en ellos confiamos nuestro futuro”. Este tipo de estupideces que se reduce a catering, sándwich de miga, PowerPoints en un lujoso hotel no roza el asunto. Contrpongamos a este pensamiento del Grobo, sobre el desarrollo en la sociedad del Veintiuno, un pequeño párrafo de Aldo Ferrer, el superstar de la heterodoxia:

El desarrollo económico es un proceso de transformación de la economía y la sociedad fundado en la acumulación de capital, tecnología, capacidad de organización de recursos, educación y madurez de las instituciones, dentro de las cuales se procesan los conflictos y se actualiza el potencial de los recursos. En este sentido amplio, el desarrollo es acumulación y ésta se produce, en primer lugar, en un espacio nacional donde el Estado y la sociedad ejercen el poder suficiente para organizar los recursos, gestionar el conocimiento y apropiarse de sus frutos (Prólogo Aldo Ferrer a “El modelo de desarrollo en Argentina”; Eduardo Luis Curia; FCE; 2011)

Este párrafo podría haber sido escrito en 1945. La sociedad presente que estudiamos los sociólogos tiene poco que ver con esta “síntesis del concepto” que hace Ferrer. La acumulación no se nos presenta “nacional-centrada” sino mundializada; la acumulación mundial del capital pone en el centro a la tecnología, subsumiendo por innovaciones radicales generales y globales, a los estados-nación que solo puede adaptarse, con mayor o menor cintura, a descubrimientos que organizan la vida social de una sociedad que ya no resuelve sus conflictos en un marco nacional sino bajo la tutela permanente del derecho internacional. Esto no quiere decir ni que el estado halla desaparecido, ni que es impotente, ni nada de lo que constituye los versos manifiestos del “globalismo”. Para Aldo Ferrer, el futuro es siempre el futuro de nuestro pasado; su único dilema es el mismo del gobierno, de la heterodoxia desarrollista y neo-keynesiana, de los neo-menemistas, de los campesinos y anti-kirchneristas, esto es, el macizo estancamiento de la sociedad argentina: Devaluar, no devaluar, vacilar.

Creemos que lo que Grobocopatel afirma es una diferencia histórica: la transformación de la economía y la sociedad, a través del capitalismo, dependen cada vez más de emprendedores a escala mundial porque tal es el piso dado de las fuerzas productivas siendo el rol del espacio nacional potenciar estos descubrimientos, emprendimientos, que son anteriores a la dinámica de la inversión y la industria, porque de lo que se trata no es de desarrollar al país repitiendo la historia de las sustituciones de importaciones sino de desarrollar una estructura empresarial privada, estatal o mixta, innovadora, audaz, perseverante, sostenible en una economía global muy competitiva, donde lo que el Estado Nacional debe asegurar es, en todo caso, su existencia y salto de tipo transnacional. Una verdadera revolución patriótica del siglo que amanece.

Pero, los argentinos, tenemos preocupaciones más urgentes e importantes: River y Grondona, las Madres de la Plaza y Sergio, La Opo y Ale Apo, el twitter de Aníbal Fernández y el impresentable de Magnetto, las estupideces de Mauri y las jetonadas de Santa Lilita... En fin: un mundo de ansiedades de video clip, un circo miserable.

\*\*\*

El ciclo de negocios esta regido por las tendencias mundiales objetivas de la acumulación del capital. Para el presente ciclo de negocios, los dólares que imprime la Reserva Federal resultan en lluvia de dólares sobre los emergentes, en especial, Brasil. La

relación de la política electoralista con este ciclo de negocios, empujado, fundamentalmente, por China, puede consolidar, profundizar determinados sectores productivos. También puede retraer, desalentar expectativas (sectoriales, individuales) sobre otros sectores. Jamás modificar su curso sin hacerse, previamente, de la manija del poder de los aparatos del Estado. Imaginemos un ejemplo.

Un candidato x es financiado por los Rocca, esto es, el grupo Techint. Detrás del aparente “sentimiento nacionalista” de Don Paolo no se encuentra, obviamente, el interés del conjunto de la sociedad argentina sino el problema competitivo del grupo económico transnacional respecto de China. ¿Qué pasaría si ese candidato gana? ¿Sería el ascenso de una burguesía industrial? ¿O el escudo que necesita un grupo económico, poderoso y prestigioso, para hacerse a su vez con privilegios para cubrirse del daño que la competencia mundial emergente le causa? La economía argentina no está “re primarizada”, como afirma Techint, por integrarse al comercio del PCCH. Lo que hace falta es diversificar más la estructura industrial y potenciar el comercio con la economía del Dragón. Este ejemplo nos permite afirmar que ciclo de negocios y política no constituyen una determinación unilateral, entre uno sobre el otro, sino una trama para ganar la dirección del Estado y vincularse así, de una manera o de otra, respecto de la acumulación mundial del capital. La diferencia entre esas “maneras” de establecer la vinculación, el “hilo conductor”, la relación con “la globalización”, la “forma de inserción en los mercados”, hace a lo que, más tarde, se percibe en tanto “modelo económico”.

El inteligente economista Eduardo Luis Curia afirma que, en la Argentina, la fórmula el ciclo es la tendencia tiene pleno vigor; insiste, tenazmente, en los problemas del presente. No existe una onda subyacente, una tendencia, más o menos, cómoda que pueda subsistir más allá del cambio epidérmico de las instituciones de la política. No dice otra cosa la política profesional cuando advierte que “lo que está en juego es el rumbo del modelo” en referencia a las elecciones presidenciales.

Cabe preguntarnos: ¿la profundización del modelo neo-desarrollista es una profundización acorde a la sociedad actual o es la reconstrucción fallida de un anacronismo? Sea como fuere, quien escribe sostiene que, en el peor de los escenarios, se trata de un dilema menos doloroso que el programa imposible del odio compacto.

### **Bibliografía:**

1- El modelo de desarrollo en Argentina; Prólogo de Aldo Ferrer; Eduardo Luis Curia; FCE; 2011

*Nación Apache, Punto de Equilibrio; julio de 2011*

# BRUTOS SIN FUERZA

## (RESPUESTA A UNA NOTA ESCRITA POR ESTEBAN SCHMIDT)

“El modo de renovarlas (las instituciones) es, como se ha dicho, llevarlas a sus orígenes, porque todos los orígenes de las sectas, de las repúblicas y de los reinos deben tener cierta bondad, por la cual retomarán su primera reputación y su primer crecimiento. Y como en el proceso del tiempo esa bondad se corrompe, si no sucede algo que las lleve de nuevo al límite, necesariamente ese cuerpo muere”

Discursos sobre la primera década de Tito Livio  
Maquiavelo

**A**nte todo: *¡Sed sinceros con vosotros mismos! ¡No bagáis pose de respeto y equilibrio interpretativo cuando todo en vuestro corazón escape ponzoña de la más baja!*



Platón explica cómo se edifica una ciudad. Afirma que es una tarea que debe ser encomendada a reyes-tejedores. El tejer es *cadena y trama*. La cadena es elemento masculino, la trama, femenino. La cadena es vertical, tendido de un hilo muy tenso, suspendido por pesos cruzados con tipos de encaje comparable a los testículos. En la literatura órfica *mitos* quiere decir “cadena” “esperma”, el *mitos* es *macho*. Pero la trama es

femenina, *transversal*, donde todo el tejido consiste en crear un tramado asociando esos elementos opuestos. El Rey es tejedor porque los hombres que debe unir, en una comunidad, están compuestos por quienes están del lado de la *andreaia*, los enérgicos y violentos y, por otro lado, los que están del lado de la *sophrosyne*, los débiles, los atemperados. Enlazar lo igual con lo mismo equivale a derrota. La educación, la *paideia*, consiste en ir en el sentido de la *andreaia* y en el de la *sophrosyne*. Con la cadena hay que armar un tejido para que lo contrario sea unido y se presente como trama *única*. Reunión de lo que no cesa de dispersarse, solidez es el fruto a partir de lo heterogéneo, elementos de una intensidad.

Hay quienes nunca integran ningún tejido de nada. Son esporádicos, no quieren responsabilidades, les pesa demasiado la sociedad. Viven de la ruptura y van de ruptura en ruptura. Pueden ser trotskistas, nihilistas, marxistas, anarquistas: es una misma *pasión*. Hay dos formas de relacionarse con la política desde el psiquismo: quienes apuestan por el lazo social y la necesidad de volver a anudar los hilos de un tejido que los incluye y quienes apuestan por la discontinuidad. *La muerte de Néstor Kirchner, a más de dos meses, se dirime entre una conciencia que comprende el ser del retorno como necesidad de la subjetividad de hacer presente sus raíces y una conciencia utilitaria e inmediata*. La plaza de Mayo no se llenó porque los convoca la tele sino porque lo profundo de la historia reacciona *subjetivamente*. ¿Qué es lo que nos dicen los brutos opinólogos sin otra fuerza que el desprecio publicado como consumo?

Que se trataba de un tipo que acumuló mucho dinero, glaciares, paranoia; que en su batalla contra el monopolio se armó de periodistas mercenarios de bajo calibre argumental; que la comparsa le tira agua bendita y lo quiere volver un Che; que no es un revolucionario de nada sino un hombre de negocios, un animal político, un Maquiavelo patagónico festejado con Malbec por una burguesía de estado en Puerto Madero... El primer seducido por la dominación es el esclavo.

¿Acaso esgrimen una concienzuda crítica a la economía política del modelo productivista? ¿Acaso nos hablan con algún argumento más o menos sólido de otra política que ponga en jaque los límites del reformismo? ¿Acaso nos ilustran con alguna idea que permita vislumbrar una conducción no burguesa de la sociedad?

Que el kirchnerismo tiene su menemismo bien adentro, bien incorporado, no cabe ninguna duda. Que Néstor Kirchner tiene el peso suficiente de una *diferencia* específica en la política argentina: hace falta mucho más que “periodismo de opinión” para saber *tasarla* (interpretarla).

En política la ideología más débil se llama *anarquismo*. El anarquismo es una ideología anacrónica, ya en los tiempos de Marx. El anarquismo brilla en la ética del individuo rebelde y es indigencia en el pensamiento: jamás entendió de lo que trata el concepto de *mercancía*. Los mamotretos de Proudhon y Bakunin exponen, groseramente, cómo el primero se hacía con jerga del idealismo alemán una ensalada que solo probaba su desconocimiento de la *economía política* del capital; el segundo, en su panfleto, filosóficamente fofo, sobre “Dios y el Estado”, tampoco concibió cuál es la esencia del materialismo moderno o del pensamiento dialéctico. Además, ni el anarquismo ni el socialismo expresan, históricamente, el *tomar partido* de la clase trabajadora argentina para ejercer el poder desde un estado burgués: *la historia del peronismo es la historia del ingreso de la clase obrera como sujeto de un Estado Nacional; ingreso antes clausurado mediante el estricto fusilamiento*. Quienes afirman lo contrario suscitan el bostezo del pueblo argentino.

El 17 de Octubre es el único mito vivo y convocante de nuestra sociedad; nuestro pobre individualismo no tiene otra cosa<sup>[1]</sup>. La *trascendencia* de ese hecho social fundante es movimiento, retorno, traspaso: la Plaza de Kirchner se *religa* con esa trascendencia desde el fondo de la subjetividad. No es una construcción de la tele, no es un mito construido por el marketing de empresarios productores de “tanquetas”: *es el hambre de conciencia religiosa que reclama una sociedad que reconozca la necesidad de una trama y una cadena para vivir y para pensar su concepto de libertad.*

La interpretación de las cosas que pasan en el mundo y en la vida proviene, por supuesto, de una cierta distancia, o de una aproximación correcta, que la sabiduría *personal* de cada uno *suscita* en el mirar, observar, buscar, aquello que se abre al *pensar* cuando lo que golpea, suena, rechina y llama es el *sentido*: ¿cómo no abrirle la puerta a ese desesperado mendigo que clama por reconocimiento? Las cosas del mundo tiene el sentido que les damos. El sentido no es una mentira, ni una ficción, ni una construcción: *es el destino de la diferencia*. ¿Dejaremos que la conciencia indiferente y vulgar, la brutalidad de la impotencia, clausure con pereza y descreimiento la trama de lo porvenir?

Siempre es precioso abrir cuando lo que golpea sobrepasa nuestro pequeño narcisismo: ¿quién sabe si ese desesperado mendigo es un súbito fognazo que nos convoca, una vez más, a lo imposible?

*Referencia*

1- **Fuerza Bruta** por Esteban Schmidt. Revista Rolling Stone.

*Nación Apache, Punto de Equilibrio; enero de 2011.*

## UN AÑO DE AVIDEZ DE NOVEDADES

**E**l 2010 debería ser recordado como “el año al pedo de la oposición política en la Argentina”. Desde los gusanos que fueron a pedir plata para sus columnitas de Perfil a La Rural hasta los kirchneristas en razonable paranoia destituyente, porque la presión campestre hacía sentir “el azote”, pasando por las interminables “operaciones de desgaste” (redradogate, barras bravas del mundial, sentencias anti Ley de Medios, la familia argentina amenazada por el avance Gay, la venta de espermas y los niños-marica, presupuesto, la Cristina loca de las embajada wikiwiki, villa soldati, faltante de energía, etc) navegamos todo el año con los más variopintos ejercicios de “avidez de novedades” de nuestros sofistas mediáticos.

Una excelente gestión del Ministerio de Agricultura, el avance sobre las relaciones comerciales con el capitalismo asiático, mayor capacidad e inteligencia técnica para intervenir en el sector, demuestra que la forma de quebrar la Mesa de Enlace no era rumiando, cavilando, un nuevo estudio sobre el mito fundante de la patria, revolviendo los trastos históricos de la “construcción subjetiva” y todos los cultos ensayos que “Filosofía y Letras” nos tiene acostumbrados: Geopolítica de una emergencia diferenciada era lo que estaba y está en juego. No una revivida exégesis del Facundo. Bill Clinton lo afirmaba con todo esplendor dentífrico: Economía política, Folks.

Del mismo modo, el pueblo argentino no se sostiene, desde el 2003, por los inmortales vientos de una “obstinación política”, como lo cree una tía gorda, mofletuda, que sale en la tele y dice que Heidegger era Nazi y malo y que hay que volver a Hegel: La defensa de 640.000 puestos de trabajo si fueron decisivos para que mi tía gorda, mofletuda, escriba sus insoportables mamotretos de romanticismo político en ocasión de Néstor. Dicho en términos clásicos: Un millón de puestos PyME explica que haya mucho plusvalor para sostener “la revolución cultural” de la cual nos desinforman seis, siete u ocho burócratas de la lengua. El “periodismo militante” es un gasto de representación de la burguesía de estado. ¿Son necesarios? Como el agua. ¿Porqué? Por la oposición pusilánime y la gran necesidad de mentira que tiene la clase media porteña.

Una nueva objetividad periodística sea invocada, como indómito deseo, de que la victoria, en el mejor de los casos, del kircherismo, solicite a sus fuerzas la superación de los camellos.

\*\*\*

Escribimos, ni bien apuntaba el veranito 2010, “La incurable ortodoxia”, artículo sobre la vedette de la Economics que brilló, por cierto, muy poco tiempo. Actualmente, acumula tierra en la mesa de saldos. Decíamos: “El temor de la clase dominante es que los Kirchner afirmen una política con el capital financiero que les permita una cintura similar a la de Lula en Brasil y, por lo tanto, dejarlos afuera de la lucha por el poder puesto que el

principal aliado les habría sido, íntegramente, sostenido”. Hoy las reservas sobrepasan los 52.400 M de dólares, se gestiona el pago al club de París, los bancos no paran de ganar con la Lebac de la desarrollista Marcó Del Pont, la clase media endeudada, consumidora — mundial mediante— abraza la felicidad digital... La pasión cuota a cuota con una buena dosis de moral (derechos humanos) y club de la buena onda no puede sino ser un éxito: ¿No es acaso pintoresco ver al teólogo Rubén Dri hacer una exégesis de Mateo al lado de Anabel Cherubito? ¿Y por dónde anda De Angelis? Se casó con una señora de bien: ¡Es el sexo, estúpido! ¡Viva Freud!

Los cuadros que no existían con Néstor fueron dos Ministerios (Industria y Agricultura) mediante los cuales, el primero, resistió la ñata contra el vidrio del coletazo global de la crisis financiera y, el segundo, trajo las mieles de la India y la China a los bolsillos del capital tecnológico agrario. Una pulida política agraria y una sistemática política industrial, con Cristina, tuvieron un momento incipiente y, en el presente, la oportunidad, por lo menos, de pensar un mediano plazo. El año cierra con Nilda Garré al frente de Seguridad; Circunstancia para una política de seguridad acorde a las exigencias de una democracia que empuja a sus ciudadanos a un mayor grado de madurez y responsabilidad cívica. ¿Y que hizo “la oposición”?

Sin “país aislado del mundo”, sin piquete campestre, no pasó ni un proyecto en la era del Parlamentarismo a lo Cobos y, entonces, cenó con Clarinete. Y gritó, y pataleó, y chilló. El Hijo invocó al Padre y el Padre se encogió en el Hijo. La Carrió nuestra de cada día, seguramente, nos divertirá el enero entrante, desde alguna playa, mientras su piel marrón aceitosa hierve, traspirada, de rayo ultravioleta... Apenas se contuvo con la tristeza de una Plaza de luto y respeto. El Hombre Corcho trató de armar, artificialmente, un 2001 de cartón mientras la hotelería revienta como pantalla roja en el verano de Crónica Tv; El Partido Obrero negocia los pases a planta permanente en el Estado porque odia la burocracia; Y lo único que planta Pino es una despiadada derrota.

\*\*\*

Quisiera cerrar con Horacio González, sociólogo que respeto, más allá de todo lo que haya publicado, por la apertura siempre dispuesta a nuevas melodías para seducir con la palabra. En el 2007 escribió una columna de opinión, muy empalagosa, en el diario Página 12, llamada “La Diferencia”. Cerraba de este modo:

“Aquella inaugural diferencia, Presidente, es necesario mantenerla y ampliarla. Pero a esa diferencia que se mantiene es necesario reponerla con nuevos y efectivos llamados. A las palabras justas, sobran los que están dispuestos a escucharlas para ampliar la diferencia en la tarea colectiva”

En el fin de este 2010, brindo por esa diferencia que regaló una re-elección a su compañera, en la esperanza de que la tarea colectiva la consolide, exceda más allá de sí, hasta la indeclinable apropiación que someta, subyugue, transmute, el retorno de lo igual.

¡Dios te libre y guarde querido lector de los balances de fin de año! Por lo menos fue breve.

*Nación Apache, Punto de Equilibrio, diciembre 2010*

# GUERRA DE PRODUCTIVIDADES

*Ellos son como espantapájaros,  
En un campo de pepinos;  
No pueden hablar, hay que transportarlos,  
Porque no dan ni un paso:  
¡No les tengan miedo,  
No hacen ningún mal,  
Ni tampoco son capaces de hacer el bien!*  
**Jeremías; 10.5**

La recuperación de la acumulación del capital industrial (respecto de la recesión del 2009 oficialmente encubierta) desenvuelto en la economía argentina, motorizada por el sector automotores, la re-inversión de este sector en nuevos modelos, productos y el arrastre en el conjunto de la actividad industrial nacional (Siderurgia, Metalurgia, PyMES) esta *asociada* al proceso de emergencia brasileño.

No se trata, solamente, de una cuestión de competitividad cambiaria bilateral (necesaria) sino de un hecho económico mucho más decisivo, y estructural, que la obsesión en el tipo de cambio tapon: 14 millones de empleos creados por la gestión de Lula; Integración al consumo de una nueva clase media de, aproximadamente, 30 millones de personas (2003-2009); Salida de la extrema pobreza de 19 millones de personas; Un millón de casas construidas por el programa de viviendas a cargo de la actual electa presidenta de Brasil. *Este desarrollo del mercado es lo que permitió a Brasil, a su clase trabajadora, absorber el valor creado por las terminales automotrices en Argentina como acumulación efectiva, lo que se traduce como crecimiento de la actividad y recuperación del ciclo de negocios. Sin este fundamento productivo* (cabe destacar que tres de cada cuatro brasileños viven en casa propia, 45 millones de personas de favorecen del programa Bolsa Familia) *la llamada "competitividad bilateral" argentina hubiese sido, estrictamente, teórica, quimera de lo posible.*

Este desarrollo productivo con inclusión social en Brasil cosecha, actualmente, la bonanza subsiguiente del *desarrollo crediticio y financiero* que hace al consumo de un mercado interno ampliado y que el mercado global sigue con detalle al día: Las tasas de interés, lentamente, se irán bajando para evitar el crecimiento del déficit fiscal que se explica, a su vez, por la importación, los gastos turísticos y la salida / fuga de capital. No obstante, *la burguesía brasileña de conjunto* (muchas empresas brasileñas están más motivadas a volcar su producción en el mercado local que en el exterior, por ejemplo) *no ve necesidad de devaluar furiosamente; Tal designa el deseo de la burguesía industrial panlista que impulsó y propuso a Serra en las recientes elecciones.*

Devaluar o no devaluar no es un dilema de imperiosa resolución inmediata para el conjunto de la economía de Brasil que recibe excedentes líquidos, muchos de ellos especulativos, y muchos otros que no lo son dado que responden a la productividad y peso de empresas mixtas como Petrobras (que obtuvo un récord histórico en su salida a la Bolsa de 70.000 M de dólares, previo anuncio de nuevos descubrimientos de pozos petroleros, anunciando la presencia de una nueva potencia petrolera) La inversión extranjera directa,

abundante, es un respaldo para la creación de empleo que también se ve motorizado por la urgente inversión en infraestructuras para el mundial y los juegos olímpicos: *Creemos que el mercado de empleo no está, en esta coyuntura, "determinado" por la industria exportadora brasileña.* (Esto no quiere decir que el Ministerio de Economía de Brasil, la cartera de Guido Mantega, no tome nota de la situación especulativa y aplique subas impositivas al capital especulativo) *La coyuntura puede interpretarse señalando la escala creciente de sectores de la industria exportadora brasileña que se apoyan en la Argentina y en el MERCOSUR estimulando la materialización de una cadena de valor asociativa- regional, auspiciada, a su vez, por el Ministerio de Industria Argentino.* Nuestra hipótesis es que Brasil será prudente, cuidadoso, a la hora de depreciar su moneda porque el tipo de cambio actual es un instrumento de acumulación del poder financiero brasileño.

\*\*\*

Las emisiones de la Reserva Federal *reconstruyen el capital financiero no solo norteamericano* (en Wall Street el Dow Jones ya recuperó lo perdido desde el 2008 y General Motors ya reporta ganancias) dado que alientan inversiones en bonos emergentes, la indomable especulación *carry trade* (se toman posiciones deudoras en dólares a tasas cero y se dan créditos en monedas emergentes a tasas del 10% aprox. O se usan para realizar operaciones en acciones, bonos, títulos que demandan mucha cantidad de capital emergente y luego se vuelven al dólar provocando una transferencia de capital y ganancias que hace meses advertía Nouriel Rouibini del 70% formando una burbuja global de operaciones especulativas con margen para todo el 2011) *de forma tal que esa liquidez es, a su vez, utilizada por los emergentes para financiar proyectos productivos e incidir, regionalmente, con grandes sumas de inversión directa como lo hace China, Brasil, Rusia e India.*

[La *estrategia de poder geopolítico* de China se basa en la exportación de grandes sumas de IED que baten records, como por ejemplo en Afganistán, asegurándose un proveedor de riquezas petrolíferas, gasíferas y minerales, futuro interlocutor comercial con la segunda reserva de cobre del mundo al cual Pekín prometió inversiones sustanciales en enseñanza, vivienda y salud, vías de ferrocarril, una central eléctrica. Arsenal financiero y tracción productiva de recursos se combinan en un territorio al cual India no desarrolla, con igual impulso, por su enfrentamiento con Pakistán al cual no quiere favorecer de ninguna forma, directo o indirecta. China es, sin duda, la quinta nación de mayores inversiones en el mundo, y la primera dentro de los países no desarrollados o plenamente no industrializados. China destina el 2.6% del total de sus IED al África, es el mayor inversor en ese continente luego de Sudáfrica, desplazando a USA. Esto atrajo a Brasil y a la India a volcar capitales en el África. Es muy probable que no siempre las decisiones de invertir colosales sumas, tanto en África como en América Latina, impliquen las más eficientes localizaciones de recursos pero es claramente un rebalanceo / reemplazo de poder económico-político que arrastra, alcanza, afecta, a su vez, a países de menor desarrollo (Albania, Moldova, Hungría, Polonia, Lituania, Rumania, Bulgaria, la Republica Checa, Eslovenia, Eslovaquia) La diferencia en este abanico mundial inversor es *la conducción estatal porque no son las empresas privadas sino el Estado Chino el que comanda y decide las inversiones: La emergencia china es, ante todo, el ascenso, el peso, de su Estado en el mercado mundial: Solo a través de esta conducción el empresariado chino asciende a la condición de burguesía trasnacional]*

*La emisión de la Fed que irrita al G-20, no obstante, es una apuesta tanto especulativa como inversionista, a la emergencia productivo-financiera.* La emergencia continuará, en el mediano plazo, con fuertes demandas de materias primas del mercado mundial para promover el desarrollo y la ampliación del mercado interno, tal cual solicitan los países desarrollados

(para recomponer sus exportaciones) los commodities suben (algodón, oro, soya, cobre, crudo) *El dólar se desvaloriza como reserva de valor bajo el impulso de la emisión y los inversionistas al confiar en la demanda de materias primas* (aparecen ellas también, entonces, como *reserva de valor* se cotizan en alza record en las bolsas del mundo) *sostienen al dólar, como dinero mundial, resguardo de inmensas tenencias financieras en bonos y acciones del Tesoro Norteamericano, bajo el impulso de China*. China sube la tasa de interés, levemente, de su gigantesco Banco Popular, bajan los commodities, incluido el oro, se solicitan más dólares, se depositan en la banca estatal china *apreciando levemente el dólar*. La decisión unilateral de Estados Unidos sobre su moneda es una situación que la nueva geopolítica del capitalismo asiático no cesa de limar.

El griterío de “guerra de monedas” es tan superficial como hipócrita: *La inmensa liquidez es un jugoso negocio para todos los capitalistas del mundo, más allá de las maniobras depreciativas porque el tironeo hace a la discusión del poder global, y, tal como veremos, es un límite objetivo a la guerra*. El siglo XXI es otro Siglo.

\*\*\*

Es en esta coyuntura económica mundial que el FMI cede poder político a los BRIC y Obama viaja a la India (cerrar contratos de 5.000 M de dóls para que Boeing pueda venderle a ese país aviones de carga C-17) para levantar a ese país como el favorito de los emergentes (apreciación cambiaria, altas tasas de interés, alta devastación exportadora de recursos naturales, una elite tecnológica que estudia en las universidades norteamericanas y es ideológicamente neoliberal y una desocupación, pobreza y marginalidad social vivida casi como “naturaleza”) *Sucede que, a diferencia de lo que considera la prensa del nacionalismo económico, las operaciones financieras estimuladas por la abundante liquidez no son la causa de la inestabilidad actual de las economías nacionales sino la respuesta de la internacionalización de la economía que traduce guerra productiva en guerra comercial y la guerra comercial como freno a la guerra real a secas, valla de contención*. Esta es una diferencia sustancial con el siglo XX.

*El poder financiero de Wall Street no se ha reconstruido en desmedro del resto del poder financiero mundial sino pari passu la consolidación de negocios financieros emergentes*. La liquidez internacional sostiene el alza de materias primas que beneficia a muchos *estados de la periferia industrial débil*, financia exploraciones de empresas mixtas, es ocasión de financiamiento público de infraestructura y desarrollo financiero. Que el capital financiero de conjunto repunte no quiere decir que nació el universal de la paz perpetua sino que la competencia productiva de las burguesías nacionales, impulsadas por sus Estados Nación, se hace presente y debe aparecer como tal. La forma apariencial de esta *guerra productiva* es una *guerra comercial y cambiaria*.

La emisión de la Fed de 600.000 M de dóls devaluó el dólar y esta depreciación es el motor de las exportaciones norteamericanas que lideraron los pedidos de exportación en el comercio global con cierto estancamiento en los BRIC, según la consultora Markit. *La guerra comercial expresa la competencia de las burguesías nacionales en el mercado mundial sin que esto implique que la acumulación misma es nacional-centrada sino que la internacionalización de la acumulación capitalista hace de condición al relanzamiento de la acumulación nacional*. La devaluación del dólar y del euro, además de aliviar al fisco, es para entrar y competir en los mercados emergentes internos, *y mientras todos estén atados al sistema del dólar la recuperación de la economía norteamericana es la reserva de valor de las tenencias financieras del Tesoro Americano en los bancos asiáticos*.

Obama puede decir, teológicamente, que la recuperación de Estados Unidos es la recuperación del mundo y Medvedev afirmar que se trata de una decisión unilateral de la Fed y ambos tienen razón: *El mercado mundial tiene liquidez “para todos” y dirige la competencia capitalista con **capital tecnológico y poder financiero**, razón por la cual los estados nación no colisionan directamente en una guerra por la destrucción del capital y la geopolítica se dibuja, explícitamente, en términos de influencia y peso regional*<sup>[1]</sup>. *El centro neurálgico de la “guerra de monedas” no acontece tanto por los procesos de internacionalización mismos del capital sino por la presencia de burguesías nacionales asociadas (mixtas: privada y pública) de mucho peso en los BRIC que, utilizan desde la dirección del Estado, al mercado **mundial** como instrumento del **poder político nacional** sin que esto redunde en una gramática geopolítica de posguerra, limitada por la objetividad del mercado mundial.* Como ilustración: Una relación bilateral más sólida entre la India y Estados Unidos no quiere decir ni implica otra cosa que intereses estratégicos para la burguesía india que no clausuran ni la excluyen de otros centros de poder “multipolar”. El viaje de Obama a India no es el viaje de Kissinger-Nixon a China en el contexto de la guerra fría.

\*\*\*

Bajo los fogonazos de una *sociedad global en extremo compleja* las “estrategias” electorales de “la oposición” se nos presentan bajo el modo de una pobreza negligente. La política *oportunista-mediática* de la oposición al kirchnerismo (retacear un instrumento institucional formal como la aprobación de un presupuesto que, en sí mismo, no implica un beneficio para la oposición porque deja en pie el presupuesto 2010 y, todavía peor, faculta al Jefe de Gabinete al reparto discrecional de sumas no previstas en la ley anterior) relentece el impulso que la política puede darle a la región económica donde la Argentina es desarrollada y desarrolla a su vez las fuerzas productivas del trabajo. La estrategia *corporativa* que continúa siendo *destituyente*, con mucho menos consenso social respecto del 2008 obliga, lamentablemente, a la cautela “macroeconómica”, a postergar reformas necesarias para consolidar el denominado “modelo productivo”.

“La oposición” seguirá “al acecho”, incluso, momentos posteriores a la elección presidencial 2011 con la consabida incitación al caos social como acicate del caos económico y palanca de la presión institucional *destituyente*. Será simétrica la estrategia oficialista para liquidar, políticamente, a todo el arco opositor, y no solo en las urnas, sino, fundamentalmente, en las calles: Una relación directa (Ley de Medios mediante) entre la Presidente y el pueblo como una forma, digamos, “posmoderna” del peronismo clásico es condición de la profundización *desarrollista* de la producción. Tal requiere de un fuerte consenso social y una “nueva” hegemonía política. “La oposición” debería sacrificar los chivos que la conducen a la derrota segura (Macrisismo in toto, Camaño-Barrionuevo-Duhalde, Sanz, Lilita Carrió-Bullrich-Prat Gay, Pino Solanas) para, de una vez por todas, muñirse de *cultura* política y hacerse de inteligencia creadora en la disputa de poder.

Mientras tanto, la inflación tiene el techo del ancla cambiaría en 4 pesos el dólar; la liquidez internacional sostiene el precio de las exportaciones agrarias y el Estado, de este modo, puede seguir financiando a una relación comercial con Brasil que si bien es deficitaria en términos bilaterales es la causa de la recuperación del empleo y de la actividad industrial, dadas las ventas al gigante del MERCOSUR, por el arrastre de tales en el conjunto y, a su vez, permiten el sostenimiento del consumo de una “nueva clase media” (trabajadores formales en blanco organizados en fuertes sindicatos que protegen el poder de compra en paritarias y en oferta de créditos al consumo) que, junto al financiamiento del consumo popular vía Asignación Universal por Hijo, dinamizan, empujan un mercado

interno con tarifas de servicios públicos subsidiados cuya principal soterramiento del poder de compra se nuclea en los alimentos y en las tarifas de servicios de empresas privatizadas.

La Argentina continuará gozando de un superávit comercial y el crecimiento estimado promedio para el 2011 es del 5%. La estrategia de la política económica, bajo el kirchnerismo, seguirá tendiendo a la sustitución de importaciones, al asociativismo productivo con Brasil, a una relación bilateral más profunda con China, se llegará a un acuerdo para el pago al Club de París pero, difícilmente, se genere nueva deuda con el FMI y la inflación será combatida con todos los instrumentos posibles desde el Estado que permitan gestiones de corto plazo.

La disputa salvaje e individualista traba una discusión seria, profunda, del rumbo económico-político del país, por los menos, hasta que las urnas tracen la chispeante sonrisa del ganador.

---

[1] Alemania puede usar una crisis financiera en Portugal o Irlanda para, nuevamente, devaluar al Euro y competir más holgadamente con el sudeste asiático beneficiando la importación tecnológica de China y presentándole batalla comercial en su principal receptáculo de exportación, la Unión Europea; China, frente a una nueva riña con Estados Unidos, puede volver a vender tenencias del Tesoro Norteamericano a Japón, apreciando el dólar, o impulsar transacciones bilaterales en monedas no-dólar; Brasil puede apoyarse-empujando (regionalizando cadenas de valor) el MERCOSUR o liquidarlo de un mazazo auto-comprometiéndose a la dinámica financiera global. Y esto si pensamos en términos de poder político de estado. Si pensamos, en el ámbito de una gran empresa global, una empresa alemana, por ejemplo, que produce en Estados Unidos, puede hacer lobby ante el Senado de ese país, a fin de que el gobierno favorezca las exportaciones de su rama al Europa con lo cual se daría la situación de una empresa alemana interesada en que Alemania evite todo tipo de proteccionismo económico. Ni que mencionar hipotéticas situaciones de tenencias accionarias que desde hace siglos sabemos que borra la diferencia nacional y establece “el comunismo del capital”. A su vez, las empresas globales tienen cadenas de formación del valor internacional por los procesos de tercerización, subcontratación y planificación descentrada global de la producción y si diseñan en un país, ensamblan en otro, obtienen materias primas en otro y comercializan en un destino final x pueden, fácilmente, encontrar en barreras nacionales estatales trabas, sistemáticas, a la producción de sus valores mercantiles.

*Nación Apache, Punto de Equilibrio, Noviembre 2010*

# APETITO DE DESTRUCCIÓN

## PUSILANIMIDAD Y PARLAMENTO

A: ¿Van a seguir con la misma estrategia?

B: Hasta que llegue a su clímax; Por estas horas, los pingüinos podrían inventar la vacuna contra la gripe porcina; Nosotros vamos a decir que es un arreglo con laboratorios amigos.

\*\*\*\*

**E**n política, la *pusilanimidad* es aquella *manera*, es decir, *cualidad* del género humano que dispone a los hombres a la irresolución, a perder las ocasiones y oportunidades cuando lo que importa es actuar rápido y con firmeza. Si se permanece deliberando, vacilando, una acción que requiere de coraje frente al riesgo, la oportunidad, naturalmente, se escabulle por no resolver. Conceder suma importancia a cuestiones baladíes no es otra cosa que la estricta definición del ser pusilánime en el terreno de la voluntad de poder. No se trata, por lo tanto, de la decencia de la conducta o no respetar las formas, esto es, cómo hablar en conferencia de prensa, como ser didáctica o chistosa o soberbia, que si el decreto más detallado o menos, cómo lavarse los dientes... los infinitos consejos de la *pequeña moralidad*. “La oposición” es, objetivamente, *pusilánime* al no considerar siquiera que el desendeudamiento es un gran alivio fiscal una vez en el poder. “La oposición” es, subjetivamente, *pusilánime*, en el ataque mismo, puesto que al llevar al gobierno al límite, en una situación de urgencia, éste redobló sus fuerzas y los exhibió, frente al mundo, como aplauso al *default* y risita de Rodríguez Saa, mientras Hillary Clinton, pragmática, felicita: “Como sea que lo estén haciendo, funciona”.

Antes que nada, ni nadie, *“la oposición” no avanzó un centímetro en el movimiento constructivo de su proyecto, clavada y tenaz, en el modo en que fue determinada su existencia política*: Nacieron en bloque por los errores políticos del gobierno, con voces muy incipientes durante el 2006 y que se condensaron e inflamaron con la Resolución 125. *Lo que era incipiente* (denuncias de autoritarismo, presiones a la prensa, modificación del Consejo de la Magistratura, pretensión hegemónica, control de los recursos a gobernadores e intendentes, comunicados de la SIP, avasallamiento a las instituciones republicanas) *se potenció sin agregar nuevos elementos, menos conceptos, bajo ninguna forma de programa*. Lo que tienen en común se define *en y por lo negativo*. La aversión que sienten hacia Cristina Kirchner les impide actuar con mínima astucia y sabiduría en el ejercicio ofensivo.

\*\*\*

El Gobierno se anunció a sí mismo débil cuando el tono del apuro, respecto del pago de los vencimientos 2010 de la deuda externa *legítima*, dada la coyuntura financiera internacional, coincidió con el recambio parlamentario, condensó, en aquél signo, una falta de control sobre el tiempo político, sobre su propio accionar: El rostro del Ministro de Economía cargó con la impaciencia, la inseguridad y el miedo. La oposición olfateó la adrenalina, actuó en consecuencia. Golpeó desde los tribunales y los medios de comunicación, básicamente. ¿Qué pretendía? La *alteración del tiempo*, hacerlo propio. Redradogate. Y la tempestad volvió a desatarse cuando, en la testa parlamentaria, Cristina Kirchner reafirmó su decisión, demostrando que había utilizado el tiempo de la operación estival de “desgaste” para una contra-arremetida que los dejó, desnudos, sin defensas, *impotentes respecto del discurso*, sin otra defensa que la identidad de una falsa unidad. *Las diferentes fuerzas políticas que integran el Parlamento no alcanzarán ninguna relación de ellas mismas, con quienes integran el arco opositor, bajo el modo de la mediación política, esto es, vinculadas, sintéticamente, como “unión en una unidad” y toda su “identidad opositora” se resuelve en una tautología y la tautología enuncia toda la estrategia*: Somos opositores porque somos opositores a Cristina Kirchner. No los guía una aspiración a una visión de conjunto, a una organización simbólica de la lucha; No los conduce ninguna voluntad de poder sino el apetito: Tienen *hambre* de poder. ¿Cómo se puede afirmar esto, digamos, tan temprano? Adelantemos el explique.

La política no es un asunto contable y la contabilidad no es un programa político. Toda la capacidad de significación social de esta Unión Democrática *posmo* se prende y se apaga en la Neustad que le corresponde: “A dos voces”. Pinedo con Lozano, Carrió con la chica de Libres del Sur, Solanas con Menem, resultan en un contexto que Alfredo Caseros definía como “el culo con la ténpera”, esto es, *un acto fallido*. El raquitismo de la estrategia destituyente explica a los suplicantes mediáticos, no su abundancia de fuerzas: Absorben las fuerzas de una sociedad que los alimenta con el rencor, la ingratitud, la incapacidad para valorar, *su propio sufrimiento*. Odian a “la conchuda” como si la relativa estabilidad económica fuera un éxito *personal* cuando es el resultado de las horas y horas-extras trabajadas, de una dolorosa contaminación del medio, del stress del cotidiano, de horas de sueño quemadas, de divorcios y rupturas de familia, de hijos que han interrumpido estudios para salir al mercado de trabajo: Esfuerzo conjunto de toda nuestra sociedad. Odian un autoritarismo, a pesar de la democracia, en el cual se han complacido desde hace veinte años: Entre 1989-1999 se firmaron 545 Decretos de Necesidad y Urgencia, Néstor firmó 270 DNU, Cristina 10. El clima social se reduce a la *a-dicta* siguiente frase: “sáquenmela de la cara”.

¿Oodian a Cristina porque “es confrontativa”? ¿Oodian a Cristina porque es “ella la causa del conflicto”? ¿Oodian a Cristina porque Cristina les recuerda el terrorismo de Estado al cual identifican como la derrota de los sectores populares y, por lo tanto, el odio a Cristina es, en realidad, el odio a la derrota del conflicto, el odio travestido que encubre una impotencia colectiva? ¿Cuál es el argumento?

Por un lado, estaría “la tradición populista” con su mítico pueblo que es parte y es todo, que contiene el conflicto de pobres y ricos, que no le va ni a la izquierda PO-MST-PTS ni a la derecha gorila. Por el otro, aparecería una “tradición republicana” que sería consensualista, procedimental, respetuosa de las formas y de múltiples formas de articulación. Tal “análisis” de *lo fenoménico* no es otra cosa que la tinta que salpica del onanismo intelectual doméstico y que encuentra en los militantes bocas deseosas de fecundación “crítica”. “Crítica” a la cual arribarán con una síntesis igualmente *onanista*: La Republica Popular. ¿Qué hay detrás de esta “cuestión del conflicto”?

\*\*\*

La sociedad *menemizada*, al conflicto, que se supone inherente a la vida social, le aplica un soporífero y mortal 1 a 1 con el cual el arco macizo de la *clase dominante* ejerció un terror económico eficaz — en la “clase política” un nivel extraordinario de capacidad de corrupción sobre todos los puntos de resistencia de la población— que *el conflicto quedó absolutamente desarticulado, diezmado, reprimido, aplastado, en estado de letargo*. Durante el alfonsinismo el conflicto *aparece por todos lados y una plaza llena, una sociedad movilizada, sale a repudiar a los carapintadas, plaza que el Dr. Alfonsín traicionó con las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, preparando, espiritualmente, a la sociedad que gozó con “El Turco”*. La sociedad menemizada es una sociedad *segura* (por eso el 2001 se vivió también como un despertarse... por las piñas). *Una sociedad que no produce desarrollo es, trágicamente, una sociedad segura*. Tal es la historicidad de una negra trasmutación de valores operada por *la Dictadura*. ¿Cuál fue el pecado del kirchnerismo?

*Haber, necesariamente, requerido del desarrollo para ejercer el poder político*. La sociedad, al desarrollarse y producir *densidad nacional*, manifestó, en la Resolución 125, conocida como “paro campero unificado”, un conflicto **normal** para la expansión capitalista endógena que el país había logrado producir con inusitada velocidad y batiendo records históricos en distintos registros del aparato de Estado. Cabe destacar que el desarrollo económico no es una bolsa abundante ¡más producción de todo! ¡de todo lo que hay más y más de todo! donde cada sector tiene derecho a obtener su caramelo y todos viven felices y contentos hasta que la piñata explota... por culpa de factores exógenos. Detengámonos en esta histórica cuestión del capitalismo periférico.

No existe desarrollo en armonía de clases y el desarrollo, al producirse, empuja el conflicto hasta acentuarlo, como antesala de la lucha de clases, germina como “interacción” o como “pujas de sectores productivos” y, en el umbral del concepto, revive la consigna “redistribución del ingreso” porque son clases sociales modernas las que se están re-anudando a la economía política del capital, siendo la producción mercantil endógena, emergente, la que requiere del Estado su versión “neo-keynesiana” “neo-desarrollista” de teoría, y este desplazamiento de las condiciones nacionales de la acumulación de capital, hacia la industria (en todos sus tamaños) impone, necesariamente, la reducción de un tercero en la **re**-producción ampliada de esta estructura (lo que aparece como “modelo productivo”) siendo el sector agro-financiero<sup>2</sup> ese tercero y el que traba el amarre de estas condiciones (las reservas al servicio de la innovación tecnológica del capital industrial nacional) en la ideología, en la sociedad, presentando batalla en la continuidad de la conducción del poder político en manos del único sector del peronismo que, desde 1976, osó confrontarlos, discursivamente. No es secreto de Estado que CRA, SA, CONINAGRO, bancos extranjeros<sup>3</sup>, cúpula empresarial, hace décadas que no ganan lo que, actualmente, denuncian sus ventas: Todo el conflicto de la Resolución 125 era para asegurarse las condiciones político-económicas de ganancias futuras, trazando límites, incluso, a este reformismo conservador.

---

<sup>2</sup> La acumulación agro-financiera es, y sin paradojas, al mismo tiempo, pre-moderna como posmoderna. Ayer, la UCR frenaba el “plan pinedo”, hoy el “fondo del desendeudamiento”, pero la bala de Lisandro de la Torre no equivale una Carrió.

<sup>3</sup> Esto no quiere decir que “los bancos” no ganen, quiere decir que la dirección de sus negocios no puede conformarse, ni centralizarse, solo con armados de “pools de siembra” y tienen excedente *suficiente* para el crédito al desarrollo tecnológico de sectores claves que un BCRA puede diferenciar con especialización académica.

Se trata de la *diferencia* entre diversas formas no esenciales de antagonismos, de tipo, si se quiere un mote, “cívicos” y la lucha de clases como *contradicción esencial* de la sociedad capitalista. Esta *contradicción*, al incluir nuevas formas históricas, tanto para la burguesía como para la clase trabajadora, *diferencia* a ambas porque la producción está determinada, como hecho cotidiano, a otra escala que la del XIX. Y, cuando el *campo popular* intenta dar cuenta de estos cambios innegables de la producción capitalista mundial, insiste en presentar la lucha política como un “azote del conservadurismo tradicionalista”, de “la oligarquía” que pretende a la economía como un “clima armónico que es de la cosecha y el de la lluvia”, y que hay una batalla inminente para “re-construir el relato peronista del origen de la patria-republica del descamisado” y para destronar al “hombre de campo”, mito “reaccionario y sangriento”, presenta, entonces, una batalla... filosófica.

Un viejo problema *intrínseco* al desarrollo industrial *tecnológicamente no potenciado* (que incluye a los trabajadores porque requiere ser alimentado por generación de plusvalor absoluto) es la *renta diferencial de la tierra a escala internacional*<sup>4</sup>. El problema se *actualiza* porque la evocada “oligarquía” desarrolló *capital tecnológico* suficiente (maquinaria agrícola avanzada, cosechas a grandes escalas, laboratorios y universidades que responden con sus innovaciones científicas a los obstáculos diversos de la producción que incluyen, obviamente, a la propia *naturaleza*) para no admitir, fácilmente, que otros capitalistas fluyan masivamente al negocio donde está “la pomada”, provocando la caída de la tasa de ganancia (dogma de todo marxismo de libro) y una relación estructural con el *capital financiero* que, además de asegurarles financiamiento inmediato, (la cotización de la soja en los mercados de derivados sufrió bajas en el 2008, no hubo colapso y si sostenida recuperación) les permite colocar el excedente nacional en los mercados internacionales, abasteciéndolos de liquidez para sus propias inversiones (la consecuencia indiscutible es un sistema financiero local débil con 132 mil millones de depósitos argentinos en el exterior, la deuda externa) *definiendo un perfil competitivo que asegura al capital potenciado que sectores clave del mercado local no se desarrollen con la dinámica que demandaría el desarrollo emergente asociado o regionalmente organizado*: Energía, comunicaciones, informática, tecnología industrial, etc.

*Tecnología y financiamiento aseguran el peso específico de la burguesía agraria-financiera sobre la sociedad argentina* (formación de la opinión pública, decisión en el Parlamento, palabra e imagen en los grandes medios de comunicación) *puesto que el 80% de la propiedad de la tierra está en manos de grandes terratenientes* (grupos económicos-grupos y familias agropecuarias) *y solo un 10% en manos de “pools de siembra”*<sup>5</sup>, *con lo cual el proceso de concentración y centralización del capital agrario reforzó el poder local sobre la tierra y no un proceso de extranjerización en manos de “los bancos” que aparecen como un problema creciente (también una pancarta nacionalista) para la pequeña burguesía* (Federación Agraria) *y no para la Sociedad Rural* (que ocasionalmente acompañara en pos de ganancias futuras) *ni para las grandes agro-industrias* (Grobocopatel) *porque es el financiamiento, a gran escala, el modo en que el capital financiero articulado, local y concretamente, los desplaza, devora y reduce, lógicamente*. De no planificarse, central y rigurosamente, la política agraria, el riesgo de la pérdida de soberanía alimentaria, será un desastre alimentario y ambiental de consecuencias tan gravosas para la población argentina como la

---

<sup>4</sup> Librada a su propia dinámica: Especialización agraria, dólar barato para reciclar rápidamente la renta, importación de maquinaria barata, fuga y colocaciones en el exterior, una clase media seducida con mieles similares a las del menemato (importación de cualquier juguete y viajes al exterior) hasta que la marginalidad explota por todos lados, en suma: Argentina PRO.

<sup>5</sup> Se pueden consultar los valiosos trabajos de FLACSO sobre este asunto: Basualdo, Arceo y compañía.

desindustrialización 76'-2001. Se libraría a la dinámica del mercado un proceso donde la *valorización financiera* le hace a la tierra lo que consiguió con la industria. Esto no es un escenario apocalíptico sino el *escenario persistente, interno, de una economía mundial de burbujas*.

Dicho de otro modo: *Es la organización de espacios regionales de valor, bajo un enfoque no monetarista* (una Unión Europea latina no sirve y reproduce lo mismo en la unidad débil de un papel) *lo que permitiría re-industrializar al país, en forma sostenida, lo cual implica la apuesta definitiva de las inversiones de los Estados a la consolidación material del MERCOSUR que, de forma conjunta, organice un gran acuerdo estratégico, es decir, político con China. Si no se hace de conjunto, se hará, de todas formas, diferencialmente, por lo tanto, como proveedores de commodities al PCCH.*

\*\*\*

Retomemos. No es la política de Derechos Humanos lo que motoriza el odio a Cristina sino el *dinero*. *No es inmediatamente la reactivación de los fantasmas del '76' sino mediatamente lo acontecido en la política y la economía de los últimos treinta años.* Es el hecho de tener en cuenta una consideración de política económica de Estado y de intereses, crecientemente, nacionales, a la hora de hacer negocios. La convertibilidad no es una política económica sino la más estricta negación de su posibilidad. La política de Derechos Humanos puede disgustar, hasta los tuétanos, sin duda, a familiares de Recoleta, de Barrio Norte, de la Horqueta de San Isidro, de algunos Countries, de escondidos de aquí y allí, pero no es el motivo real de las disputas de la clase dominante. El "elemento precipitante" del odio "en el aire" a Cristina Kirchner no es lo que "hizo mal" *sino en todo lo que hace correctamente*. De todos modos, no hay de qué asombrarse. Lo que observamos y vivimos, mediáticamente, no puede causar extrañeza a la historia política argentina. Es normal, lo que no quiere decir sano, en nuestra política golpear en pos del adelantamiento de elecciones, lo cual no quiere decir que suceda. La UCR está haciendo lo mismo que el peronismo cuando negó las privatizaciones a Alfonsín con discurso acerca de la "soberanía nacional". *Lo asombroso sería una conducta generosa e inteligente de parte de la oposición, una completa anomalía en la historia argentina.*

"La oposición", decíamos, simplemente: No existe. *Es una forma vacía cuya impotencia para la articulación discursiva se traduce, necesariamente, en el accionar judicial.* Nuestra dama de labios carnosos lo llama "un rejunte". El único contenido programático de construcción de poder político se fundamenta en que los actos del gobierno resulten "ilegales" siendo este fundamento *todo* el contenido y anclaje, por la negativa, de la representación política. En tanto *positivistas jurídicos*, "la oposición" coincide y el escenario es, entonces, una yuxtaposición de puntos de vista en las instituciones ("judicialización de la política") que considera que la *formación de voluntad de conducción del Estado* se reduce a la contabilidad: 51 sobre 100; quórum, no quórum... *That is the question*. En esta situación, todos clamarán por la reforma, por la necesidad del diálogo, de la negociación, por el cuidado de las instituciones, por los cambios orgánicos, republicanismos al por mayor: Codician brillo de la tele y estadísticas. *Y como la sociedad está desmovilizada la especulación desea la crisis económica para soldar una crisis institucional como terminal del gobierno.* Echemos un somero vistazo al panorama económico.

\*\*\*

Las retenciones, con el peso de la soja, recaudarían entre 7 mil u 8 mil millones de dólares recapitalizando al Central por el uso de las reservas; Los mercados financieros siguen dando sus bienaventurados signos de confianza hacia los BRIC y tras el pago de los

vencimientos 2010 subieron, lógicamente, los bonos de la plaza local; Las cuentas del Estado están en superávit (fiscal y comercial) y el BAE les dedica tapas y columnas de opinión de toda la vieja guardia desarrollista; La desocupación lejos de ser escandalosa (se protegieron 600 mil puestos de trabajo en 15 provincias a través de medidas que frenaron un aplastamiento del desarrollo incipiente local por mercancia importada) es reemplazada por las paritarias, la discusión del salario mínimo nominal que es lo corriente de un país con organización sindical de cierto peso; El combate de la inflación se impulsa con inversión, créditos a las PyMES, asignaciones universales por hijo y programas para sostener el empleo en empresas golpeadas por la crisis global; La UIA estima que en el 2010 se crecerá a un 5.5%; En el 2009 las ganancias de los bancos fueron 70% superiores al año anterior (el 75% le pertenece a la banca privada, esto es, 6109 millones de 8048 millones) por lo que el sistema financiero, que contiene una liquidez amplia (recursos ociosos), bajo un impulso heterodoxo en el Central, presenta la circunstancia de dinamizar la inversión productiva endógena. En el plano de las relaciones internacionales y la diplomacia, el gobierno logra apoyo tanto de la Secretaría de Estado de EE.UU —no solo respecto del uso de las reservas para pagar deuda sino la desclasificación de documentos-archivos de la CIA respecto del terrorismo de Estado y la Corte de EE.UU falla en contra de los fondos buitres que buscaban embargar fondos de la ANSES— como respecto de Malvinas —31 países de América Latina firmaron su respaldo— al tiempo que impulsa el UNASUR y sostiene el MERCOSUR con firmeza.

La *judicialización de la política* no expresa la irracionalidad de “la oposición” sino la racionalidad de una guerra de todos contra todos bajo un único objetivo: Poner límites. La pregunta es: ¿A qué? A qué todo lo mencionado siga despuntando con *vida*. *Esta mediocridad no es otra cosa que la mediocridad con la cual abordamos las últimas elecciones que en lugar de consagrar a políticos como tales, consagramos a actores como imitadores de políticos que, de todas formas, ya hemos olvidado.*

\*\*\*

Entre las fuerzas opositoras que disputan, realmente, poder<sup>6</sup>, el PJ disidente se implica en un programa económico que ya apareció en el Parlamento en tanto propuesta de usar las reservas del BCRA como fondos de apoyo “federales”. Barajaran un esquema devaluatorio que les permita articular a los agrarios y ganarse apoyo de la UIA, con Duhalde a la cabeza (ni Solá, ni Saa, ni Reutemann) para una política respecto del MERCOSUR. Detrás del PJ disidente, se re-articulan las alianzas provinciales del Justicialismo con los sectores agro-industriales y una política económica para favorecer al capital industrial concentrado (competitivo) con presencia en el mercado mundial. Carrió, simplemente, no tiene cabida en este juego, dejada a un costado durante el acto campestre en Palermo. Duhalde será el hombre que más disputará la herencia neo-desarrollista del kirchnerismo, propondrá bajar las retenciones para satisfacer la voracidad de la Sociedad Rural, retrotraer los niveles de rentabilidad al 2004-2007, quizás, acentuando, el dólar caro bajo la bandera del Movimiento Productivista (MPA). El Pj disidente golpeará todo lo que pueda al gobierno para ganar posiciones y se realineará, bruscamente, en torno a la figura de la última encuesta. *Mientras al Pj disidente lo mueve la voluntad de vengarse del disciplinamiento con el cual el kirchnerismo organizó a intendentes y gobernadores, la UCR es la que mayor demuestra apetito porque necesita la reconstrucción del poder del Partido, fundamentalmente, a través del comi\$iones*

---

<sup>6</sup> La centro izquierda quiere la capital federal donde encontrarían cimiento para consolidarse, tienen crédito del electorado y lo pueden perder tan rápidamente como lo ganaron. El macrismo, elemental: Dólar barato, fuga de capitales, neo-liberalismo con rebaja del IVA.

*del Parlamento y todos los espacios que puedan ocupar, de aquí a futuro, en el Estado y su figura de mayor peso (ni Morales, ni Cobos) es Raúl Alfonsín, porque que es el Hijo del Padre y porque su aura parece contrastar con la “dictatorial” Cristina.*

Se trata de nuestra realidad, para algunos, una porquería. Para los de siempre, las plantas: Indiferencia. Sea como sea; no hay esquivo inmune: Es nuestra *pusilanimidad*.

Bibliografía:

Thomas Hobbes; Leviathan; Fondo de Cultura Económica.

Carlos ABALO; Nueva Burbuja, Emergencia BRIC y conflicto Agrario Pampeano; Revista Socialista.

*Nación Apache, Punto de Equilibrio; Marzo 2010*

# PELEA FUEGO CONTRA FUEGO

Un gobierno es verdaderamente poderoso cuando millones de voces pueden alzarse en diarios, revistas, radios, canales, publicidad y avisos, diciendo millones de veces: “no estoy de acuerdo

**La esperanza y la acción; 1990**  
**Carlos Menem**

**E**n lugar de hacer moral y preguntarnos qué es lo bueno y lo malo en política nacional debemos proceder en términos digestivos. Kilos y kilos de posiciones *políticamente* correctas (Victor Hugo Morales, Orlando Barone, Eduardo Aliverti, etc) Marcelo Bonelli, TN *in toto*, José Pablo Feinmann y su “análisis del poder”<sup>[1]</sup>, por citar ejemplos, son ocasiones para un aumento en la producción de bilis. El pensamiento reclama la hepatalgina del concepto, un paliativo para la segregación de ácido argentino. Vivimos entre chupamedias.

En primer lugar, la estrategia. Fútbol para todos, Ley de Medios, TV Digital, Fibertel, Papel Prensa. *No es que la contradicción haya irrumpido en la superficie sino que no hay manera de tapar la grosera disputa de poderes.* Ninguna amplitud del juego resiste mucho tiempo si la sociedad no la sostiene. Se regula al capital y el capital se hace con la regulación. Es posible reformar a Wall Street luego del estallido, pero lo que hace al asunto es cuando todo está “pum para arriba”, la fiesta del *momentum* monopólico: La sociedad seducida por los sueños de la gran empresa (incluyo al Estado). Obama hoy la tiene más fácil, a la hora de pulir “el deber ser”, que el PCCH respecto del mercado inmobiliario. ¿Qué decimos? Lo obvio: *La “Ley de Medios” va a permitir haberse con los negocios de unos empresarios, al principio existirán más jugadores, luego algunos sucumbirán, otros surgirán, bajo el imperio de la acumulación del capital y “nuevos” monopolios asomarán la nariz.* Que el Partido Obrero y todos los mormones de izquierda digan esto, con panfletos mal escritos que nadie lee, no quiere decir que la *verdaderamente* elemental de la economía política no organice los sistemas de medios. Con una diferencia: *La decisión de la sociedad de que nadie se transforme en un nuevo Clarín.* Permítanme dudar: ¿Podrá esto el sentido común?

Hace poco vi un tarado que decía: “6.7.8 es como un GPS que te lleva directo a la verdad”. ¿Dónde están los que hablaban de la famosa cuota, de los créditos “pacto con el diablo” cuando mandaba el menemato? ¿No hay abundante cuota ahora? ¿Dónde está toda esa estúpida moral del crédito malo? ¿No hay cacerola de ahorrista para la tele 3D? ¿Y la cantidad de importados, las PyMES bien agarradas del Central o del Nación, las familias de la felicidad digital? ¿Acaso lo que más joda es que antes la teníamos servida con “el diario argentino”? ¿Estamos forzados a pensar porque Ámbito Financiero dice que ya todo se acaba y Buenos Aires Económico que hay tela para rato? *Consolidado el poder de los Kirchner, el tercer mandato, el sentido común lo que quiere es tenerla sin fisuras.* Tiempo Argentino es el “Clarín” naciente; “6.7.8” Neustad en moralina progresista: La jerga liberal y financiera del Estado Elefantiásico de la City trastocada como doxa de las “ciencias de la comunicación” contra “los grupos” para bien del “Nac & Pop”. Y es mucho más que una superestructura del salvaje Plejánov: *La “Ley de Medios” no tiene otro destino que su aplicación efectiva porque el*

*kirchnerismo introdujo debates que modificaron el sentido común de la sociedad argentina, del mismo modo que pudo hacerlo el menemismo con la reforma del estado. Si el 89' prestaba su caos, el 2001 sella el pacto con el terror al abismo.*

Aunque le duela a la buena conciencia de un periodista de titanio como Jorge Lanata: *No hay manera sin cortale algunos negocios a Clarín.* La legitimidad viene de la voluntad de venganza, esto es, la llamada Justicia. Son las benditas causas de DD.HH que el Alfonsinismo también usó como estrategia, en su momento, bajo la forma de “teoría de los dos demonios”, y condujo a la sociedad argentina a donde, históricamente, lo hace el radicalismo: A la capitulación. Otra verdad elemental: El kichnerismo es poder y lo ejerce con astucia porque Kirchner no es Chacho Alvarez y su movimiento no se alimenta con el azote del partido agrario (el clientelismo pejotista es más digno que la sumisión a la Sociedad Rural) *El kirchnerismo vence porque nombra al enemigo y lo fuerza a poner el rostro.*

El desacuerdo permanente tiene el gusto de la nada y el acompañamiento crítico la sospecha que la mediocridad proyecta al pensamiento como traición. El sentido común lo afirma: “Es lo que hay”.

---

[1] “Un análisis del poder” se llama la columna de Feinmann del Página 12: Decir que Cristina fue más lejos que Evita porque sacó a la luz al “sujeto comunicacional”, al genio del mal que habita en “los medios”, que nos tiene “bajo señorío”, un Poder por encima del Ejecutivo, de todos nosotros, y demás elucubraciones destinadas a lamer y relamer las mieles del poder, no tienen otra finalidad que llevar al Grupo Clarín a la enésima potencia, a la hipóstasis, para hacer de la revancha una ocasión para una metáfora de filosofía. *Feinmann romantiza al kirchnerismo.*

*Nación Apache; Agosto 2010*

# LA INCURABLE ORTODOXIA

## VEDETTISMO Y CAPITAL FINANCIERO

A: ¿Cómo anda la causa de *La Señora Ernestina*?

B: En la tapa de todos los diarios todos los días... ¿No viste que ya tiramos una candidatura a Ministro de Economía...?

\*\*\*\*

Diferenciamos al desahuciado del incurable. El desahuciado es el hombre atacado por una enfermedad para que la que no hay remedio alguno. El incurable, al revés, es atacado por algún mal respecto del cual hay excelentes recetas, muy variadas, diferentes alternativas, pero remedios, cuya eficacia, por razones misteriosas al ojo, permanecen *invisibles*. El desahuciado sufre la objetividad férrea de la verdad. El incurable, sufre también, está enfermo de *verdad*... pero por una impotencia que se objetiva *contra* la cura. Se lo vive como “máquina de impedir”. El incurable es un enfermo del espíritu. Esto *invisible* es el *sentido* y la trama de los personajes de la escena: ¿Qué sentido tiene Martín Redrado en este verano porteño?

\*\*\*\*

Técnicamente, para el Banco Central de la República Argentina (BCRA) el Fondo del Bicentenario para el Desendeudamiento y la Estabilidad es un asiento contable. Es lo mismo, infinitamente pequeño, que hacemos cuando ponemos la escritura de una casa como *garantía* de un contrato de alquiler. En este caso, se trata de una *garantía* para los pagos de los vencimientos de la deuda 2010, es decir, *de un reforzamiento de la confianza respecto de los mercados que es una estrategia clásica de la (pseudo) teoría y práctica de la ortodoxia financiera y explica el alza de los mercados locales pre-Redradogate, la baja de la tasa de Standard and Pool conocida como Riesgo País, la cual, a su vez, incide a favor de la Argentina en la negociación de la tasa de interés a pagar*. Reitero: Era la situación pre-Redradogate.

Dicho simplemente: El Tesoro de la Nación le pide plata al BCRA y le da una letra en dólares a diez años, como antes había hecho para pagar al FMI; El Tesoro se endeuda con el BCRA y es quien paga, en este caso, a los *holdouts* que no aceptaron el canje 2005 por el cual se ejerció una quita del 75% del total y constituyó un éxito histórico (una muy bien aprovechada *circunstancia* en la cual EE.UU estaba preocupado por otros temas, el “Eje del Mal” de Mr. Bush). El Tesoro se financia colocando deuda en el BCRA del mismo modo que una empresa del capital se financia colocando títulos en el mercado financiero. Para ello, el Tesoro Argentino utiliza reservas de libre disponibilidad que no perjudican, en tanto respaldo, a los pesos circulantes y al funcionamiento bancario, lo que se llama *Base Monetaria*. El título de Deuda, a su vez, rinde la misma tasa de interés que la colocación en el Banco de Basilea (Banco Central de Bancos Centrales de todo el mundo) donde, actualmente, se encuentra la totalidad de las reservas argentinas. *El Fondo del Bicentenario es un Fondo de Garantía; No de pago, porque éste puede no realizarse y solo se activa en caso de que los*

*fondos previstos por el Presupuesto 2010 resulten, por x motivo, insuficientes, no pagando en tiempo y en forma, dada la situación fiscal, entonces aparece el pago con las reservas realizando la garantía. Afirmar ex post Redrado que con este proceder el gobierno crea una situación de auto-embargo es una astuta chicana del inteligente Claudio Lozano. Si el vaticinio de Redrado era necesario, entonces: ¿Cómo puede ser que haya sido la misma ingeniería financiera la que se usó para pagar al FMI en el 2006 y no pudieron embargar un centavo de los 9mil millones de dólares? Sucede que en el 2006 el culo de Redrado estaba lo suficientemente cerrado<sup>7</sup>. Mejor, volvamos.*

Del mismo que prevemos cómo pagar un alquiler, el Gobierno hizo sus estimaciones respecto del crecimiento de la economía argentina para el 2010 (que incluyen una estimación de 7mil millones de dólares por exportaciones agropecuarias que repondrían el uso de las reservas) con los cuales concuerdan, por ejemplo, recientes pronósticos de la CEPAL. Este mecanismo fue utilizado por otro decreto, menos famoso, el DnyU 1.394 para pagar al Club De París y que no se efectivizó porque ese mismo mes, septiembre de 2008, explotó Wall Street. La analogía con un pago de alquileres es adrede, destaque, puesto que, al parecer, problemas como la Resolución 125, técnica y políticamente, evitables, al igual que el mamarracho que nos ocupa, estallan en el rostro de la Presidenta, impulsando una dinámica política más parecida a la estación Diagonal Norte que a la lucha por imponer ideas y estrategias de gobernabilidad sustentable.

El objetivo perseguido con este Fondo del Bicentenario son tasas de interés bajas dado que es de público conocimiento que la FED mantiene tasas bajas con las cuales ganó en el 2009 la suculenta suma de 46.100 millones de dólares, una suma récord que equivale, en tanto beneficios de un año, a casi todo el colchón de dólares del BCRA de la gestión K. ¿Cómo logro esto la FED? Comprando los bonos del Tesoro de EE.UU que, a su vez, los compró a los bancos “demasiado grandes para caer” lo cual resultó en una inmensa inyección de liquidez al sistema bancario-financiero (rescate de títulos llamados tóxicos y de títulos hipotecarios) en un endeudamiento del Tesoro y de la FED que, ahora con esas ganancias, *re-transfiere al Departamento del Tesoro abasteciéndolo, esto es, la misma táctica que usó el Tesoro Argentino para con el BCRA.*

La Reserva Federal o FED también ganó con sus acuerdos de intercambio de divisas, conocidos como “currency swaps”, establecidos con 14 países, a los cuales sumó México, Corea del Sur, Brasil y Singapur *alimentando una nueva burbuja porque se toman créditos muy bajos en términos de intereses en dólares, se realizan operaciones en monedas no dólar, luego se sale rápidamente y se entra al dólar, nuevamente, reportando ganancias que Nouriel Roubini (economista que advirtió esta nueva dinámica, que es, en realidad, vieja, pero no así su magnitud, y que ya produjo un incidente corregido respecto del YEN en el 2008) juzga de un 50 a un 70% en términos reales y que afirma su irrefrenable estallido en cuanto la FED suba las tasas de interés, lo cual se rumorea será en agosto.*

¿Por qué no se modificó antes la Carta Orgánica del BCRA como lo preveía el proyecto de Marcó del Pont reproduciendo así la independencia del mismo como entidad autónoma? Porque éste era el argumento esgrimido en caso de que los “fondos buitres” intentaran hacerse con las reservas. *Y porque si la jurisprudencia internacional convalida tal accionar ni siquiera la FED estaría cubierta de la acción de los HUDGE FUNDS del globo puesto que la*

---

<sup>7</sup> Aún no existía Ley de Medios ni Fútbol para Todos. Escuetamente: Redrado, por fricciones que son hoy anécdotas chismosas, sabía que en septiembre no iban a renovarlo al frente del BCRA. El brillo con el cual lo presenta TN nos permite vislumbrar su voluntad de ser funcionario para la coalición opositora, que lo defiende cual 17 de Octubre del Neo-liberalismo.

*doctrina de la autonomía del BCRA es igual a la que sostiene las bases jurídicas de la FED, y de tantos Bancos Centrales del mundo, por lo cual el poder financiero poniendo un límite al casino, no hace otra cosa que encauzarlo.*

La cuestión *post-Redradogate* será armar una ingeniería financiera que solo se active al momento de los vencimientos, que Pesce lleve las riendas del traspaso a Blejer, instrumentando un pago gradual que evite los embargos, anular la Letra de cambio abierta en forma apresurada por Boudou en el Central, siguiendo al detalle la coyuntura internacional.

\*\*\*

La fuga de capitales es sistémica en la economía argentina y es una pieza clave de la llamada *valorización financiera del capital* que puede reducirse a retirar, bruscamente, miles de millones de dólares provocando una *devaluación* de la moneda, para reingresar el capital al país, así *valorizado*. Durante el 2008 la fuga alcanzó los 20.000 de dólares, similar a la de 2001. La fuga continuó durante el 2009 y nos enteramos que hay un total de 131.036 millones de dólares en el exterior que, obviamente, no son de “colchones de argentinos” sino de alrededor de 20 empresas exportadoras (agrocomerciales, automotrices, siderúrgicas, petroleras, mineras) con peso suficiente para semejantes operaciones. La razón de esta fuga es que el *establishment económico-financiero concentrado* apostó ya no a la caída de la economía argentina sino a su colapso. Pero, las políticas llamadas anti-cíclicas de corte neo-keynesiano aplicadas por el gobierno atenuaron, exitosamente, la piña de la crisis mundial *dado que contribuyó internamente a generar las condiciones que los mejores analistas económicos observan, en la dinámica externa, como desacople relativo motorizado por el capitalismo asiático cuyo pulmón es la China del PCCH.*

El gobierno impulsó la obra pública, la finalización de Atucha 1, sostuvo a más de 150 mil trabajadores mediante subsidios en empresas, promovió inversiones con tratamiento diferencial para el pago de IVA y Ganancias a 94 empresas, fortaleció el desarrollo tecnológico de Tierra del Fuego donde se anuncian más de 4 mil empleos e inversiones millonarias por parte de BGH; el equipo financiero de Aerolíneas obtiene un crédito del BNDES por 640 millones de dólares a tasas bajas y a doce años para cubrir el costo del 85% de la compra de 20 aeronaves a la brasileña Embrear, se anuncian planes de cooperativas y de asignación universal por hijo y se promueve una reforma cultural y democrática como la Ley de Medios.... La fuga de capitales, entonces, se frena y, por ejemplo, Techint *retoma* inversiones para duplicar la producción de acero de 2 millones a 4 millones de toneladas por año, lo cual quiere decir que el costo de no invertir era superior a la fuga que se detiene porque no invertir empieza a equivaler a ceder en la competencia. Cabe destacar, para el caso del acero, que China es capaz de producir todo el acero que produce América Latina junto. No hay mucho tiempo que perder en ese mercado del cual Techint es reconocido, mundialmente, por su singular *calidad* en el revestimiento de tubos. Sin embargo, existe otra lectura.

*A saber: El gobierno había demostrado que tiene la manija de la economía y este éxito relativo en términos de la economía real creaba las condiciones para un éxito en la relación con el capital financiero. Esto es lo que resulta inconcebible para el establishment porque ellos desean que los mercados vean en Cristina a la versión femenina de Chávez, en lugar de la versión argentina de Ignacio Lula Da Silva. A mi criterio, éste es el sentido del Redrado Gate.*

El *establishment económico* no soporta que Cristina Kirchner pueda exhibir, hacia finales de este año que se inicia con expectativas positivas, en diversos actores sociales, una reactivación productiva y una relación que la catapulte en los mercados financieros globales que están con interés en los emergentes para diversificar riesgos e inversiones. El problema para los Roque Fernández de las *Economics* no es el tan temido “manotazo K”: *El temor de la clase dominante es que los Kirchner afirmen una política con el capital financiero que les permita una cintura similar a la de Lula en Brasil y, por lo tanto, dejarlos afuera de la lucha por el poder puesto que el principal aliado les habría sido, íntegramente, sustraído.*

\*\*\*

Que el kirchnerismo logre disciplinar a la propia ortodoxia para sus fines de poder, resulta insoportable a los espíritus del *Ámbito Financiero*. El problema de la deuda externa debe resolverse, es decir, tiene cura. Pero esta cura no son los tribunales y la vía de la denuncia del Fraude porque si bien la deuda tiene un origen ilegítimo *deviene* legítima en democracia y, hasta donde sabemos, no fue a punta de pistola como Menem-Cavallo-Roque Fernández-De la Rúa-Cavallo endeudaron y sobre-endeudaron al país e, incluso, post 2001 votaron al turco por tercera vez, clamando por dolarizar. La posición del Sr. Fernando “Pino” Solanas nos parece, no obstante, inevitable como “imperativo categórico”, un llamado a recuperar una ética que hemos rifado y festejado, un discurso necesario para moralizar a las nuevas generaciones. Una tarea pedagógica, no una opción política.

El *capital financiero* no es una maldición que recaer sobre unos seres pobres e infelices llamados argentinos, seres inválidos a los cuales hay que tener compasión y tratarlos como niños o como infradotados incapaces de asumir responsabilidad. Los países asiáticos, como Corea del Sur, han tenido que soportar el latigazo del *capital financiero* sobre las industrias que llevan la sangre y masacre de generaciones de coreanos durante la crisis del 97. A nosotros, esas malditas reservas nos han costado la contaminación de nuestra tierra, agua, vacas, cuerpo, por litros y litros de agrotóxicos y la reducción de nuestra soberanía alimentaria a pura soja. ¿Qué vamos a hacer? ¿Plantarnos frente al mundo con un fallo judicial que dice que la culpa es de Alfredo Martínez de Hoz, un tipo que camina por el Centro sin que ningún argentino le parta la cabeza con un martillo? ¿Y quien lo haría en una sociedad que recuerda a la Dictadura y al Menemato con la dichosa adquisición de mercancías importadas que acá resultaban una costosa porquería?

Los ortodoxos no son incorregibles sino incurables; Propongo el uso y el rápido desecho. Quizás, la forma de acabar, decisivamente, con ellos.

*Nación Apache, Punto de Equilibrio; enero 2010*

# CRÁNEO CANDENTE

El silencio es una forma de mentira. Los pueblos silenciosos enferman y mueren. Cuando nadie discute, el orden está mejor protegido. Pero mejor aún estaría sin seres vivos. Hay países donde desaparecieron las protestas, donde cada uno cumple ordenadamente su deber... En muchos casos, la explicación es que ya no corre sangre por las venas de los pueblos. ¿Será esta tranquilidad la que buscamos?

*Mi testimonio*

**Alejandro A. Lanusse**

Demanda europea de carnes y cueros argentinos. Postergo venta de campos de pastoreo. Profetizan que la demanda no tendrá fin.

*El amigo de Baudelaire*

**Andrés Rivera**

## *Durmiendo sin frazadas*

No obstante levantado el mal llamado lock out, los analistas políticos y sociales que trabajan la construcción política de la opinión pública han, rápidamente, descartado que la hipótesis de “golpismo” sea de parte de “los medios”, sea de parte de “el campo”, sea de ambos en secreto complot, sea entre diversos poderes y figuras del justicialismo anti-kirchnerista, sea quien sea. Aún en los momentos más tensos de esta dura protesta, negaban la hipótesis con aires de señores seguros de sí, maduros en el análisis de la historia, sin ceder a imaginerías paranoicas; bien firmes y sin concesión frente a los miedos heredados del terrorismo ejercido. Ahora bien: ¿Miedos de quienes querían apaciguar?

Citando a un muerto: ¿tiene Doña Rosa miedo a la destitución orquestada de Cristina K? ¿Nadie se puso seriamente a pensar que una serie de incendios políticos provinciales, un escenario que conjuga desabastecimiento, saqueos de supermercados, psicosis inflacionaria, con una policía dócil a ciertos históricos cacicazgos, con una figura presidencial aceleradamente desgastada, podrían haber constituido un 19 y 20 de diciembre del “interior profundo” cuyos focos presionando juntos hubiesen asfixiado la economía urbana, como amenazaron hacerlo, reventando de caceroleros su podrida Capital? A la operación de escenificación de un entramado de poderes ocultos en pos de un complot bien orquestado se la denomina infantilismo intelectual y, como bien enseñaba Adorno, constituye un síntoma de regresión de la conciencia a estadios arcaicos de lo humano. Durante toda esta prevenible protesta, no hubo necesidad alguna de bastidores. Se vio todo, y en exceso.

No escuché a nadie, salvo algunos voceros oficiales, y con la excepción de **Nicolás Casullo**, hacer referencia al ánimo / fuerza destituyente presente en la sociedad argentina. Este progresivo desgaste lejos de ser invisible, recorre el tejido social como corrosivo del poder político. Siempre es más fácil hablar de una soja maldita, de Monsanto, porcentajes de PBI, de millonarios transnacionalizados, la “sed de ganancia” de la gauchiburguesía. El debate economicista objetiva traduciendo un lenguaje que nada tiene que ver con numeritos y porcentajes. Siempre es más fácil anunciar con bombos y platillos —como lo hizo el bloggero desarrollista **Daniel Muchnik**— una crisis terminal en Estados Unidos. Forman parte de nuestro deseo, de un sentido común vengativo, de nuestra alma resentida y periférica, más allá de las virtudes del pueblo norteamericano, en su hora crepuscular. Esa crisis fue anunciada y relamida con la buena conciencia de quienes advertían que no nos iba a afectar por nuestras estratégicas relaciones comerciales (léase suministro de alimentos, China, India, etc.). Más cerca de nosotros, la hipótesis “golpista” no fue tomada en serio. Hubo voces de comunicadores (mercenarios) que forman parte de la hipótesis misma. Hubo voces que acuñan las estupideces academicistas de siempre: *neo-golpismo*. ¿Acaso alguien pueda intentar creer que la sociedad superó, de algún modo, las heridas de la masacre?

Simbólicamente, hemos fechado una política de la memoria cuya eficacia pende en los juicios que aún no se cierran. En lo real todo el gobierno (los k + **Alberto Fernández**) sale a la guerra por un actor social, imaginariamente unificado por los medios masivos, emblozado como tal por el propio gobierno que no diferenció segmento alguno, en las primeras ebulliciones que organizaron el conflicto, sirviéndole el corte de ruta en bandeja a la Sociedad Rural y que procesa las presiones de la economía política como especies de plebiscitos de confianzas, de lealtades, de afectos, de amor: *Si no me queréis, es porque seréis clase media y golpista, engendro egoísta, gorila; ¡Os reveláis, flagrantes, como la ruina de esta histórica oportunidad igual que lo concebisteis en el 55' y en el 76'!* Los andamios sobre los cuales gravita el poder K son muy poco fieles.

¿Propia tropa? Evidentemente no la tienen: son un matrimonio muy desconfiado. Quienes desprecian a **Cristina Kirchner**, desde las alturas de la Teoría, la consideran una aldeana de visión corta con una típica soberbia de paisana en el manejo del poder. No solo le demandan ejercer la *presión nacional sobre la tierra*. Exigen un proyecto de acumulación en la dirección cerrada en 1976: la activación de una re-industrialización en el marco de una alianza inter-burguesa tejida, dinámicamente, con Brasil y Venezuela. Es el escupitajo intelectual encolerizado por la ausencia de un programa político y de desarrollo económico de largo alcance y viable, quizás como nunca antes, por la situación internacional. Por el otro lado, existe un desprecio totalmente inverso, pero, fundamentalmente, fiel en la representación, en el *sentir de las bases*, que condensa **De Angelis**.

El nuevo **Bloomberg** acusa a CFK de “unitaria” y “centralismo porteño”. Es un escupitajo, recalentado por el odio al imaginario del porteño prepotente(#), que incorpora y personifica todo lo que en las provincias sienten que no va más: desde las coparticipaciones, las desigualdades sufridas por la concentración de la renta, hasta la política de retenciones. Todo entra. Si la ONU anuncia 10 años de alimentos caros, la redistribución que vuelva al campo y que la sociedad en su conjunto se joda. Frente a esto, CFK esgrime que el comienzo lógico para que la “redistribución de la riqueza” sea un programa efectivo es la aplicación de las retenciones. Aunque **D' Elia** gaste su lengua con los millones de nuevos jubilados, obras públicas, cientos de miles de nuevos puestos de

trabajo, ese universal mentiroso conocido como “la gente” desconfía. Siente que no hicieron todo lo que podían haber hecho. La fogonearon durante meses con titulares de *Superávits* y sospechan del uso que les puedan dar a lo que recauden de las retenciones. Entre la caja destinada a alianzas disciplinadas y compromisos con poderes empresarios y un imaginario de “hombre laborioso” no hace falta discutir a quién “la gente” prefiere, aunque esta operación la hunda. Si a esto le sumamos un brindis menemista con el Tren Bala... Conocemos este moralismo irigoyenista. Pertenece al marketing **Carrió** y se fundamenta en esos porno-negociados que le facilitan eternos guiones.

“*Gobierno vs. Campo*” no fue solo una construcción mediática. Fue el modo que el (la) presidente armó la cancha del conflicto. Al forjarlo personal, como todo lo que roza al poder K, desde el 2003, la puja sectorial adquirió status empujando una crisis política cuyo costo es el declive de la imagen positiva del Ejecutivo. Solamente una sociedad con una subjetividad política liquidada por el ejercicio del terror no le presenta otra crítica que un creciente ánimo reactivo, rabioso y destituyente. Hecho gravoso y delirante dado que el apoyo simpático de la clase media al “paro del campo”, estructuralmente, la perjudica. Esta clase media capitalina complaciente usa la protesta del campo para manifestar desconfianza, desvalorización y reducción de la política y de los políticos como prestadores de servicios. Los sectores populares que adhieren, en la opinión cotidiana, lo hacen porque “*el hombre de campo se rompe el c...*”, porque “el campo” se les presenta como una especie de reserva moral de la Patria, porque la imagen de un hombre fornido, bestia, con dientes partidos por el uso torpe de la máquina, ligado al suelo, con banderas argentinas, les cautiva el alma.

Al menos, “el campo” mostró vitalidad: reacciona, protesta, defiende sus intereses. No se confunda lector apresurado de clasificaciones: apoyo la gestión CFK, el esquema negociado de las retenciones, y espero ver los frutos de la panfletada redistribución del ingreso en los sistemas de salud, de educación, de transporte. El tren bala no hace fácil la legitimidad. Verla manejar este conflicto me hace suponerla en otra época de la historia política del país, en cualquier año, entre el 55’ y el 76’, con pujanzas sociales sólidas y bien organizadas: la hubiesen soplado como a una Isabelita. Cristina tiene más sesos que ese viejo residuo, pero los méritos de su animalidad política se deben más a las impotencias de esta *sociedad líquida* para pensar sus miserias que al poder real de conducción política. Eso sí, luce siempre muy hermosa, actúa con soltura, aprendió de sus asesores de imagen los movimientos profesionales de la plataforma, no le teme a la improvisación, se acuerda siempre de “el género”, respeta el protocolo, seduce muy bien en el exterior, y sabe cuándo y cómo corregir el tono de los discursos fallidos. Conducir un país requiere un narcisismo mayor. Es el amor propio que siente un estadista cuando aplica la inteligencia: suma a tantos que brilla.

No es culpa ni mérito que vivamos en una sociedad en la cual las sensaciones de colapso y enervación se hallan vuelto realidad cotidiana. No es necesario vivir los excesos del suplicio para advertir que el espíritu de las situaciones más extremas irrumpe en el proceso íntimo que desintegra la organización de nuestra sociedad como cuerpo. El destierro de la política, como modo de procesar la conflictividad social, es el acontecimiento de las últimas décadas; acontecimiento frente al cual es inútil buscar refugio en discursos de buena voluntad. La férrea lógica del neo-liberalismo sujeta aún los dictados de la política. Evidencia el arcaísmo de una clase dirigente que todavía “piensa” al Estado con los conceptos de la economía política clásica del siglo XVIII.

Disculpen, lectores apaches, por los exabruptos de esta candente calavera. Esta sociedad me vuelve monotemático, obseso, como a los tipos a los cuales detesto.

(#) Estereotipia que considera que el país termina en Buenos Aires y que proyecta sus problemas domésticos como “los problemas de la Sociedad Argentina.

*Nación Apache, Junio 2008*

## ENTRE PIERNAS DE PODER

*“¿Hay siempre que considerar malo aquello contra lo que hay que luchar...?”*

Aurora

Federico Nietzsche



**René Girard**(1) afirmaba que todas las sociedades humanas, por motivos inmanentes, están sometidas a una fuerte presión endógena, auto-estresante, y se ven obligadas a purificarse por el asesinato común, cometido en un delirio de sed de venganza, de sangre, de los causantes identificados a sus males. Toda cultura local es una pandilla constituida en torno al asesinato fundacional —lo que se llama Derecho no es otra cosa que una acusación y condena colectiva— unánime del chivo expiatorio —el gran integrador del grupo— el ahora débil y objeto humillado de masas, para la posterior reconstrucción del narcisismo y sosiego de conciencia. El chivo condensa todo el mal oficial sobre sí, sobre su cuerpo, sobre los objetos de deseo que doblegaban a la sociedad: Sacrificar un chivo es generar la nueva gobernabilidad, el nuevo piso institucional, la paz

del post-estrés. El llamado consenso nace de la calma chicha que proporcionan las fuerzas del linchamiento colectivo y que, tras el exceso descargado, reposa sobre sentimientos edificantes. La exclusión del Mal hace posible la auto-inclusión de los no-malos en el restaurado espacio-nosotros patéticamente lleno. Lo que se sacrifica es un cuerpo homogéneo, la representación de los excesos que atraviesan a toda la capilaridad societal, posteriormente, semilla del Mal y de “valores menemistas”. Esto permite la coherencia interna de la presentación pública y el discurso honrado: el medio de la censura es una memoria plena de recuerdos. El peronismo es esa horda humana que, cada tanto, sacrifica un chivo, excitando a la sociedad entre el límite de su descomposición real y la euforia de su nuevo inicio. Es el estabilizador religioso de nuestra urbe y, una vez limado en el tiempo, construidas sus canaletas, lo que era malo pasa a ser simpático. A **Carlos el turco Menem**, en algunos años, lo vamos a recordar con una pícaro sonrisa en el rostro. La horda, reconciliada consigo misma, eructa su digestión.

En la lengua dispéptica de los comunicadores sociales se ha vuelto un dicho común el parloteo y la disquisición de una “nueva política”. El documento de **Malnatti** en TN fue, simplemente, descomunal: intendentes elegidos por la lista del Frente para la Victoria comprando DNI de aborígenes por diez pesos, con una investigación que filma una misma situación, empeorada, del 2006: 70% K de votos en Formosa. No fue el único caso. Y tampoco hay que ir a Formosa para evidenciarlo empíricamente. Se puede visitar San Fernando, Garín, San Justo, etc. Tampoco quiere decir que la pingüina gano por una maquiavélica articulación total del clientelismo absoluto.

Como afirma Martín Sabbatella, re-electo intendente en Moròn:

*En algunos casos hay como una resignación de que esto es así, no creo que haya que resignarse a eso. A la larga te termina condicionando. El resultado electoral de la semana pasada demuestra también que cuando hay voluntad política a los aparatos políticos se los puede vencer. Lo del Barba Gutiérrez en Quilmes es una señal muy importante. Ese resultado nos puso muy contentos porque dejamos de ser esa suerte de mosca blanca en el conurbano, o la excepción que confirma la regla. Queda demostrado que cuando hay voluntad política se puede hacer. Estos personajes, estos famosos “barones del conurbano”, construyeron una imagen de que son absolutamente necesarios y de que es mejor tenerlos adentro. Es todo falso. Lo único necesario es que nunca más sean necesarios. Si la sociedad participa de proyectos que enamoran, el aparato no juega ningún rol.(2)*

Ni la pasividad bovina ni la decisión consciente: el poder seduce en el medio; entre piernas de mujer.

Se equivocaron —y el tejido de las alianzas del partido vencedor es fiel espejo— quienes pensaron que **Kirchner**, en el bosque de los signos, era el mediodía de la nueva política. **Kirchner** no fundó ningún *ismo*(3), ni renovó el peronismo con cánticos de hace treinta años en las condiciones de la necesidad de oxigenación de un presente que lo ha investido delirantemente, es decir, eficazmente. La construcción de una política, bajo el sentido del amigo-enemigo, es diagramar una topología de espacio interior y exterior: lo bueno interno, lo malo externo de lo cual *nos estamos librando, elemento recesivo de auto purificación partidaria = el cambio recién empieza*. Hay que fundar una legitimidad frente a lo impuro, lo justo frente a lo injusto, saciar la sed de venganza entendida como justicia. Por eso, el espacio interior es un circo. Un circo afectivo que toma sobre sí la gran empresa de la buena nueva, el re-re intento de domesticación de lo desmedido. En este sentido, **Kirchner** es el último hecho ecológico de la política argentina.

Y su resultado, por supuesto, no es una “nueva política” sino una Moral. Una Moral que permite una túnica, un pañuelo, sobre las mismas prácticas, acordes con lo que acaricia esta sociedad, es decir, una nueva ternura para nuestra política afectiva. En el llamado kirchnerismo no se da ya el goce de la crueldad bajo el cinismo menemizador, quedando solo el placer que suministra el hábito de las prácticas por sí mismas.

El “kirchnerismo” es la continuación del menemismo por otros medios. Lo que estos *otros medios* habilita, produce, o no, es una discusión permanente, esto es, la cocina de la representación... concepto incomprensible para quienes hablan del *embole* en la politiquería y festejan que la pantalla no pueda imponer sus estrellitas olvidándose que la auto-bautizada líder de la oposición es, hace 10 años, una fatalidad mediática. Se trata de periodistas que si se les menciona a **Marcelo Tinelli** les agarra un ataque al hígado, pero participan, gustosamente, del gran hermano de la historia argentina porque se los mima como personajes serios e inteligentes. Eso sí, los figuretis, los frívolos, los que se mueren por “figurar o morir”, por acostarse con señoritas con senos plásticos son otros... los menemistas, los malditos, los jóvenes apáticos, apolíticos, posmodernos en las mecas del bolichero sanisidrense *que es distinto*. ¿Y la economía? ¿Y la economía?

Más allá de una lógica global de la cual se depende y se es casi, como decía **Althusser**, efecto de superficie, la diferencia específica de este gobierno es la expulsión en el discurso de todo lo maldito bajo la impresión de un sentido moral del cual el menemismo carecía en términos absolutos.

En ese espacio, hay una nueva fe en una mujer a la cual, esta vez, no podrán disfrazar de santa sin caer en el más soberbio ridículo.

(1) Pueden encontrar en el segundo tomo de Esferas “Globos” de **Pedro Sloterdijk**, un precioso trabajo sobre los conceptos de Renè bajo el modo de una reflexión metafórica, de escritura clara y desarrollo demasiado extenso y, por momentos, irritante.

(2) <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-94107-2007-11-05.html>

(3) Lo que hace que un texto como “Los cuatro peronismos” de **Alejandro Horowicz** sea un clásico, y un texto que tiene relevancia en el presente es haber demostrado que “Peronismos”, por la lógica interna del fenómeno, solo puede haber y habrá 4. Si está lógica se modifica, el archivo de los libros históricos tendrá un tomo más para llenarse de polvo. En el horizonte del presente, esto no sucederá.

*Nación Apache, Noviembre 2007*

## **II. AMIGOS**

# PRINCIPIO DE IDENTIDAD ES PRINCIPIO DE CARNICERÍA

## RESEÑA SOBRE “ERRÁTICA” DEL FILÓSOFO ENRIQUE MELER

Juicio propio: enfermedad sagrada. Vista de ojos: engaño propio

Heráclito

Hace un tiempito, una amiga muy querida —una segunda madre más que una amiga de la familia— trajo a cenar a casa a un señor de espíritu muy juvenil y con profusas ansias de contar sus anécdotas existenciales. Como todo macho vigoroso más allá de los cincuentas y las canas, afirma la juventud en el lenguaje: hablaba mucho de la vida y de la buena vida. Se trataba de su remisero amigo, el que le hace precio, su chofer. Contaba que él es ciudadano de Israel. Sabe hablar hebreo, muestra su credencial. Explicó que allá, en Israel, trabajaba en seguridad área. Había recorrido el mundo. Conocía a la mujer italiana, “la más fogosa”, como a la francesa, “la más puta”, como a la israelí, “la más materialista”. Hablaba de la modernidad de Israel, de sus infraestructuras, de su tecnología, de sus hábitos de educación, cultura y sociedad. Anécdotas de las formas estrictas del estado, de los castigos a los infractores e insistía que a la mujer israelita le gusta vivir bien. Roberto —soltero divorciado, filósofo de la libertad— se había casado con una mujer judía y ésta le abrió las puertas del Primer Mundo: “Allá, no es como acá, porque allá se vive bien, se gana bien, hay respeto, tradición y la justicia es muy estricta”, narra con autoridad. ¿Y la guerra?; le pregunté con desconfianza maldita. Me respondió que hay “zonas muy delimitadas” porque Israel es súper segura: Peligroso es tener que vivir en Once. La guerra es un asunto de frontera; no involucra a Israel de conjunto. Eso sí: los judíos no saben conducir y hacen cualquier cosa cuando estacionan. Sospecho que los ciudadanos de Israel no se sientan en una mesa, cuando invitados, para vender su tierra como paquete turístico. En general, el orgullo de la pertenencia se presenta como un ejercicio multi-cultural hartamente correcto: quieren escuchar al Otro.

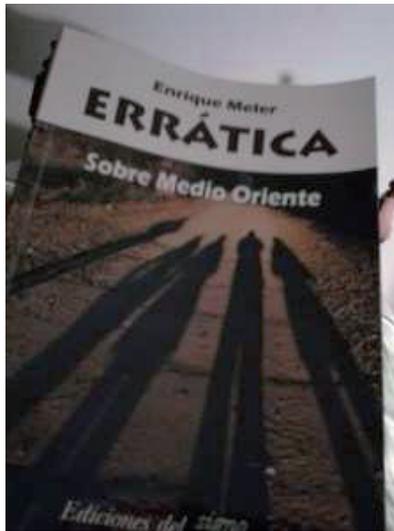
Quizás, idealizo, es decir, ignoro. Lo cierto es que Roberto no es judío de nacimiento sino ciudadano del estado de Israel: es un argentino bien argento, con su argentinidad al palo re-palo y también es un converso. ¿Y qué vio Roberto en Israel? Sus ojos vieron una sociedad moderna con instituciones modernas y poderío tecnológico. Entonces: ¿ha visto a Israel?

El pensador que nos ocupa diría que Roberto ha visto una *aparencia*. No una falsedad sino una *aparencia*. ¿Petulancia marxista?

\*\*\*

Enrique Meler —pensador judío— acaba de sacar un libro de ensayos cortos que se llama **Errática: sobre medio oriente**. Tiene poco y mucho que ver con los árabes. Poco, porque no aporta un gramo a una sociología de medio oriente. Mucho, porque piensa la diferencia desde un nosotros en el que ya no tiene cabida la figura de la víctima: Lo que habla ahora no es el dolor y la humillación sino el Poder. Allá vamos.

Cuando el pensar juzga una contradicción como insuperable, se vuelve errático. La conciencia se rompe, se pone a sí misma en espera. Hay un silencio que ya no puede ofrecer al mundo nuevas reconciliaciones que salven a la identidad. Para salir del desgarramiento hay quienes pronto ofrecen “soluciones”. Consideran que lo que hay que hacer es derrotar “finalmente” la diferencia con las armas y el poderío tecnológico de la guerra. Queremos lo otro (medio oriente) como mejor forma de pensar lo mismo (occidente) y nuestra conclusión es la guerra religiosa. No para aceptar sino para dominar mejor. El diálogo dialéctico no existe. La dialéctica es el arte de reestablecer la primacía de la identidad por y sobre la diferencia. Su diferencia es siempre “específica”; una diferenciación bajo el dictado de alguna totalidad. Sobre géneros y especies es todo el asunto. El pensar se vuelve errático cuando lo que quiere asir no es éste o aquél fenómeno sino *el ser de Israel*. ¿Es este ser lo mismo que su identidad? ¿O la identidad se apropia del ser y lo conduce? Estas son las preguntas esenciales de estos ensayos.



Solo la segunda alternativa es capaz de organizar el Uno que solicita el Estado y desterrar la diáspora al ámbito ocasional de las subjetividades románticas. Meler afirma que Israel quiere la guerra, que vive para la guerra, que su paz es patética. Lo trágico del asunto es que la victoria no le da consistencia ontológica al estado sino que, paradójicamente, relanza su ser a nuevas apariencias cargando con masacres a sucesivas generaciones. Israel odia más a sus enemigos que a sus propios hijos. Invierte la sentencia de Golda como proyección. El filósofo clava su presa: *el centro de la berida es la creencia de que la sociedad israelí es*

*una sociedad moderna y democrática cuando, en realidad, es la apariencia que permite continuar la guerra con diplomacia.* Nos habla de un resto teocrático en el origen; encubierto por la tecnología del estado y el capitalismo. Un resto impensado porque lo que se atestigua es una modernidad ya alcanzada. Un profesor universitario reprobaba a cualquier alumno que ose afirmar que el estado israelí es un estado teocrático. Un resto que *más que resto es el modo de ser de una sociedad* que hace jurar lealtad a sus no judíos; un modo de ser preocupado, obstinado, temeroso. Israel no es teocrático por sus instituciones sino por su deseo: *quiere sobrevivir; no convivir.*

La democracia de las instituciones israelíes no es falsa sino aparente, es decir, todavía debe aprender de sí para *ser para sí*. No alcanzó su auto-conciencia sino la construcción de murallas. ¿Por qué insiste la guerra? Por su imborrable relación con el origen. La guerra asegura a Israel la repetición del origen: “Israel vuelve al hogar después de la muerte”; dice Enrique. La muralla es la metáfora de este regreso a la tierra prometida “en la tierra prometida” del “pueblo elegido” con lo cual nunca se sale de determinaciones teológicas. La guerra es *el modo de ser de Israel contra la política* y el resultado no es la diplomacia como arte supremo de la política sino como humillación del enemigo. El autor deja muy en claro que no se puede hacer la guerra y construir la paz sin antes haber transformado, esencialmente, la auto-determinación, la voluntad de mañana.



¿Cuál es la tarea para el presente? Aprovechar la paz patética de la voluntad de destrucción para modificar la conciencia de la paz. Un llamado a la corrección del sendero. El actual rumbo —el de la identidad, la causa y la pertenencia— no es más que un modo de ser, un modo de conducirse respecto al ser. No es el ser mismo de Israel. La identidad no conduce al pueblo a la casa, al ser, sino a su Estado. ¿Qué es lo errático sino la vía de la identidad? ¿Acaso no hay que dejarse atrás, no para alcanzarse mejor, sino simplemente para *ser*? El salto al vacío no es “bullshit” sino el atreverse a la libertad, es decir, a la inseguridad.

Enrique Meler sostiene que la izquierda socialista lanzó a la sociedad israelí a una modernidad aparente y a las alianzas con el capitalismo tecnológico de alcance planetario y que la derecha no cesa de hacer presente *la repetición traumática del origen* para asegurar la dominación sobre los pueblos árabes bajo las caretas del derecho internacional.

El resultado es un país normal, moderno, seguro, como D's manda... como lo tuvo Roberto "ante los ojos".

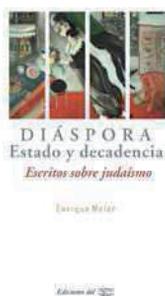
*Nación Apache, marzo de 2012*

Referencia:

- Patética Paz en Erratica: sobre Medio Oriente; Enrique Meler; Ediciones El Signo; 2011.

# LA ESCRITURA DE LA INTIMIDAD

## RESEÑA SOBRE “DIÁSPORA, ESTADO, DECADENCIA” DEL FILÓSOFO ENRIQUE MELER



La indiferencia está instalada por la frecuentación del horror...

**Griselda Gambaro**

**L**o que estalla en la disciplina del pensar es el mundo. Es un intento de respuesta, el síntoma es un proceso de la *escritura*. Al concepto hay que necesitarlo. Su necesidad respecto del dolor es la vitalidad del pensamiento. El modo de exposición, es obvio, jamás será el sistema.

El sistema es el trabajo del Asno del concepto. Asumir toda la pesadez, cargarse con toda la mochila de lo pasado, bajo el precio de conservarlo... Fatigando la negación para sentir una diferencia, solo provisoriamente, diluida por la llamada superación; Una nueva contradicción, la supresión, la diferencia conjurada, reconciliada, vivida como desgarramiento, nuevamente transfigurada, siempre impensada. El Asno del concepto, el pensador dialéctico, el amante del sistema: Solo piensa bajo el peso de lo negado y la negación es él mismo, padecido. El resultado es siempre una reminiscencia henchida, una cabeza a lo *Funes*, *El memorioso*: El dialéctico ya no escucha a nadie ni a nada, ha pulido el Sistema lo suficiente *para que lo vivo sea masticado al servicio de la técnica*. La embestida irracional de la palabra se seca, pierde su potencia, atrapada en la telaraña: Todo ya está previsto, hay que seguir una lógica. La diferencia rechaza el sistema y destruye el concepto dialéctico que la amarra, bajo el principio de identidad, como *diferencia específica*, esa falsa diferencia, la diferencia débil, la diferencia seca. La diferencia desea su concepto propio pero no para

pensarse “en su concepto” *sino para pensar el elemento diferencial que la hace, la diferencia difiriendo*. La diferencia destruye el estómago del concepto, no se deja masticar por el Saber Absoluto. Quiere a la identidad sumida en la diferencia, la identidad devenida de la diferencia, nunca primera, nunca esencial; Que cada cosa, que cada ser, se piense como *lo que es*: Diferencia entre diferencias[1]. Concluimos este comentario al [Heidegger](#) de [Deleuze](#):

*El Ser que se dice de la diferencia es Perspectiva y Voluntad de afirmación.*

\*\*\*

La lectura es un acto de comunidad con el otro, debe ser lenta, la voz del otro siempre es difícil de escuchar y discernir su novedad. El sistema es una forma de hacer callar al otro, subsumirlo, quitarle frescura, volverlo repetición de lo que ya se dijo, de lo que ya está escrito. De ahí, la afinidad del sistema con el dogma y la ideología. *La lectura es un acto de escucha y de curiosidad*. Leer es leer una diferencia.

Meler tiene un decir partido, roto. Esto es más importante que pensar si es marxista, si es judío, si es heideggeriano, si es kirchnerista, etc. No hay unidad posible, Cromagnon es una indicación como foto pequeña en la contratapa. Desgarramiento de nuestra sociedad, de un hijo, de la política, de lo que creímos y ya no existe... Todo eso solicita y llama a la muerte[2]. Y la muerte es refugiarnos en una identidad, el último cobijo del orgullo. Por eso, la palabra de la *diáspora* es importante porque viene a decirnos: *Ni siquiera para mí es ya importante la identidad*. ¿Qué nos queda entonces? Hacernos cargo de lo real sin paraguas. ¿Qué encontraremos? *Lo propio*.

Toda posición de coraje en el pensamiento acepta la muerte de Dios y del Yo. Quienes abracen el juicio de Dios y su marcha sobre la tierra necesitan del principio de identidad y de la fe en la Razón, esto es, el miedo a la verdad. Todo sistema es un artificio de cobarde, una arquitectura del temor:

Los judíos hemos querido encontrar la respuesta en la utopía, la utopía socialista, la utopía zionista, pero la verdad de nuestra condición se encuentra en la conciencia desgarrada. Algo que ya no volverá a unirse... (Enrique Meler, Prefacio; **Diáspora...**; Editorial Del Signo; 2009)

En este sentido, León Rozitchner aparece como un personaje de teatro en la fantasmática de Meler. Se trata de un personaje patético, chinchudo, un señor enojado y ofuscado con su ser asimilado; Un hombre del dedito en alto gritando a sus alumnos sobre un cristianismo sangriento, sobre el paternalismo del terror, una protesta infinita por ese cristianismo y capitalismo que le quitaron el verdadero judaísmo, el maternal, el socialista, el *partido de la causa*. No obstante, el trabajo de Meler fortalece al lector de “La Cosa y la Cruz”. Sugiere que el *nervio filosófico* de ese trabajo no es una crítica de la teología sino un estilo singular en clave de alegato, un aporte a la tradición del psicoanálisis freudiano y una crítica de martillo al lacanismo. Ahora bien, deducir que la causa de la devastación es la negación de la madre por el poder patriarcal de Occidente es, efectivamente: Una hipóstasis[3]. Hipóstasis con un directo objetivo: La toma de conciencia. Esta provocación enaltece a León y lo confunde *cuando empieza a creer en su propio pensamiento*, comedia del Ideal decía Nietzsche. Volvamos.

A simple vista, *Escritos sobre judaísmo* parece un caso clínico, un delirio: Territorio, Pater, Guerra Religiosa, Nación, Raza... Un gran delirio de paranoico se pulsiona en el libro. Son sus mejores momentos. ¿Qué relación *material* tenemos con esta intempestiva filosófica? ¿Por qué sus problemas son nuestros? ¿Qué nos permite pensar?

Pongamos un punto y aparte antes de avanzar respecto de esta cuestión que venimos triturando: *Mientras el sistema es una red de signos que le hablan a la conciencia, la escritura de la intimidad son afectos que le hablan al sujeto* (del inconsciente).

\*\*\*

“Mi amigo Fiszman que no es rabino sino —luego de grandes esfuerzos— arquitecto describe la cuestión religiosa como el hecho de que D’s y los hombres forman caras de una misma moneda, que al girar en el tiempo gestan la historia. En este movimiento circular de la moneda, las imágenes se borran por lo que el Antiguo Testamento se torna expresión del ateísmo, la historia del pueblo judío se convierte en historia del pueblo, de un conflicto en el que se piensa la idea de libertad.” (**La condición judía**; Enrique Melzer; Idem; pág. 56)

Al *relato* histórico, ese que nos hacemos de nosotros mismos cuando nos arriesgamos a pensarnos, lo escuchamos *del mismo modo* que la Palabra Revelada. Esta es su eficacia, la disputa de todo presente y el manto en el cual se bendicen y maldicen los historiadores. ¿Qué organiza este *relato*? La idea de libertad que tiene un Pueblo, la libertad pensada por un pueblo como tal. ¿Quién inventó esta interpretación del presente como relato de un pueblo? El pueblo judío. ¿Qué nos enseña? El presente es la *palabra del testigo*, un texto que no tiene contexto porque lo que se evidencia es un acto de violencia que la instauración de la Ley viene a encubrir. Hacemos nuestras las disputas de quienes nos anteceden, para apropiárnosla o para desecharlas, siempre son presupuestas. El relato no vincula a una cultura *sino a la sangre*. Pero la sangre es insuficiente, la raza fracasa porque no significa. ¿Cómo se da sentido el Pueblo? Mediante *el sacrificio*, es decir, *mediante una acción sagrada, un acción de hacer sacro, que establece una idea de Origen (el origen del relato y el relato del origen coinciden), que se impone por sobre las individualidades, que se hace digna de una idea de lo absoluto, que se remonta ontológicamente a su origen para hacer el ser que todavía no está hecho sino que esta desmembrado, para recomponerlo en términos de una unidad, regenerada, salvada*. El pueblo que no posee este *saber ser libre*, bajo el principio de identidad, se confunde con la idea de Nación, esto es, *la dominación*. ¿Cómo pensar un pueblo antes de su identidad, antes de su idea de Nación *en los términos del relato* tal cual lo hemos definido? El capítulo sobre *La Herencia de Isaías* afirma con rigor: *Cuando el pueblo judío traiciona la Alianza se vuelve Nación; Apocalipsis como apostasía del propio juramento*.

El dominado hace propia, con odio, la imagen invertida de lo que, no obstante, ama. No basta que el esclavo (cortesano) tome el poder para dejar de ser esclavo (Ídolo). El presente no es un asunto de *programa*, versión laica y débil, sino de *historicidad*: Valores forjados en el pasado que se viven en el presente, que emergen en el presente, que producen un vínculo intrínseco entre nosotros, como una suerte de naturaleza, un condensador eficaz que contiene el peso óptico de la existencia y que en cada paso nos dice lo que somos. La India lo llamaba *karma*, nuestra conciencia vulgar: Historia. Cuando Melzer, en tanto judío, se piensa como *conciencia desgarrada*, lo que nos está diciendo, en tanto argentino, es: *Lo que nos desgarran en el presente es que no hemos podido reemplazar el relato de la tierra por la patria del descamisado y que la historia, destruida, regresa a su pre-historia*<sup>[4]</sup>. ¿Acaso las 220 mil, de una especie de plaza de Galtieri, no fueron a Palermo a rendir su *sacrificio*? ¿Entregar el destino de sus hijos a los dueños de la Tierra, los hombres de campo, “esos patriotas”?



El pibe es palestino, carga el bloque de cemento. El edificio destruido pertenece a un campo de refugiados, sur de Gaza. Es un miércoles 21 de enero de 2009. Pronto se va a cumplir un año para que la tele miserable saque sus plaquetas de “No olvidar”, con algún relato en off de alguna hipócrita periodista. Las tropas israelíes habían abandonado Gaza antes de ese miércoles. Quedaban los restos, levantarlos uno por uno. Se contiene y abraza a los amigos, el tiempo es largo, pertenece a los testigos y a la figura imperdonable del *enemigo*.

Una conciencia *indiferente* diría que se trata del mismo pibe que, “acá”, levanta un ladrillo en la 31, mientras la topadora derriba otras tantas casillas. Esta conciencia *indiferente* no comprende la naturaleza del resentimiento. Este resentimiento aceptó, en lo profundo, que para *ser* hay que *tener*. Este *resentimiento* es un *odio sin trascendencia*, es un odio inmediato. Droga. Resentimiento que no tiene palabras, no tiene lenguaje, no habla. Gesticula, pudre, arrastra. Su “trascendencia” no es “oligarquía” “vendepatria” “cipayo” “burguesía” sino *policía*. Es una miseria de Estado, de una democracia no conquistada, de una clase media empobrecida que entrega, solicita, vota, con voluntad de venganza, el destino del valor del impuesto: *Cárceles*. Todo gira y termina allí, cavándonos en la fosa. Para esta conciencia *indiferente* el atentado a la sede de la AMIA fue a la Argentina.

La guerra habla, destruye y construye. Hay una necesidad con los míos, hay que ponerse de pie. El *enemigo se dibuja y es Absoluto*. Son palabras que el espíritu de la dramaturga Griselda Gambaro supo escuchar:

*Mi mano está llena de odio. Y el odio es lo único que borra el dolor.*

*El odio conforta más que una mano en la mejilla.*

*Que no mientan más con el candor de los niños, con sus sonrisas encantadoras, sus dientes de leche, sus balbuces conmovedores.*

*Matar la semilla en el surco, el primer brote de la cigaña. De crecer, bubieran sido nuestros enemigos.*

**(La persistencia; Griselda Gambaro)**

\*\*\*\*

Meler encara el problema de la guerra en *Díaspora* y es el hilo conductor de todo el libro. Teóricamente trabajado en *Clausewitz*, acecha, pulsionalmente, la visión sobre el presente urgente. Y, sí, son las pulsiones de un pequeño burgués solitario, en una habitación, profesor universitario, judío de inmobiliaria. ¿Cómo se le presentan estos

problemas, dramas y tragedias? Como un problema de “principio de identidad”, una voluntad de destrucción de Ideas, de formas y modos de pensar, recuerdos de viaje a Israel, disputas entre amigos, etc. Un ejercicio de reflexión, una cuestión de *Aufklärung*, de *Pesaj*. Ahora bien, podemos ir más allá de esta vulgata marxista de la cual se enorgullece *ladoxa* sociológica, es decir, el *prejuicio*. Dicho de otro modo: Nuestro mundo no está devastado por gente que cree que las cosas se arreglan pensando, interpretando. La devastación que vivimos tiene fundamento en gente de acción, seres que no dudan, que no piensan, muy lejos del idealismo: Hacen. Nuestra *decadencia* no tiene un fundamento moral sino *técnico*. Y la técnica, esencialmente, *no piensa*.

De la relación entre acción y pensamiento, entre hacer e interpretar, la vieja cuestión entre teoría y práctica no afirmaremos su unidad en tanto praxis. Diremos que la praxis sucede en la superficie y es el efecto de una *dramatis personae* más profunda, que actualiza el *ser* como *historicidad* y supone un impensado hecho conciente (diferencia como diferencia óntico-ontológica) o la insistencia de lo mismo como *repelación*. ¿Cuál es la acción que actualiza el ser en la sociedad? La política. Si ella fuera estéril a la hora de conducir el cambio óntico ¿Porque abrazaría Heidegger el nazismo? ¿Hemos podido recuperar el ser cotidiano reorganizado por la Dictadura y el menemato?

Si *la diferencia es la diáspora*, la identidad-pertenencia-causa fundan al perseguidor y al perseguido (sionismo), esto es, el *relato que organiza la guerra*. Mal necesario, cuestión de seguridad, son formas de hacer aceptable *el sacrificio* de los hijos para la victoria de una *Nación*.

Pensar el capitalismo del siglo XXI, en un marco de *guerra religiosa*, de forma unilateral es tan delirante como pensar que todo el mundo cabe, metidito, en la lógica férrea del capital, sea financiero, tecnológico, no viene al caso, es continuación por otros medios. Nadie cree que Irak se convierta en una nueva Japón, ni el Medio Oriente en una futura Corea del Sur. Kissinger lo sabe muy bien: Las tropas se van a retirar, tarde o temprano, y no van a dejar nada. No hay dominación. Hay un puro ejercicio de fuerza militar y despliegue bélico. No son victorias sino *alucinaciones de victoria*.

El palestino, hoy, carga el bloque de cemento; Cavila, en un mañana, las bombas.

\*\*\*

¿Por qué hablamos de la *filosofía de la diferencia* al iniciar este escrito en ocasión de *resena*? Porque su potencia y *dirección* se mueve en términos completamente distintos a los de la modernidad. Se trata de un pensamiento que se pregunta por el Ser en términos ontológicos y no organiza ni alimenta ninguna forma de *monoteísmo*. La *Diferencia* permite pensar la política y liberarla de la *teología*. La ruptura, el tajo, al *principio de identidad* quiere decir que *el mundo no cabe en un sujeto*. Hay sujeto en el mundo, la verdad es extracogitativa, *aletheia*. La *conciencia histórica* si se la piensa como aquella que *hace mundo*, que, ideología correcta mediante, produce la *toma de conciencia* y que la modificación plena de lo real es la *praxis* de un sujeto revolucionario, no nos hemos movido un ápice de los estrictos términos de la modernidad, esto es, *un tiempo que ya no existe*. El mundo transformado en sujeto es la *dialéctica del capital*(sujeto). Pero ¿Acaso puede la lógica de la *forma del valor* explicar que niñas de quince años se operen los pechos y que esta operación sea el regalo de sus madres? ¿Acaso la depreciación del salario real puede explicar a los sicarios? Hay quienes dirán que sí. Que solo hay que actualizar *Das Kapital*. Son los últimos pastores del concepto. La actualización de la lógica dialéctica del Capital es, incluso, insuficiente. La

verdad no es una cuestión de lógica. El hombre no es la verdad del mono. El Hombre, simplemente: No existe.

A muchos les duele que haya sido Heidegger, un maldito, quien haya planteado los términos reales de nuestro tiempo. La *negación de lo humano* por la *esencia de la técnica* es, por primera vez, explícitamente, planteada como una corrección, una *reforma del entendimiento con pretensión ontológica*. Vuelve en este jodido alemán algo de la *Herencia de Isaías* (Pág. 19 “Díspora...” Enrique Meler; El signo; 2009): Los hombres serán separados, *lo que entienden y los que no entienden*. ¿Son Dioses estos hombres que entienden? No. Comprendieron algo muy simple, algo que está años luz de la cumbre de Copenhague. ¿Qué comprendieron? La verdad de la criatura: No somos D's. Entonces viene a caballo, cabalga la bandera de La Ciencia, la *conciencia laica* grita: ¡La voluntad de saber es Irrefrenable! ¡No hay discurso ético que nos frene! ¡Voluntad de Saber! ¡Voluntad de Poder! ¡Usted es un reaccionario! ¡Resentido! ¡Sacerdote! ¿Y qué enseña el Apocalipsis de Juan cuando afirma: *El tiempo del hombre, respecto de las fuerzas que ha desatado, culminó*. ¡Ay de los imbéciles!

Estas angustias se agitan en el próximo trabajo a editarse de Enrique sobre Heidegger. Leo los borradores y confieso que es mi favorito. Se llama *Por el camino del cisne...* Paciencia, lector apache: Lo que rápido se expone, rápido se descuida.

\*\*\*\*

¿Y dónde podrá pensarse la diferencia? ¿En la Universidad? ¿En un Partido? ¿En el Estado? ¿En una Asamblea de Trabajadores? ¿En un Laboratorio? ¿En la cama? ¿En un Monasterio? ¿Dónde? La metafísica es para todos y para nadie. Para todos en la medida de que está a la mano de todo ser humano que se esfuerce en comprender los límites del presente. Para nadie porque en caso de traspasarlos: ¿Habrá oídos?

El pensador se ha vuelto lo suficientemente extraño en su propia ciudad. Pienso la diferencia como *peregrinaje*. Un peregrinaje que no es meramente interno, ni simplemente externo. Busca romper la vida inauténtica por medio de la disciplina del pensar. Se revela a sí mismo en la escritura como una antropología que es, a su vez, una relación ontológica.

El mito, en verdad, es el que está por relatarse<sup>[5]</sup>.

*Nación Apache, diciembre de 2009*

#### **Bibliografía:**

*La Espiritualidad Hindú*; Raimon Panikkar. Editorial Kairos.  
*La diferencia shakespeareana*; Harold Bloom; Editoriales Verticales de Bolsillo.  
*Por el camino de Snann*; Enrique Meler; Borrador de *Por el camino del Cisne*.  
*Diferencia y Repetición*; Gilles Deleuze. Fotocopiado.  
*El Antiguo Testamento*; Editoriales Paulinas.

Notas:

---

[1] La diferencia no es una opinión, ni es mero relativismo, escepticismo, o cualquiera de esos viejos mote torpes que ya no tienen cabida. La diferencia es diferencia ontológica. La India lo sabía mejor: *La verdad ni existe, ni no existe*; Caminos hay muchos. Perspectivismo y peregrinaje. Multiplicidad e Inmanencia. Duns Escoto-Spinoza-Nietzsche.

[2] En el caso del argentino el *llamado de la muerte* se da cuando piensa la identidad bajo la forma de la tierra. Ver “El Azote” en Diáspora.

[3] “**El aporte del cristianismo**” en Diáspora... Enrique Meler; El Signo; 2009.

[4] Como dice mi amigo Juan Martín: el 30' con MP3.

[5] “Podemos resistirnos a reconocer hasta que punto era literaria nuestra cultura, particularmente ahora que tantos de nuestros proveedores institucionales de literatura coinciden en proclamar alegremente su muerte...” (Shakespeare, **La invención del humano**; Harold Bloom)

# ENSAYO SOBRE LA BURBUJA MEDIÁTICA

(EN COLABORACIÓN JUNTO A GABRIEL MURO)

Para la evolución de los pueblos los mitos, las ilusiones colectivas, suelen resultar mucho más influyentes que la a menudo realidad histórica. Lo importante es lo que se cree. El hecho de que abunden dirigentes que en cierto momento contribuyeron a hacer de la Argentina un aquelarre plegado de violencia brutal e irracionalidad pero que hoy en día se enorgullecen de su defensa ininterrumpida de los valores más nobles no es un defecto de la democracia actual: antes bien, constituye uno de sus sostenes más fuertes. Si los mismos políticos, periodistas, empresarios, sindicalistas, juristas y clérigos se hubieran sentido obligados a examinar su propia trayectoria sin el lujo del auto engaño, aquél anestésico que sirve para que operaciones al parecer traumáticas resulten maravillosamente indoloras...

Camus en Fuerte Apache  
James Neilson

## I ¿Opio de los medios?

¿Existe un proyecto cultural en el kircherismo? ¿Transmutar los valores heredados de la sociedad argentina? ¿Profundizar esa abstracción (pseudo) analítica que se llama “modelo”? ¿Algo más que una forma de maquiavelismo? ¿Algo menos que una “liberación nacional”? Estas preguntas no se responderán en este ensayo. No obstante, podemos someterlas a una obsesión que martilla como norte de la pesquisa: *la acuciante necesidad de reproducir, en forma ampliada, el poder político es percibida por diversos sectores de la sociedad argentina como una oportunidad de integrarse, económica, política, social y culturalmente, a una máquina de poder que los convoca contra el enemigo público número uno: el monopolio de Don Magnetto.*

Una mirada retrospectiva de los principales hitos del kircherismo demuestra que los momentos de mayor profundización en medidas asistenciales, reparadoras, de recuperación del Estado (políticas activas) quedan subordinadas al *apetito de poder*: la sed imperiosa de victoria contundente. El medio pelo, en su modo progresista, huele el queso. Asiste, gustoso, al convite de la dominación imaginaria. La militancia de los jóvenes se construye “desde arriba”. No puede ser sino mediática porque la vida social, mediáticamente, se sostiene. Dicho con lengüeta filosófica: *la velocidad de la (des) información permanente es el falso presente de la sociedad pos-moderna.*

La conservación del poder es el elemento de la política, algo bastante obvio. La victoria como *pura victoria*, el pragmatismo como límite —no como piso sino como techo— desmiente la conciencia superadora de una verdad de lo colectivo cuando la práctica se somete al *dedecisionista* como adoración de chivo, esto es, una lealtad tan absoluta (servil) que solo esconde la traición en tanto máscara. Ni veto a los glaciares, ni Ley de Glaciares,

ni denuncia de contaminación por la Barrick, ni informe Carrasco del Glifosato. Todos ellos señalan la infraestructura *depredadora* del capital y del estado-clientela. No hay conciencia ecológica sin conciencia informativa.

Lo que nos proponemos no es pensar la cruzada política del kircherismo contra el grupo Clarín, y viceversa, sino el *efecto* de estaguerra *ideológica*, como la han definidos sus actores principales. No partimos de un problema semiótico que se apoya, casi como reflejo, en una situación de mercado (monopolio) y denuncia la docilidad de los que requieren favores para competir en la lucha individualista de la política profesional. Ese análisis empieza y termina en la posesión de los instrumentos de comunicación como condición de posibilidad de una nueva objetividad informativa. Al igual que el marxismo-leninismo supone que se trata de “tomar el poder” (tomar los medios) para, más tarde, “profundizar” el cambio social. Sucede que la forma del combate es un signo en el cual leer, derrotado el enemigo, el ejercicio triunfante del poder que instaurará la subjetividad que más le convenga, bajo la ilusión de un hecho objetivo (ley de medios) El kircherismo no impulsa, hasta la fecha, un periodismo *cuantitativamente* superior al de Clarín. Urge la victoria.

## II ¿Interpretación audio-visual del enunciado?

Pongamos por un momento en pausa el flujo de imágenes televisivo. Detengamos el automatismo en el que se desenvuelve como hecho cristalizado. El espectador televisivo es el ser menos preparado para este tipo de ejercicios. Sus ojos son puro vértigo: la vivacidad de las novedades lo retienen en su quietud bovina. La TV rechaza toda puesta en perspectiva, toda profundidad de campo, toda “mediación”. La novedad del programa de archivo radica en la irrupción de una especie de “auto conciencia televisiva” que nos enseña, una y otra vez, que lo que se decía ayer no es igual a lo que se practica hoy. El verdadero autor del programa de archivo es el equipo de editores; no el de comentaristas. Existe también un espectáculo del comentario pero en el programa de archivo remite siempre al informe. Es un habla recortada. La edición de informes implica la construcción de un discurso ordenado acerca del tópico en cuestión. Hablan las imágenes y su puesta en relación, haciéndolas jugar entre sí como si hubiesen tomado vida propia y pudiesen ponerse a dialogar. El flujo y producción de imágenes televisivas se ha vuelto tan grande que el visualizador no tiene descanso, trabaja por turnos, día y noche, viéndolo, grabándolo todo. El archivista-vidente es el plusvalor absoluto de la tele de nuestros días.

El programa de archivo unifica la burocracia de las imágenes con la burocracia del pensamiento rápido. Pretende una *reescritura* a la vez que una *revalorización* de imágenes del pasado que se creían muertas u olvidadas (el pasado en cuestión puede ser poco o muy distante, no es la cuestión) Una de las características principales de la *imagen-mercancía* es que su *forma de valor* no se agota en su primera emisión sino que su reemisión y su “rescate” suponen siempre un proceso de “revalorización”. Una burbuja mediática. El poseedor del archivo atesora imágenes para ponerlas a circular en el momento preciso y así realizar su rentabilidad. Se trata de un proceso costoso, en permanente movimiento, como para ser realizados por conjunto de aficionados al archivismos. El programa de archivo conforma la *imagen* de un enunciado a través de la puesta en escena del discurso mediático (filmado, grabado o escrito) El informe descubre el enunciado en tanto plegado entre la multiplicidad de discursos. Para ello categoriza, separa, pone a resguardo. Se enfrenta al suceso de actualidad apelando a un buscador de imágenes que proporcionará todos los resultados necesarios. No se trata de una curaduría de imágenes, al modo de un museo. Con las imágenes el archivista trabaja como en un laboratorio. No las “cura”: las enferma.

El mérito del programa de archivo consiste, precisamente, en esta capacidad de puesta en imagen de un determinado conjunto de enunciados de época. Es la forma adecuada a la sociedad del espectáculo para desentrañar el fondo enunciativo común a una multiplicidad de fragmentos audiovisuales. Nunca puede tomárselo en tanto mentira. El programa de archivo “produce verdad” en un nivel más profundo que el noticiero ya que no se asienta sobre el hecho en sí (que el periodista televisivo sale a cubrir y a encubrir) sino que se asienta sobre el propio discurso mediático, proponiéndose como meta el relato, haciendo que deja hablar a las imágenes por sí solas. Dicho de otro modo: *el archivismo es una auténtica batalla por dominar el sentido común*. Sin embargo, el archivista ejerce una, cada vez menos sutil, dosis de violencia sobre las imágenes. Él también se encuentra atravesado por las redes del discurso sobre el que se propone planear. Ocupa una determinada posición (no necesariamente la de una trinchera) y desde allí opta. Decide quién habla, quién se contradice, quién oculta: *qué retorna de las viejas imágenes y qué no*. Actúa como demiurgo del discurso mediático. Encuentra, se hace con un poder. Es el *poder del archivo*. Atado como está a una productora, a un canal, el interés del archivista televisivo antecede a su relación con las imágenes. Entonces, la diferencia (la metamorfosis del archivista en arqueólogo) no puede darse solamente en relación con qué intereses obedece, si estatales o privados, si opositores u oficialistas, sino en la propia medida de la profundización interpretativa de la materia *audiovisual* del enunciado<sup>[1]</sup>.

### III Una vieja compañía

Existe un idealismo de los medios de comunicación. Sostiene que a través de la interconectividad la conciencia universal se materializa. Este idealismo hace visible la interconexión profunda de los medios en la vida social. Modelan formas de percepción, hacen posibles nuevas distribuciones de sentidos, conforman un medio ambiente. La *re-tribalización* de los medios es muy peculiar: produce individuos aislados, distraídos, estimulados. Si los medios de comunicación realizan las posibilidades sensoriales de una época, entonces, debemos asumir que la televisión pertenece al arcón de las antigüedades comunicacionales. Internet absorbe a la TV. La pone a disposición del navegante para hacer, si lo desea, su propia edición. ¿Por qué subsiste un interés por controlar, dominar, rescatar, comprar canales de TV?

En principio, la televisión aún conserva su sitial, pero se encuentra en vías de mutación. La digitalización no implica solo una mejor calidad, un mayor espectro, sino también una desestructuración que dinamita las bases de sustento de la relación clásica emisor-receptor. Por otro lado, la hiper-ampliación de la oferta televisiva (para los que tienen cable) no clausura la “sintonización” masiva de programas de entretenimiento *light*. Nada de esto puede transformarse por mero voluntarismo estatal ya que el modelamiento de las formas de percepción dominantes se apoya sobre múltiples puntos nodales de la sociedad de hiper-consumo. Para cambiar a la TV hay que realizar un trabajo de ilustración. El consumidor debe volverse espectador, o bien, tomando prestada la jerga de las nuevas formas de ser-frente-a-la-pantalla: debe volverse *usuario-productor*. El canal Encuentro nos devuelve la imagen concreta de esta otra posibilidad de ser de la televisión más allá del dominio de la información y la distracción.

En la historia amplia y fundamental de las técnicas de comunicación se produce siempre un retraso perceptivo. Donde el nuevo medio avanza, las formas de percepción aún permanecen ligadas al viejo medio agonizante. Los medios de comunicación son para el hombre electrónico como el agua para el pez: un medio de transporte que puede convertirse en agua contaminada y estancada. Sin Internet, la tele se vuelve un espacio

endogámico, maternal. La televisión seguirá ocupando la rectoría mediática en la medida en que gran parte de la humanidad no hable el idioma digital. Sin conexión, sin acceso, sin contraseña, solo resta “el cuadrado”, medio puramente “dador”, que no exige llenar formularios, ni introducir direcciones. Un incesto comunicacional.

#### IV Narcolepsia colectiva

El *archivismo* es esa estrategia de licuefacción, de soterramiento, de disolución, en pos de la arenga de un nuevo poder. Es tan transaccional como transicional. Ablanda estructuras, promete nuevos valores, busca la producción de una nueva perrera para el sentido común. Anhelamos deshacernos de los poderosos que nos manipulan la percepción en la sombra sucia de los negocios creando la sensación, la fantasía, de que hay una familia militante sentada en la mesa del debate nacional. La tele, a través de Facebook, te tiene en cuenta, envuelve tu compromiso digital.

No está en debate ninguna reformulación seria del oficio periodístico. Se habla de una “nueva objetividad periodística” como del lanzamiento de una nueva pomada hemorroidal. Hay un movimiento sigiloso, subterráneo, que se está movilizandando en pos del cambio y del deseo de renovación de la representación. Se trata de corrientes que persistirán, vitalmente, más allá de la victoria y de la decepción. Somos escépticos respecto de la idea de nuevos tiempos de mayor “auto-conciencia” en el gremio de la lengua profesional. La forma del combate (las mentiras fragantes como tapas de diarios o los intelectuales que se refieren a la “distorsión cognitiva” en medios oficialistas para denostar a Videla y callar la ausencia de estadísticas oficiales) solo advierte, avizora, pronostica una *decepción colectiva*.

Una vez que el periodo transicional sea, relativamente, clausurado, por la nueva reconfiguración del negocio, limitando la fiebre jacobina de la familia militante, ofreciéndole un Termidor a la medida de una dominación legítimamente re-oxigenada: esa que encontrará a muchos, antes y después de toda cólera, esperanza y militancia, apoltronados en el sillón, cambiando religiosamente el canal de la apatía. Mientras tanto, el *archivismo* juega al “amigo-enemigo” con la edición de las contradicciones imaginarias. Si es de los nuestros, la contradicción es “cambio del punto de vista”, “maduración”, “realismo político”, “pragmatismo”, si la contradicción aparece en “los otros”: es un traidor, una marioneta de “las corporaciones”, un menemista, un neo-liberal, un tipo que “dice estupideces”, un Borocotó del espíritu.

Definimos la narcolepsia colectiva como el efecto de una sociedad que deseando evitar la manipulación corporativa de la información abraza la producción partidaria del mismo hecho, simétricamente, confrontado.

No se trata de una realidad que se dice de una multiplicidad de formas. Nada de eso. **El resultado de la narcolepsia social es el paralelismo.** Realidades equivalentes, disimulos simétricos.

El costo de la masacre, no puede ser otro: el nervio de los argentinos, lo que menos importa.

*Nación Apache, Punto de Equilibrio y Revista “Sol de Noche”; agosto 2011*

## Notas

---

[1] La crítica es el pivote de aquél viejo medio de comunicación, el libro, artefacto mediático hijo de la imprenta. La crítica nace de la reproducción en serie de textos, de la distribución masiva, del enciclopedismo, de las bibliotecas públicas, de los panfletos. Ese producto libresco, la crítica, se aísla, en la época de las pantallas, en el claustro universitario, en los grupos de estudio, en las bibliotecas. Si la lógica del libro es la del laberinto, la de los medios masivos de comunicación es la de un plano liso. Los programas políticos de archivo ponen a la crítica en el espacio mediático extrayéndolo de su esfera. Es un gesto liberador que a la vez se ve reprimido. La televisión aplanar al laberinto y domestica la fiereza del concepto.

# LA RELIGACIÓN

## INTERPRETACIÓN DEL CUADRO “LA INTERRUPCIÓN” DE GABRIEL MURO

Si, en vez de una famosa fábula griega, Sigmund Freud hubiera oído hablar de las problemáticas situaciones que amenazan con poner fin a la trayectoria de Kavya Usanas y de Kay Us, y de los procedimientos que resuelven la aporía —la salvación recíproca del maestro, que así se ha convertido en su padre y en su madre; la salvación recíproca del abuelo y del nieto, cuando el alma futura del segundo obtiene la gracia del primero, que lo lleva de manera virtual, a través de un padre por nacer, en su sementero— ¿cuál sería hoy la imagerie central del psicoanálisis?

Mito y Epopeya  
George Dumézil



La metafísica occidental esta acostumbrada a definir, reducir, al hombre a sus facultades volitivas e intelectuales; facultades que la “civilización” *substancializa* como “ser del hombre” puesto que, en última instancia, *Occidente identifica Ser con Conciencia*. Por esta razón, el “descubrimiento” freudiano de *lo inconsciente* resulta una herida narcisista en la “cultura del hombre?”. Occidente se vio forzado a reconocer otra capa, otra escena, pero se trata y siempre trató de *otra escena de este ser consciente, una conciencia de sí dividida; duplicidad*. El resto de la creación es “resto no humano”. El ser *humano* se auto distingue, diferencia, específicamente, del misterio de la vida bajo una forma ilusoria, pretendidamente superior: El Yo cuyo garante es Dios.

En razón de este concepto de “humanidad del hombre”, la mayor parte de la humanidad no solo no es humana sino que tampoco nunca lo fue. No fueron humanos los denominados “primitivos”, ni el prehistórico, en el sentido pleno de la burguesía ilustrada.

Nada asegura que la humanidad presente sea “más humana” que la de milenios pasados. La idea de “progreso” es, antropológica, filosófica y psicológicamente, inadecuada. El progreso es una ilusión retrospectiva del yo, la justificación cínica de una falsa unidad, la apología dulce que alivia la conciencia de la conquista. *Este modo de pensar clausura toda relación ontológica con nuestros antepasados bajo el modo de la mera evolución de la materia, una simple biogénesis con un plus de espíritu.* Si nuestros antepasados fueran solo la evolución progresiva de la zoología hacia el concepto, *la carga ontológica que religa al humano con la existencia y el ser carecería de sentido.* Dicho de otro modo: *historicidad y karma* son, precisamente, el mismo concepto.

El humano, en relación con el ser y la existencia, no puede desconectarse, cortarse, escindir-se. Pero así vive “el hombre”. *Hombres* el emergente de una escisión *aparente* (no por ello menos cruel o real sino, decididamente, más brutal) respecto del cosmos — *cosmocidio*— y respecto de sí mismo — *antropocidio*— perdiendo el sentido de su *desnuda existencia*, a cuyo centro y búsqueda, se entrega, milenariamente, la experiencia *oriental* de la *meditación* y que la filosofía occidental vuelve un problema de pensamiento: la alteridad<sup>[1]</sup>. Es que el desgarramiento no existe en el *tao*. El desgarramiento es una experiencia fenomenológica de una conciencia agarrada a su conciencia consciente. Y el humano pre-histórico vive con igual intensidad que el neurótico moderno ese abismo infranqueable de la existencia. Su salvación, es cierto, no es mediante el discurso sino mediante la actividad de hacer sacro todo lo ordinario de la vida corriente. Todo en el pre-histórico es religión porque *rito* y *vida* se indiferencian: los dioses aún no cobraron el rostro proyectado de sus ídólatras sino que están presentes “en las cosas mismas”.

El científico —bombero del absurdo— el hombre del Iluminismo, en definitiva, *la conciencia laica jamás logra apagar aquello que la constituye, ese calor infinito del deseo.* En el fuego, arde la divinidad plena de sí; su sabiduría indica el inicio del misterio de la vida.

El cuadro de Gabriel Muro, sarcásticamente, escupe la dimensión de nuestra impudicia.

*Nación Apache, Marzo 2011*

#### *Bibliografía:*

**El legado de la Ilustración;** Enrique Meler; Editorial El Signo; 2009

**Mito y epopeya;** Tomo II; *Tipos épicos indoeuropeos: un héroe, un bruj, un rey;* George Dumézil; Editorial Fondo de Cultura Económica; 1996.

---

[1] La vida tiene que aparecer como proyecto, pero sus raíces se hunden más profundamente en la tierra, esa tierra o *madre*, de la cual nos hablan nuestros antepasados cuya sabiduría consistía, precisamente, en saberse *humus*, saberse parte de una *religación con la creación* sin establecer respecto de ella ninguna forma monopolio.

Esta falta de corte con el cordón umbilical del ser explica, en los términos de una *pyqué* e la espiritualidad, porque *el capital* no puede surgir como modo de producción de una cultura de la pachamama (madre-tierra) *puesto que el capital reclama el señorío del padre sobre la creación y la expulsión del Edén hacia el trabajo productivo.* Es indispensable mencionar la contribución de la obra de León Rozitchner sobre este asunto (La Cosa y La Cruz; Cristianismo y Capitalismo)

## CUERPO, REPRESIÓN Y POLÍTICA EN LEÓN ROZITCHNER

Dada la enorme libertad que implica a la escritura, su ineludible ejercicio, estas redes de lo fragmentario vuelto letra, aprovecharla, servirme de ella. Adoptar esa compañía, siempre insuficiente, para avanzar sobre un pensador argentino. Nuestro filósofo, nuestras tragedias. Siguiendo la huella, sospechamos, una circunstancial lectora, con voluntad de seducción en alguna hipérbole. ¿Acaso no se trata sino del deseo de saber? ¿Bailar con la Diosa griega, morderle el labio como un interior por fin descubierto? ¿No es, ella, la perversa del gymnasium, un ser espectral, necesariamente, insatisfactorio, que suscita al cabrío la inquietud de su fondo... para jamás dejar de hacerlo? Pero sí esto buscáis ¡Oh insomnes infelices! ¿Podría morar en estos etéreos rincones? No encontrareis aquí clave alguna, salvo un graffiti perdido que os recuerda: ¡Ten piedad contigo mismo voyeur cultural! Ya tu búsqueda os revela lo principal. Lo que buscáis y os trae aquí es, ante todo: *el gran estilo del filósofo que nos ocupa.*



\*\*\*

El Amo de la historia y del *goce* somete al esclavo al trabajo sobre sí. El esclavo no domina la *cosa* (mater) trastocada por el cristianismo como *instinto de muerte*. El Amo forzará al esclavo al trabajo de ese *dominio* como su *educación*. Tal es la *formación cultural*. El trabajo es el deseo o apetencia reprimido. Por miedo, el esclavo debe hacer contra sí mismo lo que el amo le hace a él. El objeto, al ser elaborado, no desaparece, sino que se mantiene. El esclavo, al dominar sus pulsiones, *se educa*. El secreto de la dominación es que el Amo puede matar al esclavo, pero no lo hace: Lo fuerza al trabajo *por su bien*. El esclavo debe reprimirse, ejercer la violencia contra sí mismo, *identificarse* con el agresor. Al no destruir *la cosa*, sino a elaborarla: Se libera. La violencia, entendida como la muerte que el amo puede darle al esclavo, obliga al esclavo a la educación. La cultura como tal se funda en esta violencia *originaria*.

La violencia y la sublimación se encuentran en el origen de la cultura, de la Norma, de la reflexión acerca de la Ley y del relato que las organice. La condición de la *dialéctica* es que el amo no mata al esclavo. El esclavo de Hegel, al igual que el discípulo de Jesús, debe desprenderse de todo, todas sus posesiones, de sus instintos. Para hacerse hombre, el hombre debe ahogar en él los deseos del instinto, las debilidades, las reivindicaciones del yo natural. Pero este yo natural presenta sus batallas. La conciencia es un escenario de lucha *siempre que esta lucha exista*. Sin resistencia desaparece la *conciencia negativa*, la conciencia que nos dice que hacer o nos atormenta por lo hecho. Sin esa *resistencia*, el mal es la *banalidad del Mal*: La *clausura del poder crítico* de la conciencia. La muerte del hombre **es** esta clausura misma.

Durante el entero siglo XIX, comienzos del XX, se acusó a la religión cristiana de ser el malestar de Occidente. Mucha tinta se ha gastado en vituperarlo, poca en exponer el *mecanismo psíquico* mediante el cual trabaja en la esencia del hombre. ¿Cuál es el engaño en que nos enreda el cristianismo en nuestra afectividad? El cristianismo es un misticismo de perverso: Desexualiza a Eros, se lo mortifica, para resexualizar mejor a Tánatos. La desexualización coloca a la *repetición* en oposición con el placer y lo sensible y la resexualización hace como si el placer de la repetición procediera del dolor. El dolor en el cristiano es un efecto *necesario* de su esencia.

La *materia* es el fundamento del pensar. Aparece, en un primer momento, fétida y horrible, porque se revela abstracta, indeterminada, muerta, virginal, para ser luego deseable, cálida, agradable cuando nos descubre su saber concreto, acogedor. Las “cosas cartesianas” son la materialidad rebajada a lo meramente físico para una conciencia que se experimenta *ya dividida* entre cuerpo y espíritu, conciencia ya sujeta a una esencia escindida, puesto que la cosa física, desde luego: No existe.

El pan no es cúmulos de carbohidratos. El pan es la *actividad genérica* de producir el alimento. Es el hambre o la satisfacción y sin pan no hay conciencia, ni inteligencia, ni idea, ni moral, ni humanidad. La indigencia bendice el pan puesto que lo devuelve al humano como tal. Masticando alimento el humano adquiere conciencia de su propio *género*. Al hacerlo, ha debido *concebir* la actividad que realizará ese objeto nutricio como alimentación

y, en esa actividad, descubrirá una esencia que le diferencia respecto al animal. El objeto de su actividad, de su producción, es, para el hombre, conciencia de sí mismo, ya que por el objeto de su trabajo conoce conociéndose, por ese “algo” producido se religa a sí mismo, y a los otros, porque objetiva su esencia no sin descubrir en ella su propio género. La conciencia no solo es metafísica. Su fundamento es *económico*.

La organización de la producción no es la *diferencia específica* que hace al hombre. Basta la laboriosidad de una colmena. Pero la abeja, al igual que el periodismo, no tiene otra conciencia que la *inmediata*. El humano tiene como objeto su propia esencia, su propio género es objeto de saber y este saber hace de la experiencia de su conciencia: *Ciencia*. Ninguna *ciencia* por ser producto humano carece de mito, de fantasía, de fundamento imaginario, de certeza sensible, de pulsiones desbordantes. La enajenación de la esencia genérica del hombre no es ni previa ni antecede a la económica sino que se constata. La conciencia —definirla es un fallido grosero— es lo que no es y no es lo que es. Es ese instante efímero, evanescente, donde concibo el objeto de mi actividad, como actividad de una esencia que me desborda y comprende...Fulgura en lo humano y nos sitúa en la historia puesto que su exigencia está por todas partes y en todas partes su comienzo.

El hombre produce, universalmente, al hombre como ser genérico, esencia genérica. El objeto total del ser genérico es la naturaleza creada y recreada por el hombre en la Producción. La enajenación del ser genérico en el cristianismo es enajenación del trabajo en el capitalismo. Religión abstracta *para* un trabajo abstracto. Esta esencia, trastocada por el cristianismo, produce una conciencia que reproduce en el saber, cuando se trasciende al objeto de su concepción, la división que le es inherente. Este corte es *mecanismo psíquico*. Se trata de una forma de Edipo distinto del judío, carente de un duelo *real* entre un padre *real* e hijo.

\*\*\*

El Edipo *cristiano* permite un *incesto clandestino*. Es el Padre, Hijo, Espíritu Santo, en el Uno que es Ella (Madre) como unidad substancial que los reúne. La madre queda “*oculta*” como Espíritu Santo, su cuerpo sensible se borra y es usurpado por el cuerpo institucional de la Iglesia. El padre *real*, de carne, queda substituido, también su enfrentamiento y Ley. Aparece un Padre que tampoco es aquél carnal que “fornicó” a su esposa. El Padre del Cristiano Hijo es el Padre de una Madre (Virgen) que fue concebida por el Verbo (esta fantasía traduce la fantasía de la mujer que desea un hijo de su padre). Este padre del cristiano es un Padre otro, no terrenal, idealizado (por ella) al cual permanece unido *a través del cuerpo abstracto de su madre*.

Escuetamente: No aparece el padre real que realiza el corte con la madre real y tampoco aparece así el enfrentamiento por la madre entre niño y padre; el padre no es el real sino el padre de ella que *a través de ella* habla al niño (el abuelo) como su Padre Verdadero; La verdad de la madre no es su cuerpo sensible sino que la verdad se halla oculta tras ella y es el verbo de su Padre (del mismo modo que el producto del trabajo humano ya no proviene de sus nervios, fuerzas, sensibilidad sino que es una *gracia emanada* del capital), la Idea, la condición para que ella sea. Le usurpa el cuerpo como cuerpo puesto que el verbo nombra. La negación de la madre se confunde con la negación del padre oculto.

Como no hay Padre real *la prohibición del incesto queda eludida*, burlada, puesto que la hija tendrá un hijo de su padre y el padre poseerá a su hija: Dios Padre habilita la

trasgresión (que el padre real prohíbe) con su conveniente precio: *El hijo queda sumido, impotente, a la madre; la madre a su padre, el hijo a su Abuelo: Una sustancia insoluble arcaica anterior a toda ley humana.* Los 3 son 1 en ella. La madre no larga al hijo, hay un Padre que une a Madre e Hijo bajo un incesto Abstracto: Virgen (madre) y Santo (hijo). La madre carnal es tentación y pecado, las mujeres son todas pecado, matar al padre es pecado. Todas las pulsiones lo son.

Así el cristiano queda enredado en la trampa. Quiere matar a la madre porque la siente como su persecuta; Quiere matar a ese Padre en ella oculto e imposible; Matando a la madre, como lo sensible, mata su propia sensualidad, lacera sus pulsiones, puesto que lo más cruel de esta historia es que *la lucha entre Padre e Hijo se da a través del cuerpo de la madre.* Para matar al Padre el niño cristiano debió matar a la madre, negarla absolutamente. No hay aquí un padre real al cual se enfrenta y cuya muerte implica el renacimiento del padre en el hijo. Aquí el hijo se resiste a entregar su primer *objeto de amor*, allí lo sacrifica. En este sacrificio aparece la *innovación cristiana*.

El enfrentamiento entre hijo (real) y padre (real) es por la madre (real). El hijo se resiste a perder su primer *objeto de amor*. De allí, el odio al padre, su muerte y el renacer, desde adentro, del padre en el hijo: Se identifica con él, quiere ser él, quiere matarlo, al hacerlo en la *fantasía*, re nace como conciencia moral o culpa. Tal es el Edipo Judío. En el cristiano, falta la identificación con un padre (real) y solo aparece, *desde el interior de la madre, como padre idealizado de ella.* Para matar al padre *debe matar a la madre y haciéndolo entrega, negando, su primer objeto de amor.*

Políticamente: **Carece de un espacio íntimo resistencia**, “esto no te lo doy”, el hijo debe sacrificar lo más amado, la madre, y al hacerlo, se mata a sí mismo puesto que la madre es su propio cuerpo. Por eso, ese hijo permanece como hijo no se rebela, no puede enfrentarse a su Dios, permanece como Hijo para siempre. Y si desea, siquiera como tentación hacerlo: Hay una cruz que le recuerda sus consecuencias. El terror se instala en el deseo. La Cosa ha dejado de ser mater sensible: *Es la Cosa como Instinto de Muerte.*

Afinemos el lápiz: *El cuerpo de “Las confesiones de San Agustín” es el cuerpo ya no como potencia sino como resto, como negación de lo que el cuerpo puede, como negación de la materialidad como fundamento, el cuerpo ya no es el lugar originario de la conciencia, del lenguaje, del logos, para situar ese fundamento en el Verbo, en la Palabra, en el Padre. La división queda lista: Para acceder a la verdad hay que matar al cuerpo.*

\*\*\*

El carácter trágico del Edipo no yace en una hipotética resolución que sobrepasa la novela familiar y muere sobre la sociedad y la historia *sino en que necesariamente lo hace.* Seamos breves: Si la *clase trabajadora* no inventa su política para el entierro definitivo del Estado Burgués, haciéndose cargo del proceso de producción de la vida social, invertirá con sus contenidos arcaicos-inconscientes las representaciones represoras de sus pulsiones. Dicho con toda inocencia y grandeza, es decir, con todo cinismo: Ya no se puede desear la libertad y ser peronista.

1) La contradicción es la esencia de la historia y de la política para la clase trabajadora puesto que su libertad yace en ella, en la conciencia histórica de su realización como “ser para sí?”. Es la libertad para el marxismo.

2) La contradicción no es la esencia de la historia, la libertad no se predica del “ser para sí” sino del Uno en la unidad ilusoria del Yo, el Yo succionado por el Uno-Ideal, lo relativo, finito, angustiante, reconciliado por lo absoluto sin fisuras, la impotencia de la clase bajo el embrujo de la omnipotencia que le promete la libertad emanada del Uno. Es la “libertad” nacional socialista[1].

En el apartado 118 de “Perón: Entre la sangre y el tiempo” titulado “La tragedia Hamlet-Perón” León afirma[2]:

Lo interno: su propio ser de deseo y las pulsiones contradictorias que buscan su satisfacción. Lo externo: la amenaza de castración del padre y la presencia anhelada de la madre. La decisión que Perón nos confiesa es la que ya nos enunció “deberá luchar duro contra los déspotas y dominadores, soportando virilmente los golpes”. Esta sería la solución que se cuenta a sí mismo y no cuenta desde el padre, cuya figura Perón está representando para nosotros. Perón vuelve a plantear el problema fundamental porque, representando ese papel, quiere hacernos creer que realmente enfrentó su poder y que sigue dispuesto a hacerlo... Pero ya sabemos también que por terror no lo enfrentó. No le dio muerte al padre en la fantasía, en ese acto de arrebatado con el cual el niño lucha por conservar su placer. Por más que luego se resuelva por la culpa y la interiorización de su ley, el haberlo enfrentado permanece por lo menos como una experiencia fundamental, aunque yace inconsciente y que otros enfrentamientos posteriores podrán reanimar. Si Perón lo hubiera hecho, pese a que resultara vencido como todos, habría conservado al menos el otro extremo del planteo, el de la lucha a muerte como una verdad que puede despertar cuando vuelve a surgir la misma decisión de enfrentar toda forma de dominación, aunque fuese mortal... Pero No. Perón hizo trampas y eligió el camino oblicuo de la satisfacción afirmando simultáneamente en los dos sistemas contrapuestos, diciendo sí a los propios impulsos, pero también diciendo sí al represor: Satisfaciendo a los dos. Soslayó la contradicción, pero a costa de tener que poner todas las energías de su vida para que la grieta no vuelva a aparecer... Ser o no ser es en realidad la forma aparente de una disyuntiva que para él no existe, puesto que la trampa consiste en que siempre gana jugando a los dos términos a la vez... Perón necesita convencernos para que lo reconozcamos, y en el momento mismo en que defecciona y cede, hacernos creer que él sí es aquél que enfrenta como macho lo que nosotros no. Necesita hacerlo, porque de esa preeminencia simulada dependerá nuestra humillación y su poder. Simula hacer lo que no hace para aparecer como si fuera lo que en realidad no es.

El cristianismo elimina de nuestra esencia el enfrentamiento. Es la religión del hijo. La magia de Perón fue representar, subjetivamente, en el pueblo, y objetivamente, en el Estado, ese poder ilusorio investido con la fuerza del trabajo y de las pulsiones de la clase trabajadora. Pero este tipo de astucia y de trampas son perversiones habituales del sujeto cristiano puesto que no tiene rostro, ni raíz, ni médula, ni doctrina, ni contenido. Es siempre un “significante vacío”, un falso monoteísmo recubierto del más primitivo paganismo. Es esencial al cristiano “quedar bien con Dios y con el Diablo”. Menem no podía sino ser peronista. Libertad en el Uno abstracto lleno de las pulsiones arcaicas, los peronistas son esos cristianos, posicionados como hijos, jugando ese juego que llaman realismo pragmático y que defienden como naturaleza de la política, siempre necesitados y huérfanos de engaño. Y así el país no deja de matar a su sangre que se conduce, bien dispuesta e impetuosa *a que le curtan el cuero*:

¡Aquí están (tus) pibes para la revolución (sacrificio)!

La relación primaria con las pulsiones arcaicas, el fundamento de la conciencia, en su determinación por el cristianismo, *reproduce* en el objeto, tanto externo como interno, la negación de la madre naciendo todas las condiciones de las divisiones de la cultura. Las pulsiones quedan borradas de su relación con el conocimiento en el momento mismo en que éste conoce, sabe, piensa, siente, crea... Sujeto cristiano, sujeto capitalista: Lujurioso, fetichista, devorador, libertino de la sucia mercancía.

Fue necesario aplicar el terror a la *mater* porque el poder sabe lo que el cuerpo puede, y puede la Revolución. El *terror* tuvo que aplicarse y calar bien hondo, dividiendo el cuerpo, sometiendo el alma, negando los fundamentos (sensibles) de la conciencia. En nuestra historia el peronismo constituye la apariencia de esa Revolución que, por momentos, organizó a la clase obrera pero lo hizo expropiando esas pulsiones, que se estaban abriendo camino hacia la política... Y las transformó, cuando fue requerido, en inconscientes, unificadas, por el terror, por ese astuto Uno, que cada 17 sigue diciendo sí a todas las identidades que lo reclaman e invocan.

Informe como nada que lo es todo: Intemporal como lo arcaico.

*Nación Apache; Octubre 2009*

*Notas*

---

[1] Por dar un ejemplo: En el escrito *El Arte del Futuro*, de 1849, Ricardo Wagner se hace la siguiente pregunta: *¿Qué fin último, positivo, persiguen los pueblos, a través del mito, al construir, fabricar, inventar legitimaciones divinas, fundamentando su arbitraria apropiación en justificaciones religiosas, contractuales?* Wagner: No cabe duda, de la inventiva del pueblo. La inventiva del pueblo es el recurso de la fantasía depositada, con el sedimento de los tiempos, en las instituciones, en la Razón. La fantasía, gran articulador, de la *mística de los pueblos*. El pueblo es el inventor y la esencia del invento: el individuo recibe, se apodera. Es un efecto de apropiación. A través del poeta, se expresa el pueblo. *El arte es la vida inconsciente del pueblo que alcanza la conciencia, esto es, una forma*. Para Wagner, el arte es la emergencia misma de lo real, y la ciencia un instrumento para la resistencia de lo real[1]. El hombre es a la naturaleza lo que la obra de arte al hombre: *Producir al hombre es hacer visible la naturaleza inconsciente de la vida; producir la obra de arte es hacer visible la naturaleza inconsciente del humano*.

[2] Hamlet es aquella naturaleza que se apodera del humano cuando éste conoce demasiado bien lo que en su saber hay de peligroso, y de poderoso, y, puesto que sabe demasiado (y demasiado bien) su accionar no puede sino ser velado. Hamlet es quien ve en todos, y en todas partes, la máscara y el enmascararse de lo vivo y del hombre. Hamlet ve la mentira, ve lo falso, ve la farsa del vivir. Y si rasgarlo todo de un manotazo es su tentación e intensidad, lo nutricio de su decir de loco pero no de enfermo, evitar el velo en la acción le equivale ya no a morir, porque la muerte no es aquí límite de nada, sino a irrealizar el tormento. Hamlet realiza el momento trágico de la verdad como verdad, como dolor sin mañana, sin concepto puesto que éste ya es silencio, ya es vacío, es Fortinbrás y la nueva figura de la historia y la verdad de un poder que concibe la paz enterrando bien a los muertos y a sus fantasmas. Perón no es hombre trágico sino animal cristiano.

# EL SÓTANO PESTILENTE DE LA PASIÓN

(EN COLABORACIÓN CON NORBERTO  
“RUSO” VERA)

El autoengaño es el discurso. El discurso es el oficio pulido del Yo. Es el Yo, urgido de palabras, el que busca domar la diferencia que su propio *discriminar* le impone. Reestablecemos nuestro falso señorío de mendigo: “yo no discrimino, soy una persona tolerante”. Quien así habla, no sabe indagar sobre su máscara: carece de coraje. El Yo — esa una unidad tan, objetivamente ilusoria, como su Estado y su Dios— necesita discriminar para *existir*.

El Yo existe porque existe el Otro. Yo existo porque no soy vos, no soy como vos, soy distinto: *el principio de la identidad es el origen de la carnicería entre los hombres*. “¡Vos no existís!”, grita la hinchada adicta de resultado. Es cierto que estar por debajo del Yo equivale a locura. No es menos cierto que el amor propio limita nuestra inteligencia que solo se vuelve más penetrante, aguda y sabia cuando logra *pensar desde los ojos del otro para alcanzar lo propio*.

Un discurso sobre la discriminación se desmiente a sí mismo al enunciarse. ¿Para qué un discurso “contra la discriminación”? ¿Para qué un discurso “a favor de la tolerancia”? ¿Porqué recurrir al discurso? ¿No basta con *ser*?

Sin embargo, hablamos sobre la discriminación. Se nos ha invitado a hacerlo. ¿Qué decimos?

Decimos que necesitamos instituciones para sancionar, en la pelea por el amor propio, los límites de las heridas compartidas. Nos encanta que la educación y las buenas maneras nos organicen la forma correcta del discriminar. No queremos culpas. Hay “discriminaciones positivas” y “discriminaciones negativas”. Todo depende... Como la canción y su moraleja de graffiti. Sucede que toda discriminación es un ejercicio de violencia.

Toda discriminación ejerce algún poder: desde la cognitiva que separa y divide para dominar, científicamente, el objeto hasta la patotera que, en la cómoda fuerza de los muchos, castiga la debilidad. ¿Es todo lo mismo? ¿Es todo igual? ¿No se puede hacer nada? La moral detesta la ambigüedad pero la ambigüedad es el terreno de la discriminación.

En rigor, no importan los “tipos de discriminación” sino su seducción. *La discriminación nos seduce con la victoria; nos promete las mieles de los triunfadores; coqueteamos con la risa del poder: es el banquete imaginario de nuestro patetismo*. Discriminamos para olvidar la fragilidad esencial de nuestra existencia: el azar de tener un cuerpo, unos sentidos, un mundo.

“Discriminación” es, simplemente, otro nombre para “ingratitude”. Discriminamos por miedo: es nuestro rechazo íntimo al peligro de existir.

No es “lo mucho” o “lo poco” por hacer lo que cuenta. La discriminación enseña en su amargura, en lo que nos regala: la humillación. Es sentirnos humillados, débiles, impotentes, excluidos... *la enseñanza* de este asunto.

Se trata de vernos, desde la vereda de la derrota, pavoneándonos como orgullosos gallos, agitando esas infieles banderas del éxito que no tienen bando, ni hinchada, ni colores, ni técnicos de renombre, ni color de piel, ni nacionalidad, ni partido político, ni gusto musical, ni portación de apellido, ni cuenta bancaria. ¿No se cansa el deporte de insistir en que aprendamos de esto? ¿Y si a la pelota además de pensamiento táctico le arrancáramos ese oculto saber del convivir?

El débil es el fuerte, el fuerte es el débil: el discriminador se identifica con uno y repudia al otro... Pero todo se intercambia y el gol borra el nombre del ídolo con otro ídolo, tan impiadoso como el olvido.

La discriminación es nuestra mugre; mi mugre, el sótano pestilente del amor.

*El presente texto fue solicitado por el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo de la Argentina (INADI)*

# **III.POLEMOS**

## ¿QUÉ SIGNIFICA EL OFICIO PERIODÍSTICO?

Que el estudio del periodismo como carrera universitaria carezca de sentido quiere decir que es un oficio cuyo ejercicio se calibra en los talleres de las ciencias sociales y la filosofía. Es el aire fresco que necesitamos. El periodismo de los periodistas se cae a pedazos. Basta mirar la tele; rastrear un poco la radio. Pero no es el oficio mismo lo que se hizo trizas sino la burbuja que lo presentaba como una especie de cámara impersonal que registra hechos en lugar de imágenes: es la aureola justiciera que la impotencia jurídica proyectaba sobre la sociedad para que “todos tomemos conciencia” de nuestro Mal. Hoy esa santidad la tienen los organismos de Derechos Humanos. Y el periodismo redobla la rabia. ¿A quién se le puede ocurrir estudiar periodismo cuando uno mismo puede descubrir cómo presentar una nota, investigar con método, conducir un reportaje?

El título de periodista es tan ridículo como las lengüetas que lo autoafirman, desde los propios medios de comunicación, como “expertos” en el análisis del bolo noticioso. El periodismo no es semiología. Desconoce la idea de estructura: tiene el ojo ciego “en las cosas”. El periodismo no es una reflexión sino una *condición ética de la comunicación* basada en la vocación, la integridad, la práctica y la honestidad intelectual. No hay certificado alguno para estas cuestiones. El periodismo es irreductible a las instituciones y a sus tarjetas de presentación.

Hace veinte años, la desmitificación del cuarto poder pasaba por la denuncia de la supuesta “objetividad” de los periodistas. Con la lucha de aparatos entre Clarín y el oficialismo, actualmente, esta desmitificación cobró el carácter de *agitación de consigna*. A la frase “el periodista debe ser objetivo” se le opone “el periodista debe decir desde dónde habla”. Son dos frases hechas igualmente simétricas sobre las cuales nadie reflexiona por un simple motivo: *el gremio desconoce qué es objetividad y que es subjetividad*.

Hace más de dos mil años los filósofos vienen haciendo metafísica; discutiendo acerca de la objetividad, la subjetividad, el conocimiento, la teoría. Hace poco tiempo, las ciencias sociales se incorporaron al debate haciendo alarde de que “lo suyo no es metafísica”. Desde sociólogos que debaten si las estructuras determinan al actor como apariencia o si éste tiene existencia y la asume en el mundo... Hasta economistas que problematizan si los precios vienen determinados por relaciones de fuerzas o si emergen como una ley promedial que se impone con carácter necesario, a espaldas de la conciencia, en el mercado. Es que “objetividad” no es contemplar las cosas desde varios puntos de vista. Eso se llama *versatilidad*. “Objetividad” tampoco es una disposición moral para no dejarse llevar por su sentir particular hasta el grado de tergiversar los hechos. Eso se llama *honradez*. Y ambas se presuponen en el oficio de la *credibilidad*.

El gremio de la lengua no produce conocimiento sino información de *lo que se ve*, se dice, se oye. Habladurías, ambigüedad, avidez de novedades, publicidad: el periodismo es ser en el mundo. Por eso, el sentido común suple con sus respuestas toda teoría del conocimiento entre periodistas y afines. Y esto no es una deficiencia sino su esencia: *el periodismo es una ética y su problematización teórica le es por completo externa y ajena.*

Entonces: ¿Qué significa “objetividad” en el periodismo? Significa: *pensar contra sí mismo.* ¿Qué quiere decir “subjetividad” en este marco? *Estilo en el decir.* ¿Qué significa “oficio del periodismo”? Significa *actitud*; actitud frente a la realidad.

A un cronista que cubre un acontecimiento social no puede pedírsele más que el relato vivo de sus sentidos; a un editorialista: la expresión clara y luminosa de los presupuestos de su empresa; a un entrevistador: sagaces preguntas. El periodista no reluce cuando defiende el lugar desde donde piensa; cuando defiende su afiliación y gusto con la camiseta de quien paga sus vicios. Esa actitud servil, militante, paranoica, sectárea produce rechazo porque es *incestuosa.* Un bostero enamorado del micrófono, simplemente, no cautiva. Ahora, si el bostero piensa contra su condición de hincha: *una luz se encenderá en el periodismo deportivo como luciérnaga en la noche de los ardores.*

¿Qué cabe esperar del periodismo como *actitud*? ¿Cómo puede evitarse esta decadencia de la escritura reducida a la lectura de partes y redacción de cables de las agencias? ¿Cómo *transmutar* la linealidad en una curva que señale las múltiples posibilidades de lo real? ¿Qué puede serle, legítimamente, exigido al oficio periodístico?

Puede serle exigido el esfuerzo anti-fascista del deseo y el testimonio democrático. ¿En que consiste?

En lo siguiente:

1. Liberar el uso de la información de toda forma de poder paranoico vertical, totalizador y con voluntad de mitificar su poder en las venas de las nuevas generaciones.
2. Liberar el periodismo de la militancia del estado o de la empresa. Hacerlo auto-suficiente, independiente, crítico de las buenas costumbres. Volverlo cínico, es decir: filosófico.
3. Interpretar la realidad desde una lógica del deseo de múltiples posibilidades, proliferaciones, yuxtaposiciones, encuentros, adiciones. Evitar toda imagen de la realidad “de arriba para abajo”, por divisiones sucesivas y bendición de la pirámide jerárquica.
4. Liberarse de las viejas categorías de la teología política (el amigo, el enemigo, la ley, el límite, la castración, la falta, la decisión) que el pensamiento occidental sacralizó, secularizó, durante tanto tiempo como poder de soberanía y modo de acceso a la realidad. Preferir la diferencia como tal sin la sombra del soberano, es decir, liberarla de la identidad, de la pertenencia y de la causa. Afirmarla en su ser positivo y múltiple, esquivo a la uniformidad, con voluntad de fragmento en contra de las unidades. No la continuidad del relato sino la *historicidad* como ruptura, quiebre, discontinuidad. Peregrinar sobre el nomadismo del desierto antes que sedimentar sistemas tras sistemas.

5. No utilizar al periodismo como una práctica política con relación a un valor que sería la Verdad en contraposición a la Mentira. Usar el oficio como un intensificador del pensamiento y el análisis como un multiplicador de las formas de intervención de la sociedad en la acción política.
6. No exigir que el periodismo asuma la defensa de las identidades y las pertenencias definidas por la tradición cualquiera que ésta sea. La identidad es el producto del poder y la pertenencia es una escritura sobre el alma que tapa el devenir con la repetición. Considerar deshacer las viejas identidades por la condensación y el desplazamiento de lo porvenir. No hace falta revisar la historia sino hacerla, esto es: interpretarla mirando hacia delante.
7. No imponer el decir propio ni enamorarse del poder.

Referencia bibliográfica:

- Introducción a una vida no fascista; Michel Foucault. Texto online en la web.

*Nación Apache y Punto de Equilibrio, febrero de 2012*

# NACIONAL ROCK: OTRA ESCUPIDERA PARA SOLDADOS

Algunas naciones de las nuevas Indias (de nada sirve dar nombres, ya no existen; pues hasta la entera abolición de los nombres y el antiguo conocimiento de los lugares, ha llegado la desolación de esta conquista, ejemplo extraordinario e inaudito) ofrecían a sus dioses sangre humana, mas no de cualquier parte sino sacada de la lengua y las orejas, para expiar el pecado de la mentira, tanto oída como proferida.

**Michel de Montaigne**

**N**o es la radio la que está en crisis sino las maquinarias empresariales y burocráticas que la manipulan hasta estrangular al oído y secar la lengua. No es una cuestión de dinero y política. Es una cuestión de cómo el dinero y la política destruyen el producto, la innovación, la acumulación de micro-conquistas que, en el ámbito etéreo del medio, valen con el peso del reconocimiento, la credibilidad, la escucha. ¿Saben lo difícil que es conquistar una oreja? Algunos soldaditos deben estar contentos: la FM Nacional Rock ha sido destruida.

¿Cuál fue su pecado original? ¿Poner música en inglés? ¿Respetar la pluralidad de humores y opiniones políticas en un ámbito público? ¿Ser apolítica? Nacional Rock— salvo excepciones duras de domar— era saludablemente apolítica. No bajaba otra línea que el temperamento de sus conductores. Nacional Rock no era apolítica por frívola. Era apolítica por democrática. La propaganda gubernamental estaba. No jodía como no jode una publicidad de empresa cualquiera en cualquier radio del planeta. Tenía su lugar. Acotado. Espacio de publicidad. Hasta diciembre de 2011, Nacional Rock había acumulado trabajo social suficiente (desde las infraestructuras que habían renovado la tecnología de las antenas transmisoras hasta los equipos de trabajo, producción y artística) cómo para plantearse ser un producto, hecho en Buenos Aires, capaz de combinar la mejor música del país y del mundo con programas sobre cine, televisión, música y política sin chuparle las medias al poder. Era una propuesta imponderable. No nos bancamos que el estado tenga buenas ideas. Deben durar poco. Otra Supernova más. No soportamos no poder escupir contra el estado. Necesitamos liquidarlo. Hacer hoja en blanco. Borrarlo todo de un saque. Cirugía sin anestesia y que pase el que sigue. Empezar todo de nuevo. Pasan funcionarios, queda la planta permanente.

Dicen que a Marmurek le cortaron las piernas. Demolieron la voluntad de renovar, con creatividad y libertad, ese espacio estatal que ahora será más nacional y popular que nunca. Eso sí: con cero de medición, sin personal, con un relleno insoportable, como un cartel que desploma en la nada de una estación perdida de un pueblo borrado. Ya no hay más Ruso Vereá con heavy metal, editoriales, textos nocturnos. Ya no hay más Alfredo Rosso con lo último de la excelencia rockero británica. Ya no hay más Fonzalida con cine, columnistas del ocio y esa compañía de amigo para el domingo maldito donde la angustia seduce con la fuga final. Me tocó formar parte de la producción de uno de los muchos

programas de Nacional Rock. Me tocó conocer de cerca a quienes laburan en los controles, en ese mundo de botones, cabinas y cables de noticias. Gente que se quema del agobiante calor, sin aire acondicionado, pese a todo. Ver la diseminación en redes sociales con la virtualidad de los amigos que se bajaban los programas en Mp3 y lo escuchaban en el tren mientras iban a trabajar. Se ganaba poco. Se creía en una idea. Se apoyaba una idea de pertenencia, de qué nos ganamos el lugar con esfuerzo y no con militancia probada. Nos estimulaba la torpe ilusión de que se puede disfrutar a Winton Marsalis y a Almafuerte, a Adele y a Dos Minutos, a La Renga y a Lady Gaga, a Corrosion of Conformity y a Intoxicados en una pluralidad urgente que la sociedad nos exige desde que el 2001 destruyó la representación y ésta se ató con alambre. Y así insiste, con sintonía fina y sin avivada: lo único permanente es el 2001 porque el 2001 es la impermanencia como amenaza. Ninguna legitimidad.

No quedó nada. Salvo el dial y el vacío relleno con flexibilidad laboral, presupuesto diezmado y 24hs de rock en puro castellano. Alimento para el sentimiento...

Y hambre para el corazón, el esfuerzo y el porvenir de nuestra cultura joven.



*Nación Apache; Marzo de 2012*

# EL VIDEO CLIP EN LA MESA DE LOS ARGENTINOS

## EN TORNO AL AFFAIRE VARGAS LLOSA

Yo tengo una discípula, una muchacha judío-porteña que canta canciones de protesta sobre los mensú de Misiones o los hacheros de Salta. Le pregunté por qué había elegido esos temas algo exóticos y me dijo: “Ahora se usan”. Pero, es raro que una chica judía y en Buenos Aires se disfrace de mensú y cante utilizando palabras guaraníes. Es un poco absurdo... para buscar algo exótico... mejor serían unas canciones árabes.

La violencia: miradas opuestas  
Conversaciones con Borges; 1972

Debatir el affaire Vargas Llosa supone debatir los términos del proyecto cultural que el kirchnerismo ofrece a la sociedad argentina entendiendo por aquél ya no la disputa general en torno a la cosa pública sino la disputa específica respecto de la cultura como campo. Estos términos caben, totitos, en la narrativa que propone el video clip, esto es, 6.7.8.

Salvo el propio Vargas Llosa —y la oposición de conjunto, obviamente— el kirchnerismo casi completo, con simpatizante o afinas desfila, compacto, en su estructura de propaganda e ideología fast thinking. El gobierno, al carecer de un entramado más vasto que la denuncia operativa del Grupo Clarín y formatos de diez minutos para cerrar asuntos de cierta complejidad combate el pensamiento rápido con pensamiento rápido. El resultado es que la propuesta cultural del gobierno y el negocio de la productora PPT se identifican como lo mismo.

Citar a Jauretche, una cortina de los Redondos, una puteada de Aníbal, una continua denuncia de los intereses de “las corporaciones” y “los monopolios mediáticos” son la pimienta con la cual se cocina la salsita progresista del viejo “espectáculo para pensar”. Una televisión sin financiamiento, calamitosamente pobre y patética, se consolidó haciendo del oportunismo periodístico y político un arte de edición. Todo es archivo en la televisión actual: formato barato que alimenta el descreimiento colectivo y la pasión de no tomar en serio nada de lo que se dice. Dicho de otro modo: lo que se dijo en forma escrita, antes o después, respecto de Vargas Llosa ya no importa porque todos se sentaron en la mesa de “la tanqueta” y es a la tele a la cual rinden y rindieron cuenta de sus opiniones, testimonios, escrituras. No a la sociedad argentina sino a su modo televisivo de interpretar los hechos y cada uno de ellos. Detengámonos en algunas escenas del video clip.

Horacio González se presenta en el canal público para decir que el no vetó nada. Afirma que “eso está mal” y que “eso no se hace”. Dice que él no se proponía otra cosa

que fundamentar una posición crítica de la apertura de Vargas Llosa. A fin de cuentas, no se trata de un burócrata sindical sino de un intelectual crítico comprometido. No se trataba de impedir que Vargas Llosa hable sino de problematizar el lugar simbólico de la inauguración, en tanto hecho de dimensión política, por causas manifiestas: elecciones 2011. Ahora bien, si sus intenciones eran que Vargas Llosa expresara, libremente, pero en un marco acotado que nosotros en tanto fuerza política le imponemos (no al revés) entonces: ¿Por qué la presidenta sale a garantizar esa misma apertura? ¿Acaso ella no quiera ser vista, globalmente, como la versión femenina de Chavez? ¿Será que tiene los ovarios llenos de que la fuercen, como los muchachos de Aerolíneas, a conflictos que no está dispuesta? ¿O será, en todo caso, que Cristina no combate directamente como Néstor sino que se asegura, una y otra vez, la clásica escena de ponerse por encima del conflicto en tanto Presidenta de Todos los argentinos? A su vez, este “ponerse por encima”: ¿No es lo que la sociedad argentina desea: que se le evite y eluda, sistemáticamente, un conflicto real que interrumpa el consumo? Parece ser que nuestro sociólogo de la diferencia se desayunó, tardíamente, con la realidad de que Cristina y Néstor ni son el mismo animal político ni el mismo modo de ejercer el poder.

¿En que sentido Horacio González y Vargas Llosa tocan sus extremidades? En principio, no tienen nada que ver en tanto uno es filósofo y sociólogo, el otro es escritor de literatura. No preguntaremos, por lo tanto, por las múltiples diferencias que los separan, de público conocimiento, sino por lo que tienen en común, pero no en sus producciones intelectuales sino realizando el hecho de que debajo de ellas no hay otro movimiento que el de los precios.

Horacio González es un intelectual y funcionario del Estado; su defensa, corporativa y cariñosa, proviene del aparato de estado y las ramificaciones político-ideológicas soportes del gobierno. Vargas Llosa es otro intelectual y es un funcionario de los capitales articulados alrededor de la industria cultural, finanzas, los famosos grupos económicos transnacionales. Ambos, en efecto, defienden una posición particular en el nombre de alguna forma de universal (libertad de opinión individual, causa nacional y popular) pero detrás de ese universal solo se agita, sociológicamente, una sociedad que los consume, y los mira por la tele, con sus respectivos aderezos ideológicos: Ningún otro que el shopping de la cultura se mueve por Vargas Llosa; ningún otro que el kirchnerista afiebrado de romanticismo político se moviliza por González. Vargas Llosa hablará, pasará por Feria, se irá. No habrá pasado absolutamente nada ni en la sociedad argentina ni en los términos mediante los cuales ella debate su producción de cultura. Su voluntad de concepto tiene la fuerza del bostezo; descubre sus “espectáculos para pensar” con cerveza, papa frita y pizza porque lo que importa es estar con los amigos y denostar “a la corpo”. Observemos un minuto otro acto fallido.

Alejandro Kaufmann explica en 6.7.8 una cuestión elemental que se enlaza con la Cámara del Libro, la gestión privada de la cultura, el financiamiento de la Feria como hecho artístico: el estado argentino no tiene un gramo de poder sobre lo que allí acontece y combatir esto con la pancarta de no comprar el libro en la feria y si comprarlo en la calle es una soberbia pelotudez. Esto dura unos minutos en el programa de tele referido. Sin embargo, la dinámica indica el funcionamiento de la pantalla: Kaufmann “retará” a 6.7.8 diciéndoles que “eso no se hace” —decir públicamente que Horacio González le sirvió en bandeja a “la derecha” el operativo Vargas Llosa— en el sentido de cuidar “hacia adentro” lo que “al aire” es revisado y escrutado por “el enemigo”. ¡Muy bien! ¡Y lo hizo en la pantalla! ¡Al aire! ¡Oh maldita vanidad! ¡Duplicidad infernal! No fue consecuente, ni resiste el instante, porque su argumento entra, directo, en el juego de lo que ese programa

propone poniéndose él mismo como el intento de regar con seriedad académica a “la tanqueta”, especie de versión populista de la carrera de ciencias de la comunicación de la UBA.

Y pasan las opiniones, y pasan los problemas, apenas arañados, y se suceden los personajes que mojan el pancito sobre este condimentito y aquél otro... Llega, entonces, la asociación entre Borges y Vargas Llosa.

Martín Kohan aparece en el debate del video clip planteado por 6.7.8. Con una corrección: no le importa la asociación problemática entre las personas (Borges-Vargas Llosa) sino el abordaje de la relación general (política-literatura) que ejerce un movimiento político, respecto de la cual, ese mismo movimiento, luego aplicará, específicamente. Se siente “sorprendido” de que el peronismo no pueda “cruzar” la relación entre política y literatura de una forma más adecuada que el modo mediante el cual el peronismo “leyó” o “no leyó” a Borges. La tesis sería en torno a la repetición impensada de la cuestión: como éste asunto no se iluminó conscientemente —en nuestra cultura quiere decir: críticamente— se repite, en el presente, bajo la excusa de Vargas Llosa. El conductor de “El refugio de la cultura”, Osvaldo Quiroga, se preguntaba: ¿Alguien se hubiese imaginado prohibirle a Borges abrir la feria del libro? La pregunta es, en rigor, esencial: ¿Maduró la sociedad argentina de conjunto, cristalizando con algún criterio objetivo, la condición de posibilidad de un debate serio en torno a genios como Borges o, incluso, en torno al propio Sarmiento? ¿Conque tiempo para exponer un pensar? ¿Bajo qué forma? “Pensamos” un Borges como gorila, reaccionario, el Borges de la escupida peronista. Y “pensamos” un Borges viejito anarquista, romántico, ingenuo, el no que podía ser comprado, un Borges sin la Ocampo, un Borges que sería, en última instancia, él que mismo inventó.

Por supuesto que no alcanzamos un piso correcto para nuestra discusión. Lo cierto es que las responsabilidades ya no pesan, únicamente, sobre la dictadura terrorista, el alfonsinismo impotente, el menemismo gozador sino también por el kirchnerismo nac and pop, sobre nosotros: Horas y horas de “club de la buena onda” tienen costo.

Precio objetivo en el precio de suministrar pensamiento rápido sobre las nuevas generaciones; precio subjetivo en la reducción a lo meramente imaginario de una discusión necesaria sobre el poder simbólico de las escrituras.

*Nación Apache y Punto de Equilibrio, febrero de 2011.*

*Notas:*

- 1- La cita pertenece a “Borges, sus días y su tiempo”. Conversaciones con María Esther Vázquez.
- 2- La diferencia; Horacio González; Página 12.

# CONTRAPENSAMIENTOS

Que vean, por lo que tomo prestado, si he sabido elegir con qué realzar mi tema. Pues hago que otros digan lo que yo no puedo decir tan bien, ya sea por la pobreza de mi lenguaje, ya por la pobreza de mi juicio. No cuento mis préstamos, los peso. Y si hubiera querido hacer valer el número, habría cargado con el doble. Todos son, o casi todos, de nombres tan famosos y antiguos que no necesitan presentación. De las razones e ideas que trasplanto a mi solar y que confundo con las mías, a veces he omitido a sabiendas el autor, para sujetar a las riendas a la temeridad de esas sentencias apresuradas que se lanzan sobre toda suerte de escritos, especialmente sobre los jóvenes escritos de autores aún vivos y en la lengua vulgar, que permite hablar a todo el mundo y parece acusar de vulgar también a su concepción e intención. Quiero que den en las narices a Plutarco a través mío y que escarmienten injuriando a Séneca en mí. He de ocultar mi debilidad tras ésas celebridades.

Ensayos

**Michel de Montaigne**

## *Mediática*

Construir conocimiento demanda tiempo. No tiene la ligereza de la compra compulsiva. Conocimiento es pensamiento lento, digestión tranquila, sedentarismo. Quien prueba el terreno mira, pisa, inspecciona, luego trota, finalmente corre. Los medios de amnesia masiva no tienen espacio para el rumiar teórico. Esos lánguidos papers, abstracts, no tasan conocimiento. Son, en el mejor de los casos, ejercicios de escritura para evitar la artrosis académica. Reaccionar es vital, reaccionar frente al consumo pasivo de imágenes. La pantalla debe volverse un medio de reciprocidad, de intercambio, de lazo social, y no de mismidad, mimetismo, narcisismo flaco. La velocidad con la cual se construye la lectura y frecuencia de los blogs —que por estos territorios reemplazan por estructura de costos las plataformas gráficas de revistas literarias— es riqueza comunicacional y también una forma torpe del diálogo. La digitalización del leer y del escribir es una autopista libre y rápida para la pulsión. No se ha desarrollado del mismo modo en tanto mediación simbólica. ¿Es la imagen el límite de este leer y escribir posmo? No se trata de pensar sin imágenes sino del “pensamiento” reducido a lo imaginario. Ese horizonte cortito del infinito de las cosas es lo que se llama Medios de Comunicación Masiva: La política profesional descansa en este registro y se vuelve puramente afectiva.

La inoculación desinformativa es un cerebro amnésico. Una cabeza en perenne estado de inseguridad, de inflación y de miedo. Un cuerpo estremecido en ataques de pánico. La mediática retroalimenta inseguridades permanentes. Una máquina demoledora compite por la primicia del Apocalipsis. No sería casualidad que quienes posean el oligopolio de la información poseyeran también el oligopolio del narcotráfico. Lavar dinero es lavar significantes: se disuelve el universo simbólico, se presentan los excesos desvestidos, se libra el cuerpo al dictat del mercado. Produce estéticas morbosas de decadencia local para la presentación de un otro irrecuperable y suicida. Modo masivo de construir resignación e impotencia bajo el modo irreflexivo de “la realidad social”.

Se llama angustia al sentimiento de un peligro vivido desde lo interior como una amenaza y se llama miedo cuando se lo localiza en un objeto de la realidad exterior. Sartre decía “el vértigo es angustia en la medida en que temo, no caer en el precipicio, sino arrojarme a él”. La angustia carece de objeto. La mediática usa ese agujero para llenarlo con peligro a la vez que suministra los convenientes sistemas de seguridad. El humano huye: compra una burbuja, una esfera, un becerro. Se confina a la seguridad de los objetos. El sistema mediático tapona la angustia identificando culpables. Se pasa de una posición ético-existencial a una moralina cómoda para el espectador: la causa de mi vértigo es por culpa del político, del empresario, del chorro, del vecino, del policía. La información así producida financia la paranoia. ¿Qué quiere decir moralizar? Quiere decir hacer sentir las propias llagas. ¿Cuándo una moralidad se impone? Cuando logra desparramar en las extensiones de lo social la sensibilidad de una herida.

Se trabajan una serie de elementos inestables sin necesidad de articularse conceptualmente. Construyen elementos transaccionales, en el sentido freudiano, de las formaciones de compromiso. Todo desdibujado, irreconocible, puede ser vuelto a presentar, como entretenimiento. Los medios movilizan inmovilizando. Son la impotencia en acto. De ahí su afinidad con los discursos morales. Los medios trabajan sobre la representación y sobre los nervios. El cuerpo a cuerpo, el live and direct, la sensación: Una contabilidad de la emoción. Parece que aparece “la vida”. Y con esto basta para su legitimación. Fabrican lo que la socióloga Eva Illouz llama el “homo sentimental”.

Para este homo del sentir, las inteligencias emocionales, las neurolingüísticas, los conductismos de empresa, los cognitivimos marketineros, van a reunirse en una forma de “capital”. Manejar con fluidez este imaginario de psicología del yo produce licenciaturas en recursos humanos, maestrías de management, licenciaturas en psicología laboral, etc. Y todo esto retroalimenta la industria aseguradora, la industria del juicio, la industria psiquiátrica, la industria farmacológica. De un lado, el Código Civil, Comercial, Laboral y Penal. Del otro, el DSM IV, V, etc. En el medio, el call center jurídico. Todo esto parece individualismo, y en el nombre del individuo se lo borra. Un Mundo Pre-Político.

### *Clásicos*

Emile Durkheim es el fundador de la sociología como disciplina positiva en el siglo XIX. Definió las reglas del método sociológico y su objeto como hecho social. Consiste en representaciones sociales que se imponen de un modo inconsciente y coercitivo. Esquema simbólico. Ese todo organiza las partes: atrapa, atrae, explota fuerzas humanas. Hay hecho social cuando hay lazo social, es decir, representaciones abrazadas por un grupo que reconoce en ellas una identidad. De ahí que para Durkheim el lazo social sea un elemento sagrado constitutivo del todo que es la sociedad. Reconocerse en el lazo social es reconocer algo de la propia esencia en el colectivo. Se va tejiendo un esquema simbólico. El problema surge cuando el estado colectivo ha perdido su techo simbólico-político y se articula de un modo predominantemente imaginario. Los individuos, librados a sí mismos, abrazan el stress, la autoexcitación y postergan el suicidio. La unidad de un pueblo, la provincia del hombre, reclama individuos paranoicos: esa clase de tipos que ocasionalmente pueden actuar como si encarnaran al país entero. El recipiente patrio es ahora segmento: Un pasaje de arquitectura de paredes gruesas a un psicourbanismo de individuos licuados.

Gabriel Tarde es un psicopsicólogo que se ocupa de la opinión pública. Una de sus obras se llama “La opinión y la multitud” y su teoría se encuentra en “Las leyes de la

imitación”. Tarde tiene 28 años cuando sucede la Comuna de París. En el marco de las revueltas obreras aparecen varios psicólogos de la multitud, entre ellos, Le Bon, retomado genialmente por Freud en “Psicología de masas y análisis del yo”. En todos los psicólogos de la multitud (Le Bon, Rossi, Sighelle, Izoulet, Gabriel Tarde) las multitudes son hordas primitivas. Gabriel Tarde es un provinciano del interior de Francia. Las organizaciones obreras son vistas como sectas criminales. Conceptualiza a la multitud como una oscura turba humana cercana a los estadios primitivos de la llamada evolución. En la multitud no hay individuos sino un colectivo pulsional en plena ebullición. La fase superior de la turba, de la multitud, se llama Público. El público es la sublimación de la multitud bajo el modo del auditorio. El público es pequeña burguesía y clientela. Para Gabriel Tarde la opinión es conversación y prensa. Antes del periodismo hay conversación. La opinión es otra cosa.

En este pasaje, Gabriel Tarde explica porque solo hay opinión en cierto estadio de la productividad social del trabajo o, como diría Durkheim, de la solidaridad orgánica:

*El tiempo durante el cual se puede hablar aumenta con el ocio que proporciona la riqueza, por los perfeccionamientos de la producción. El número de personas con que se puede hablar se extiende a medida que disminuye la multiplicidad original de lenguas y que aumenta su dominio, así como el número y densidad de población. El número de temas de conversación aumenta a medida que progresan y se difunden las ciencias, a medida que se multiplican y se aceleran las informaciones de todo tipo. Por último, debido al cambio de costumbres, en un sentido democrático no solamente aumenta el número de interlocutores posibles, sino que varía también su calidad... En la actualidad la prensa unifica y vivifica las conversaciones, las uniformiza en el espacio y las hace diversas en el tiempo. Todas las mañanas los periódicos sirven a su público el tema de conversación para toda la jornada. (Gabriel Tarde, La opinión y la multitud, Taurus, Madrid, 1986)*

La opinión en Tarde obedece a la ley de la imitación. Y la imitación es imitación del superior por el inferior. Lo que Freud llamará identificación y Anna Freud identificación con el agresor. El público opina lo que se le da a opinar y lo que se le deja opinar. Y tanto la multitud, como masa pulsional, y el público, como auditorio sublimado, reconocen autoridades y los imitan, los introyectan al decir de los kleinianos. Esta idea de que se puede influir, manipular, reproducir la opinión pública es rumiada por Gabriel Tarde con su libro sobre las sectas criminales. Nos cuenta que hay crimen cuando hay una especie de genealogía de la subversión. Para que la idea criminal se propague es necesario primero “una preparación de las almas por medio de conversaciones, o lecturas, por medio de frecuentación de clubes, cafés...” Hay sugestionadores que trabajan en las sombras. En esta micropolítica de la opinión, el periodismo unifica pero también subvierte.

### **Opinión y Cinismo**

Cinismo es la técnica mediante la cual el interpretador se dispone hablar de inmundicias y desechos humanos bajo previa auto-intoxicación con la atmósfera de la época. Se trata del abuso estilístico con el desencanto estético-político de las sociedades neoliberales. Libertad, desapego, autosuficiencia: son valores del buen cinismo. El cínico invalida la moneda del bienestar mercantil. Le opone los valores de una ciudadanía global, una sabia indiferencia a las diferencias que no hacen ninguna. Cinismo corrosivo, poético, vital, estéticamente anárquico contra el cinismo derivado de la Ilustración y del sentido común, aquél que hace del poder una vulgaridad travestida con siliconas de verdad. La opinión valiosa será cínica, lúcida y socarrona. Emerge de las nuevas generaciones que fueron bebés mientras los adultos convalidaban genocidios y festejaban guerras imbéciles. Opinión y pensamientos que han crecido en democracias de cartón, corruptas hasta la médula. Cinismo intravenoso del menemismo, cinismo tóxico, cinismo vuelto estimulante y alegría trágica. Opinión oscuramente lúcida, sin pancartas, sin grandes anuncios. Una

opinión que destruye, que goza, bizarra, irreverente y descreída: la perrera perfecta para una nueva pulsación, para un nuevo pensar.

La opinión se renueva como un arte. Un oficio que se aprende a través de la capacidad de observación, a través de la conversación, a través de los viajes y, fundamentalmente, en el diálogo asiduo con los clásicos. Los clásicos son vitaminas para la sofisticación de la opinión. Permiten la gimnasia cognitiva y su beneficio, en ciencias sociales, se llama conocimiento.

Durante la cultura llamada humanista la lectura constituía la memoria de los siglos porque condensaba trabajo humano bajo el modo del concepto. Hoy la mediática se presenta con todo el saber disponible y en disponibilidad. Hay que ejercer una sustracción, una quita, una amputación. Renace el objeto libro. El libro es un contraveneno. El contrapensamiento lo habita en bodegas de viejos archivistas. Allí donde las respuestas requieren la restauración de preguntas que estamos olvidando formular... como cosechas que reclaman la lengua de nuevos catadores.

*Punto de equilibrio, abril 2011*

# ENANISMOS

Cuando un hombre puede rechazar cualquier costumbre con una simple palabra y no lo hace, es una señal evidente de su deseo de que dicha costumbre continúe subsistiendo.

*Leviatán, Thomas Hobbes*

El caso es que estos hijos de mil puta van a plantar soja en esos terrenos, una especie de soja de laboratorio con la que van a fabricar chorizos para vender al Estado. Entendés ahora, lo que te quiero decir gordito, los van a pasar como buenos, en la Caja Choripán, el plan alimentario. Todo el país comiendo chorizos de soja radioactivos, eso hay que frenarlo cuanto antes compañero y vos nos vas a ayudar...

*Choripán Social, Sebastián Pandolfelli*

**T**ener estatura es tener peso, decir un sentido. El crecimiento es escritura nerviosa, potencia de la hormona, vigor de la glándula filosófica. El escaso alimento conceptual retrasa el crecimiento. Produce un fenómeno de insuficiencia proteica, de predominio de fenómenos catabólicos sobre anabólicos, irigoyenismo en la sangre. El alimento debe llegar al tejido, la célula debe saciar su voluntad de poder. De lo contrario, hay anoxia, anomia, un partido de Racing. A escala moral, la flacidez de la hormona origina cretinismo. El crecimiento es la representación de las hormonas que se encuentran suspendidas en el escroto. Las células de Leydig producen andrógenos. La más importante es la testosterona. La testosterona es el justicialismo del sistema endocrínico. Influye sobre el crecimiento de la próstata y vesículas seminales y estimula la actividad secretora de las estructuras. Elevarse es voluntad de potencia, de ruptura, de creación(1). La herencia pesa en el análisis del enanismo. Hay enanismos familiares, raciales, religiosos(2). Nos centraremos en el político, el psicosocial y el teórico.

## Bajeza política

El enano pertenece a la tradición de la bajeza política. El enanismo político emparcha, remeda con lo existente. El enano no inventa, no tiene visión a largo plazo, valora a quien hace con lo que hay. Es un costurero de la coyuntura. El enano ha sido también un monstruo medieval(3). Nuestra quimera es una fisiología menemista, un monstruo servil. La aberración, deformación, monstruosidad que le corresponde es el despojo, el saqueo, la depredación: Ser una máquina suicida al interior de la sociedad. El enano considera que hay que entregarlo todo porque genera trabajo. El correlato es la profundización de la pobreza y la contaminación ambiental. En este sentido, lo que explica la llamada violencia colectiva en Argentina no es una zona gris de la política(4), como cree el sociólogo **Javier Auyero**. La zona gris de la política es el resultado de una estructura de depredación sistémica. Miremos esto más de cerca, volveremos luego sobre las zonas grises de este investigador.

Investigadores de la CEPAL –**Gabriel Bezchinsky** y **Marcelo Dinenzon**, entre otros– nos informan que los capitales extranjeros continúan desembarcando en el país pero

con pocas chances de comprar algo porque la mayoría ya fue vendida: entre el 2002 y el 2006 las firmas extranjeras realizaron compras en el sector petrolero por 4.075 millones de dólares, el 71,6% de ellas fueron transacciones entre no residentes; en el 2002, la brasileña Petrobras se quedó con Pecom; en 2005 la estadounidense OXY compró Vintage; en el 2006 la yanqui Apache compró Pioneer y PAF; en Minería la situación es similar; en Alimentos, Bebidas y Tabaco, los capitales extranjeros realizaron transacciones por 2.422 millones, de los cuales solo 101 millones se destinaron a la adquisición de firmas nacionales; en Comercio, las transacciones son por 336 millones y solo 21 para adquirir firmas locales. Las transacciones que supusieron incremento de la inversión extranjera directa son 38. Se destacan: la ya mencionada venta de Pecom a Petrobras, el canje de acciones de Siderca por Tenaris, la venta de Loma Negra a la brasileña Camarco Correa, el ingreso de Belgo Mineira en Acindar. Brasil se compró todo: es el 55% del total de las transacciones en empresas líderes. Todo lo cual arroja un escenario donde la mayoría de las fusiones y adquisiciones que se concretan tienen como protagonistas exclusivos a empresas extranjeras. En “La cúpula empresaria argentina luego de la crisis: los cambios en el recorrido 1997-2005” **Claudio Lozano, Tomás Raffo y Ana Rameri** analizan la radiografía de las 200 empresas de mayor facturación. Comparan la situación en el 2005 con la previa al inicio de la crisis de la Convertibilidad. En el período, crecen el doble que el PBI corriente; al interior, la dinámica es de centralización y concentración con crecimiento de la extranjerización del 75,8%, tanto en empresas productoras de bienes como en las de servicios. En 1997 los grupos extranjeros representaban el 42,9% de los grupos empresariales y tenían el 46,7% de las firmas, en el 2005 implican el 59,4% del total y el 66,3% de las firmas pertenecientes a empresas de la cúpula.

Vuelvo un minuto: las instituciones democráticas no peligran porque exista una zona gris en la política partidaria argentina. La zona gris de la política argentina es pura superficie, un efecto de estructura. Hay zonas grises (ver enanismo teórico hacia el final de este artículo) porque no existe una democracia real –entre otras variables y situaciones de peso, como las mencionadas– sin apropiación nacional de los recursos del suelo: en Catamarca, el 62% de la población es pobre, el 40% está desocupada y la mitad subalimentada. La llamada Gran Minería no generó ningún efecto regional. Catamarca aumentó su índice de pobreza y desempleo a pesar de ser la mayor exportadora de minerales del país. Nuestros minerales le dejan a Catamarca en concepto de regalías el 1% y el Estado Nacional reintegra el 2.5%. De los 1.632 millones de dólares en exportaciones en el 2005 nada regresa: Minera Alumbrera, la mayor mina de oro y cobre de Catamarca, emplea 1.300 operarios de los cuales solo 300 son catamarqueños; y a su vez factura/exporta por 2.000 millones de dólares por año a valores de hoy y paga 22 millones de dólares en salario y, encima, los pagamos todos nosotros porque la nación devuelve 55 millones de dólares en concepto de reintegro a sus exportaciones. La minería no se procesa ni se industrializa en el país. Las exportaciones de Minera Alumbrera en Catamarca triplican su presupuesto provincial. Fácilmente se deduce el poder real que esto implica: gobernadores, ministros, legisladores, magistrados, concejales, universidad, medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales... son apéndices del lobby minero. Becas, sponsors, ayuda social, campañas políticas. El Estado se vuelve su mejor aparato publicitario y de gestión: marketing empresarial en el poder. El 38% de la masa laboral depende del Estado provincial o del municipio. Soltar la lengua equivale a la expulsión del Edén trucho en la provincia del Dios Enclave. Mientras tanto, esta minería a cielo abierto genera ácidos por la oxidación de los sulfuros de la piedra cuando se exponen al aire o al agua. Arrastrado, el ácido drena hacia las napas o los ríos de superficie, incluso en minas desactivadas. Es un proceso continuo, que por décadas, puede llegar a destruir la tierra por siglos. Para el momento en que la mina quede agotada y la tierra yerma, la minera La

Alumbra se habrá retirado, dejando como figureti a una empresa llamada OMAP, responsable del futuro ambiental, que no tiene plata ni para pagar sueldos, ni tiene proyecto de retrobombeo de las aguas ácidas. Y el futuro, nuestro futuro... el del hombre elefante y los Thundercats.

En *El despojo de los metales argentinos*, **Pino Solanas** analiza la legislación vigente, de clara servidumbre colonial, que establece que la propiedad de las reservas mineras es de los estados provinciales pero les prohíbe explotarlas ya que deben cederlas a empresas privadas, transfiriéndoles las investigaciones geológicas y los descubrimientos del Estado; una legislación que no controla la exportación minera, que permite excepcionales desgravaciones impositivas; que permite que oro, plata, cobre y sesenta minerales más se vayan del país sin dejar un centavo; que delega en trasnacionales facultades extraordinarias para perforar y mover cerros, eliminarlos, cambiar o contaminar cauces de agua, alterar ecosistemas; un Estado que no monitorea inversiones en el sector (en países como Canadá y Noruega, la supervisión ocurre cada tres meses) de modo tal que mientras las petroleras decían que iban a invertir 4.000, 6.000, 9.000 millones de dólares, nada sucedió, y las reservas que teníamos de hidrocarburos (35 años en petróleo, 16 en gas, calculadas en el momento de la privatización) hoy descendieron a 9 y 7 años (crisis actual); en suma: las leyes mineras del menemismo, aún vigentes, en el fragor de la era K, como continuación de aquél por otros medios.

El trabajo de **Diego Mansilla** *Hidrocarburos y política energética: De la importancia estratégica al valor económico. Desregulación y Privatización de los hidrocarburos en Argentina*, es un mazazo. Explica que las medidas desregulativas negaron el valor estratégico de los hidrocarburos reduciéndolos al simple papel de commodities, es decir, bienes que se llevan al mercado internacional con precio standart, sin valor agregado; una política económica que modificó a todo el aparato productivo: pérdida de integración nacional, pérdida de valor agregado, desindustrialización, distribución regresiva del ingreso, primarización del comercio exterior, fueron algunos de sus frutos. Se exportan productos homogéneos vinculados directamente a lo que los neoclásicos llaman “ventajas comparativas” de la Tierra Madre: se clausura el camino a cualquier forma de innovación, es decir, de trabajo humano, de construcción de lo que se llama Cultura, en pos del latrocinio sediento de la geografía. Gracias a la política llevada adelante por las empresas privadas extranjeras que manejan a su antojo los recursos energéticos no renovables, las generaciones futuras tendrán un ingreso y un consumo menor como consecuencia del beneficio de las generaciones presentes del resto del mundo. Gran parte de nuestra renta petrolera es transferida al exterior: las reservas de petróleo en diciembre de 2005 son menores a las de 1989 en 31.300 miles de metros cúbicos. En esta imprescindible radiografía, Diego Mansilla nos informa que el horizonte de reservas se redujo de 12.9 a solo 8.1. ¿Cuál sería nuestra posición si Argentina no hubiera exportado petróleo crudo desde 1989?

El nivel sería 44% mayor, con un horizonte de 16 años sin modificar el consumo ni la extracción. Con un agregado: desde 1989 la Secretaría de Energía no hizo ninguna auditoria sobre las reservas o la extracción y debe confiar en la veracidad de la información suministrada por las mismas empresas: Argentina es el único país que desconoce cuánto petróleo y gas posee.

Al negar el carácter estratégico del recurso, al reducirlo a un commodity, se entrega la renta: desde 1996, las empresas petroleras se apropiaron de U\$S 3.000 millones al año, el 47% de los U\$S 6.500 millones de renta total. Para el 2005, la renta total fue de U\$S 12.000 millones de los cuales las empresas se apropiaron el 37%. A esto hay que agregar los

montos de apropiación de las refinadoras. En promedio, el sector público, apenas se apropia del 40% en los últimos 10 años, con leyes que solo les permiten a las provincias apropiarse por regalías en el 12% y, así, incluso en el 2005, apenas llegan al 7,2%. Previa a la desregulación, el Estado y las provincias obtenían la totalidad de la renta gracias a YPF estatal y a la regulación del que era objeto el mercado petrolero. La renta petrolera de un año cancela esa publicitaria conquista de la deuda con el FMI; con el 100% de la renta, se duplicarían las reservas internacionales del BCRA en 3 años; se duplicarían los Gastos de Consumo, incluidas las remuneraciones de la Administración Nacional, según Presupuesto 2006.

En suma: este sector no demanda trabajo, ni directa, ni indirectamente; empeora la distribución del ingreso entre capital y trabajo, las empresas envían las ganancias al exterior en 15.000 millones, que representa el 53% de los capitales que ingresan; el país no se desarrolla y no puede asegurar un futuro abastecimiento energético: la estructura de comercio exterior, así provocada, no es otra que la metamorfosis de un viejo arcaísmo de poder del período 1880-1930.

La bajeza política, la rifa de sí, la máquina suicida, la voluntad de nada, se condensa toda —¿y como podría faltar Él, el enano par excellence?— en esta frase:

“... merced a lo que ya hicimos y a lo que seguiremos haciendo, los hidrocarburos dejarán de dormir en el subsuelo de la Patria el sueño de los justos para satisfacción de falsos predicadores de una soberanía inexistente”, Carlos Saúl dixit, enero 1991.

### **Enanismo de clase**

Matías Bruera es un sociólogo inteligente y sabe poner la lupa allí donde el todo se ilumina mejor: producción y consumo de alimentos. Pensar el alimento, como problema filosófico de suma importancia. De Feuerbach a Nietzsche. El libro de Matías resulta descomunal, con un excelente título *Meditaciones sobre el gusto y la Argentina fermentada*. Un sociólogo que piensa, que sabe escribir; un opinador pasional: “Los argentinos tienen todo el tiempo el afán de aparentar ser algo y todo lo exageran. Ahora es el mundo gourmet, como antes fueron las canchas de paddle o las mesas de pool.”(5) Bruera es un meditador de lo demasiado humano, tiene las mismas obsesiones que el inteligente Wacquant(6): “¿Qué pasa en la psiquis de una clase frente a la inseguridad como hecho objetivo y subjetivo del sistema económico-político global? Se endurece el paladar.

El mundo gourmet fue un mecanismo de defensa frente al 2001, a la mitad de la población sin acceso a una mesa digna.” Wacquant encuentra una muy similar psicopolítica de clase, analizando tanto la línea de color urbana en los ghettos negros como en las actitudes ambivalentes de la clase media frente a los piqueteros. Respecto de la primera, el resultado es un hiperghetto que ya no es una reserva de ejército industrial sino un lugar de desecho, saturado de una sistemática inseguridad económica, social y física. El correlato es la eficacia selectiva de la inversión estatal que en Estados Unidos permite el trazado de una línea racial urbana espacialmente configurada, y que en Argentina, además, se expresa en millonarias licitaciones para la construcción de nuevas instituciones penitenciarias. Matías Bruera analiza como, al interior de esa misma sociedad, se exagera la tendencia al refinamiento alimentario. El mundo gourmet se convierte en un programa, una estética, como resguardo frente a la angustia del país que estalló. La pasión exagerada por el buen vino es la obturación del problema del hambre, el velo de una clase frente a lo real.

Wacquant, de visita en Argentina:

“Mientras los pobres afrontan una inseguridad objetiva, la clase media sufre otro tipo de inseguridad social. Se trata de la inseguridad subjetiva, porque los trabajos son cada vez menos seguros. Entonces se comienza a sentir incertidumbre por el futuro, la ansiedad de no saber si se podrá transmitir a los hijos el propio estatus social. Eso lleva a la clase media a sentir hostilidad por los marginales, que aquí pueden ser los piqueteros. El rechazo esconde un temor profundo, que dice: “Ese podría ser yo”. El piquetero es una amenaza concreta.”(7)

### **Enanismo teórico**

El mundo del presente es un mundo complejo, rico. No es solo un desfile de docentes atónitos frente a la ligereza metonímica de la percepción cyber-porno, la nueva redefinición del conceptual del populismo, disecciones de motines carcelarios, segregación a paraguas y bolas, como lo cree la lumpen-sociología, recientemente, premiada. Felicidades, por cierto(8).

Mirar una ventana es una buena prescripción médica para la sociología local. También se puede mirar la CNN e imaginar que el 11 de septiembre afecta al barcito de la esquina, que hay allí afuera un mundo intempestivo con tipos actuantes que quieren saquear al planeta como piratas sedientos de riquezas de 1492, o tipos que sueñan un poder como tribus desérticas inflamadas por el monoteísmo de siglo VII y que todas estas bestias tienen que adecuar sus romanticismos agresivos a la época en la que viven; mundo denso, espeso, semio-capitalismo dicen algunos, capital tecnológico, dicen otros. Un mundo donde se emiten diez millones de e-mails por minuto y con transacciones en dinero electrónico por billones por día; mundo donde la esperanza no es un principio sino un resultado ya disponible. Mirar el sistema, a veces, es importante para no mirar el propio micro-sistema como un ombligo infecto lleno de pus. Se lo llama Imaginación Teórica.

El síntoma de este enanismo teórico es el estilo, que es un emergente de lo que se llama método. Se trata de pensar la sociología ahora(9). Son como parciales domiciliarios que aspiran a publicarse, como papers de revista prestigiosa; como ese paper ya publicado, y desarrollado en extensión, que ahora aspira a la maestría: tienen el mismo riff, el mismo yeite, la misma base, el mismo método; marco conceptual, pregunta problema, delimitación de variables, hipótesis, corroboración. Tener que soportar el dolor de ciática, la ansiedad de que se termine cada hoja, los reiterados bostezos solo sobrellevados con altas dosis de café, cigarrillo, pornografía e ibupofreno 400mg, para estudiar estos premiados ensayos de sociología académica, es una tarea hercúlea. Es como leer el New York Times: da la sensación de que están escritos por un mismo tipo. Son una estepa, una planicie para la siesta teórica. Una buena parrillada se sirve con anarquismo metodológico, con variedad: vino deleuziano, carne marxista, chinchulines schmittianos, chimichurri nietzscheano, pancito freudiano, helado formalista, y algunos escarbadientes bourdieiros. La temática (y no el problema) que los convoca— incluso cuando son investigaciones durante años condensadas en más de 200 hojas— es La gran Peste Argentina (GPA)

Hablar sobre la peste permite concursos de ponencias, su posterior edición, el reconocimiento de quienes respetan el procedimiento; La GPA es una maestría en FLACSO, una mesa redonda con Paolo Virno, Toni Negri y Judith Ravel sobre favelas, villas miserias, la experiencia semiótica del sicarismo hip hop, la última novela del nihilista puto. A quienes creen que de lo que trata la sociología contemporánea es de identidades o

no identidades piqueteras; de los interesantísimos detalles sobre intercambios cotidianos con bonos provinciales en Entre Ríos durante el estallido del 2001; de la legitimidad de las encuestas políticas; de las seguridades privadas, de reformas blumberg, sicarismo bonaerense y ropas deportivas; de la discriminación como control social, de los “otros” y los “nosotros”; del no-lugar de los trabajadores; de las representaciones del Estado en la cabeza de los docentes en profesores de escuela media, vale recordarles una frase de Primo Levi: “Todo el mundo descubre, tarde o temprano, que la felicidad perfecta no es posible, pero pocos hay que se detengan en la consideración opuesta de que lo mismo ocurre con la infelicidad perfecta. Los momentos que se oponen a la realización de uno y otro estado límite son de la misma naturaleza...” ¿Cómo se pueden extraer desde el vivir las situaciones más terribles que el humano pueda soportar reflexiones de ese tamaño? ¿Cómo interrogar esas situaciones límites que viven tantos argentinos hoy en día entendiendo al mismo tiempo que la sociedad que nos mata es lo que hacemos de ella, que es nuestra, que la hacemos todos los días y que no hay ningún Menem ni Videla ni Chabán a quien sacrificar para aliviarnos, quitarnos, olvidarnos de la responsabilidad de lo que somos?

Lo que importa de la sociología, en aquello en lo cual innova respecto de la literatura, no es en la densidad del documento sino en el horizonte del preguntar. Toda esta lumpen-sociología no supera, ni en estilo ni en pensamiento, una hoja de la genial novela de Sebastián Pandolfelli Choripán Social: la risa que provoca, la genialidad de su ironía, el documento de lo bajo.

Vuelvo, insisto, avanzo: hay zonas grises porque hay inocencias impuras en el alma humana y colectiva. Todo el mundo sabe exactamente qué cualidades hacen temer o amar, el precio, la estimación de esas cualidades, y la forma de ejercicio de esos poderes, es decir, los medios de obtener asistencia y servicios de varios, desde el excluido más ignorante hasta el millonario más limpio: todos saben muy bien que quieren de la política y votan, a pesar suyo, decididamente. La relación del humano con lo social que lo envuelve no es una relación frontal del espectador y el espectáculo: es una complicidad; una relación velada, oblicua, íntima. La sociedad no se explica, se descifra. A la inteligencia en el dolor se lo llama luz. Nace de una férrea voluntad de entender al otro, de una compasión verdadera. Pensar, en este sentido, no es hacer la “sociología ahora”, demasiado preocupada por honrar a su vetusta tradición<sup>8</sup>.

Esta vetusta tradición enaltece una sociología fechada en 1925, ni siquiera Durkheim(10): Bouglé. Seamos un poco más claros: ni Portantiero, ni Carri, Ni Germani importan hoy. Homenajearlos, rendirles pleitesía, querer hacer con ellos la llamada caja de herramientas es construir una sociología con olor a siglo XIX. Una sociología de nostálgicos y provocadores estúpidos. Lo que diferencia al pensamiento sociólogo de lo que hoy, burdamente, se consume como periodismo es que el primero no verifica, no persigue, no corrobora lo que se supone que un problema es, lo crea, al unísono, con una solución. En esto consiste el oficio de ese invento de las ciencias del hombre llamado sociólogo: crear la posición del problema y su solución lógica.

---

<sup>8</sup> La sociología Ahora; Siglo XXI – 50 años de Sociología, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales UBA. Textos seleccionados en el marco del concurso de ensayos “La sociología argentina contemporánea”, organizado por Siglo XXI Editores y la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, con motivo de su 50º aniversario. “La apuesta que los define apunta a resignificar la tradición de la disciplina a través de lazos productivos con el presente, para que las zonas más vitales de la sociología no sean sólo un espacio de competencias por becas y subsidios, sino el germen de una verdadera fuerza intelectual” (Contratapa)

Lo que se presenta en esta “sociología ahora”, instantánea como una knorr quick, es el agotamiento, la flacidez de la libido teórica. No existen ni constantes de tradiciones ni identidades teóricas sobre las cuales hacer ancla sino toda una polvorienta tradición a sacudir. Solo han podido premiar un discurso sociológico hartado de sí mismo, endogámico, una serie de ensayos de una lamentable y pobre innovación conceptual; asqueroso pacto entre el conservadurismo estilístico, el conformismo con un sistema categórico rancio y la inmensa pesadez sobre la voluntad creadora. Una sociología que no deja de ser académica, aunque quisiera escribir en castellano y para que la entienda hasta el chino del súper; que no se aleja del mercado, pero que quisiera olvidarse de encuestólogos y marketineros políticos; una sociología que quiere imaginación teórica, pero se legitima con una tradición que nadie revisa. El resultado no es un pensamiento sociológico sino una formación de compromiso. ¿Queda claro? Sólido no quedó nada. Esta sociología, premiada, se diluye en el ácido argentino. Parafraseando al sociólogo chorro Rodolfo Oscar Rodríguez(11) alias Cacho, diría que hay que hacerle una grieta al muro de lo decible, es decir, hay que inventar hacia el futuro.

La pregunta esencial de esta crítica: ¿Qué puede esta “sociología ahora”? ¿Cuál es su voluntad de querer? ¿Cuál es el grado de potencia de este signo?

Llevada a la eficacia máxima, al límite excelso, a una forma expandida, se condensa en el académico Javier Auyero. Auyero es la sociología ahora llevada al límite máximo de potencia; pero en un contexto de riqueza de capitales sociales, económicos y culturales. Cualquiera de estos sociólogos, de acrecentar su poder, haría del paper un ensayo como, el recientemente publicado, *La Zona Gris: violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. ¿Y que hace el inteligente Javier Auyero? Lo que históricamente hacen los sociólogos con el pensamiento: manotean un chisme y lo vuelven ciencia. ¿Qué quedó de ese concepto tan valioso?

En *La Zona gris* hay una descripción empírica de 210 hojas para corroborar que existe la violencia colectiva y la política partidaria en la Argentina contemporánea, y el anexo de un modelo sobre la dinámica del saqueo, emanación desagradable a campus nerd norteamericano. ¿A quien le importa el número aproximado de participantes, el tipo de supermercado, la codificación de la respuesta por SI, si el periodista habla de puntero o dirigente barrial peronista, y por NO porque el lenguaje verificado no es concluyente, las variables adicionales de arrestos, detenidos? ¿A algún argentino se le va a mover un dedo si se le explica que la policía que supimos conseguir(12) participó activamente en el saqueo? Esta forma de escribir sociología, de pensar un problema, es un ejercicio de aparato de estado, una inquisición esforzada sobre el llamado clientelismo:

“Cuanto más analizaba lo que realmente ocurrió antes y durante esa semana violenta, cuáles eran las interacciones entre actores que se suponía estaban haciendo una cosa, pero en realidad estaban haciendo otra, más me daba cuenta de lo mal equipados que estamos, como estudiosos de la acción colectiva violenta, para vérmola con una región del espacio político y social que es demasiado importante como para seguir ignorándola. La zona gris donde los límites entre autoridades y secadores se hacen borrosos, ahora estoy seguro, es un área que vale la pena estudiar si queremos comprender y explicar no sólo lo que ocurrió durante esa semana crucial, sino también la política popular en general.”(13)

Esta cita no pertenece al principio del texto sino a las conclusiones. Uno podría imaginar a esta teoría social, en contextos de riqueza, en manos de Gabriela Michetti, con carita de sufrida buena e interesantes escotes, afirmando en conferencia de prensa: “Como lo ha probado el prestigioso sociólogo Javier Auyero: el problema de la violencia política en argentina, y del clientelismo, es el peronismo.”

Hay zona gris porque hay envilecimientos no queridos, decisiones oscuramente deseadas, que se ejecutan para sobrevivir, para vivir, por el semblante, por el poder: la suciedad es toda una cuestión de clase. Sufre quien ha sido corrompido, y aún así hay felicidades en el conurbano Lager. Hay paco, y también hay cumbia: la fiesta de los pibes y pibas que resisten el trabajo precarizado. Pocos humanos tienen una fuerza moral tal que puedan atravesar situaciones límites y salir íntegros. Auyero habla de la violencia, y aún habiendo leído y re-leído a Primo Levi, nada dice de la culpa, la vergüenza y el goce. Habrá que esperar a su próximo ensayo de 200 hojas y a que nos visite con su grandioso equipo de sabuesos conceptuales.

Si se aprende lo que se llama El método<sup>(14)</sup> (científico) también se puede aprender a pensar sin corset (que también es un método) y no hace falta flagelarse durante eternos años. Si todo se reduce a ese contenido ideológico que discurre en la obsesión neurótica de La Ley, del Orden del discurso, de la disciplina, que hay que aceptar, y que la misma fortalece porque es lo único que permite ir más allá, blablabla... Es toda una enfermedad para alimentar pasiones monacales y formarles un Edipo a los alumnos.

Desestructurarse en el pensamiento es un camino autónomo, casi autodidáctico, una inquietud de sí. Lo indispensable es tener voluntad de saber, ser curioso hasta la médula, regar la imaginación teórica con economía política, historia y sobredosis de filosofía; ser investigador hasta la crueldad<sup>(15)</sup>, dotarse de estómago para asimilar lo inasible; cargarse de pre-razones y post-razones; de almas y post-almas, celar la soledad, esa de más de medianoche, y ser agradecidos... pero a Dios, al Diablo, a la oveja, al gusano y al enano que hay en nosotros. Nietzsche lo llamaba, simplemente, el espíritu libre.

#### Notas

(1) Lo contrario al crecimiento, a la potencia subversiva, es lo el fisiólogo psicoanalítico Talcott Parsons llamaba homeostasis —derivación de la palabra griega homeo que significa igual y stasis que significa posición

(2) Enanismo familiar es lo que se llama esquina: el grupito de amigos, el triste fasito de la depresión rolíng, la forma bostera del no-future. Enanismo racial es el delirio de la gran raza, del linaje legal y legítimo, del superhombre nietzscheano, la idea paranoica de la importancia de sí. El enanismo religioso es el ateísmo; el ateo es un enano del alma; la creencia pobre resignada a lo real, la incapacidad de abrirse a la mística, a las fuerzas immanentes del caosmos. Sobre los enanismos sociológicos de burbuja o socialización homogénea se pueden consultar los estudios de Maristella Svampa sobre barrios cerrados donde se analizan, entre otras cuestiones graves, ataques de pánico de niños en ciudades abiertas. Por ejemplo: La brecha Urbana; colección Claves para Todos.-

(3) El imaginario medieval es una profusión de monstruosidades. Hay de los que vienen de la Biblia, de la mitología grecorromana (Hidra), importaciones oníricas de la India. El Dios de la Edad Media ha creado infinitadas de formas de ser monstruoso. Algo pasa en ese ser de lo monstruoso, y pasa en el cuerpo. Falta una cabeza, hay un solo ojo, hay muchos, no hay. El enano era el monstruo de la pequeñez excepcional, el cuerpo incivilizado, la prehistoria menemista de la fisiología de lo feo. El enano es lo torpe en sí, lo insignificante. Las sociedades siempre fabrican lo que excluyen como cuerpos monstruosos. Surgen cuando la moral toma el relevo y señala allí donde el concepto cede, invadido por el miedo, frente al asombro. Lo monstruoso es lo que da que pensar. Allí la especie se reconoce como tal. Ver: Una historia del cuerpo en la Edad Media; Jacques Le Goff y Nicolas Truong; Piados Orígenes, 2005

(4) La Zona Gris, Javier Auyero; Siglo XXI; pág. 194; 2007.

(5) Entrevista en La Nación; sábado 17 de marzo de 2007.

(6) Parias Urbanos: Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio; L. Wacquant; Manantial, 2001. Este texto incluye un excelente prólogo de Javier Auyero: Claves para pensar la marginación.

(7) Entrevista en La Nación; miércoles 28 de noviembre de 2007.

(8) La sociología Ahora; Siglo XXI – 50 años de Sociología, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales UBA.

(9) La sociología Ahora; Siglo XXI – 50 años de Sociología, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales UBA. Textos seleccionados en el marco del concurso de ensayos “La sociología argentina contemporánea”, organizado por Siglo XXI Editores y la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, con motivo de su 50º aniversario. “La apuesta que los define apunta a resignificar la tradición de la disciplina a través de lazos productivos con el presente, para que las zonas más vitales de la sociología no sean sólo un espacio de competencias por becas y subsidios, sino el germen de una verdadera fuerza intelectual” (Contratapa)

(10) Es importante la cuestión de lo monstruoso en Durkheim, mucho más que lo religioso, lo monstruoso, la problemática que subyace a sus escritos: la antropofagia y el incesto.

(11) La grieta en el muro. Rodolfo Oscar Rodríguez. Carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Centro Universitario Devoto (CUD)

(12) Ver; La policía que supimos conseguir; Alejandra Vallespir; Planeta, 2002.

(13) La Zona Gris, Javier Auyero; Siglo XXI; pág. 194; 2007.

(14) En su principal obra, Verdad y método (1960), Hans Gadamer, inventó un manual de experiencias (es decir, de posibilidades de conocimiento) de arte, literatura e historia. Según se expone en esta obra, el conocimiento se origina a partir de la experiencia de la verdad, que precede a la metodología científica.

(15) Un ejemplo de este tipo de investigador es, sin duda, el Patán Ragendorfer.

*Nación Apache, diciembre de 2007*

*Bibliografía consultada:*

1-La cúpula empresaria argentina luego de la crisis: los cambios en el recorrido 1997-2005. Claudio Lozano, Ana Rameri, Tomás Raffo. Octubre 2007. Instituto de Estudios y Formación. CTA.

2-El despojo de los metales argentinos. Por Fernando Pino Solanas. [www.Argenpress.info](http://www.Argenpress.info).

3-Hidrocarburos y política energética: De la importancia estratégica al valor económico: Desregulación y Privatización de los hidrocarburos en Argentina. Por Diego Mansilla; 2007.

4-Elogio de la filosofía. Por Maurice Merleau-Ponty; 1970.

5-Verdad y Método. Por Hans Gadamer; 1970.

# **IV. SOCIEDAD**

# EXPIACIONES

Por “sociedad”, en el sentido más importante, entendemos una especie de textura inter-humana en la cual todos dependen de todos; en la cual el todo subsiste gracias a la unidad de las funciones asumidas por los copartícipes, a cada uno de los cuales, por principio, se le asigna una función; y donde todos los individuos, a su vez, son determinados en gran medida por la pertenencia al contexto en su totalidad. El concepto de sociedad, pues, designa más bien las relaciones entre los elementos y las leyes a las cuales esas relaciones subyacen, y no a los elementos y sus descripciones simples. Así entendido, es un concepto de función.

T.W. Adorno

¿Cómo se puede cruzar el sentirse bien, el clima distendido, lo liviano de un “resumen de medianoche” que repasa la masacre en la indiferencia que seduce tanto como ignora? ¿Qué se quiere “informar” cuando se une al dolor sin concepto la carita de pequeñín de un conductor que propone subir la música del Dj de fondo, prepararse para la noche, coquetear las redes sociales en esa buena onda que lo define revolviendo sangre con azúcar? Lúdico, canchero, informado, saludable, feliz... Quizás, preferimos la renovación generacional de la conducción de los noticieros. Intuimos, sentimos, percibimos, con esa crueldad típica del sentido común, que la cara de cemento de los viejos moralistas no tiene cabida en nuestra cultura *light*. En definitiva: ¿Cuál es el problema de presentar la violación, la adicción, la corrupción, la tragedia en un clima de joven *after office* deseante de fans, seguidores, *twitter* y *tequila sunrise*? ¿Cuál es el problema? ¿Acaso no se trata de dilemas, miserias, mala leche de unos individuos contra otros? ¿Qué drama hay? Si, después de todo, no hay ninguna sociedad detrás, adelante, al costado, en el rincón, de cada una de las imágenes tanáticas de nuestro municipio interconectado. A este *periodismo de venganza*, a veces de bajas calorías, otras veces de cirugía mayor sin anestesia, se lo compensa con una espiritualidad del “hacerte cargo” y, entre ambos, desfilan un sin número de comentaristas, locutores, opinólogos y críticos de la amargura ajena con el objetivo de apresar la intimidad del individuo y volverlo, infinitamente, responsable de un mundo en el cual apenas si incide y casi nunca decide curso mínimo alguno. Somos todos, individualmente, responsables de todo porque la *guerra de todos contra todos* nos impone la más absoluta igualdad irracional.

Esta cultura *biper-individualista* invoca a “la sociedad” desde los medios de comunicación para repartir culpables y víctimas. Gracias a ella el progresismo ha podido, recientemente, identificar que redactores, columnistas, colaboradores de algunos diarios cuestionados por causas de derechos humanos son cómplices subjetivos de crímenes cometidos antes de su nacimiento. ¡Cuántas maravillas nos proporcionan el tribunal de los micrófonos y las iluminaciones de pantalla! En este *biper-individualismo* tan crítico como cómodo, Claudio Márquez y Eduardo Feinmann no solo comparten C5N sino que metaforizan el anverso y el reverso de nuestra *cultura del yo*. Uno, espiritualmente, nos responsabiliza por ser creadores de nuestro propio fracaso. El Otro, sádicamente, goza exponiéndolo. Y la Trinidad se cierra con progresistas y nacionalistas que tienen revisada la

cosa y contra el neo-liberalismo individualizante oponen la militancia organizada que denuncia a los poderosos que mueven los hilos del “poder económico” digitando, en el anonimato, la capitulación del pueblo. Alejandro Dolina sublima esta tercera posición que considera que ya no coinciden “poder político” y “poder económico” porque algunos apellidos históricos del segundo se resisten a entregar divisas para que se los acuse, desde el aparato ideológico estatal, de traidores a la patria y auténticos responsables de la dependencia nacional. Solo el molde cambia porque lo que se desplaza —la mirada reduccionista de la sociedad a sus partículas elementales— permanece disimulado.

Es interesante que la sociedad argentina haya ido al fondo, a pesar suyo, con su convertibilidad hasta hacerla estallar en mil pedazos. Los optimistas del presente sueñan con la continuación del hiper-personalismo por otros medios y los pesimistas sueñan con otro personalismo que los favorezca. Esto está tocando fondo y expone la debilidad biológica presidencialista, sus potenciales desenlaces críticos. Hay voces que hoy nos llaman la atención y se pronuncian contra la repetición flácida a favor de la diferencia. La cinta del 2015 no le calza a nadie y hay tiempo todavía para pensar. No está escrito en ningún lado que debamos resignarnos a la inestabilidad de los compromisos personales. Alcanzar un mayor grado de racionalidad en el ejercicio político es una solución que la propia sociedad plantea, conjuntamente, a sus tendencias absolutistas. Sucede que no va a existir “parlamento” sin una *mentalidad parlamentaria* que, desde abajo, absorba tanto a opositores como a oficialistas. ¿Otro largo plazo? El *algo* para existir necesita un horizonte. Quien actúa en el corto plazo no crea nada nuevo. Simplemente, posterga las fuerzas de disolución con diques (discursos) El corto plazo es un falso hacer. Una política parlamentaria, una *mentalidad parlamentaria* seria, constituye una verdadera revolución cultural para nuestra sociabilidad “atada con alambre”. Hace falta un ejemplo.

Las minorías gays no construyeron la conquista jurídica del matrimonio igualitario del mismo modo que los piqueteros, y el conjunto de los movimientos sociales, la asignación universal por hijo. El triunfo positivo de gays y lesbianas está mucho más despegado de los vaivenes personalistas que la construcción política de algunos sectores piqueteros. Hay diferencias de clase, diferencias de economía política de esos derechos conquistados, sin duda alguna. Pero, también, hay diferencias de *construcción política*. Los piqueteros y movimientos sociales, salvo excepciones, están ligados al Ejecutivo y desde el aparato de estado se fueron armando las mediaciones, circuitos, conductos. Se lo llama gobernabilidad. La política en pos del matrimonio igualitario conquistó al Parlamento, uno por uno, y luego vino la foto con K. Fue la estrategia micro-física de una mentalidad distinta. Un triunfo parlamentario. No una ley oficialista con apoyo y modificaciones técnicas (a veces importantes como la que el Proyecto Sur estableció, en su momento, a la Ley de Medios) de fuerzas políticas menores. Los gays ejercieron una política con un horizonte de incidencia (regional e internacional) desconocido en la política nacional-centrada. Presionaron sobre el Parlamento; negociaron, discutieron, pulieron argumentos, escucharon a los energúmenos, combatieron las lenguas reseca del cristianismo. El reconocimiento de sus derechos subió un escalón más el piso de la discusión cultural de la sociedad argentina. Quienes no estuvieron a su altura: nos causan vergüenza ajena y humillan nuestra inteligencia. Volvamos ahora a la imagen del periodista cool antes del cierre porque *se trata de ver cómo se comunica esta cultura del individualismo pobre que culmina en la verticalidad del todo o nada*. ¿Signo de qué es el comunicador piola?

No solo los llamados “trabajadores manuales” han perdido su identificación con el oficio. No se trata solamente de la destrucción de las identidades industriales y los modos líquidos de la economía de servicios donde el único punto de identificación con respecto al

trabajo es si tengo empleo o no lo tengo. La ética del oficio “con las manos” se disolvió tanto como la ética de la profesión “de la palabra”. La honestidad intelectual brilla por su ausencia. En la mediática del vivir tampoco tengo un producto que ofrecer sino un “aire que saturar”.

El periodista cool tiene tanto largo plazo como los wachiturros. La diferencia es el mercado de fans. El periodista cool puede ser deportivo, de espectáculos, conductor de noticieros o radial. No importa: la forma es la misma. La empresa de medios vende publicidad y el relleno es un canchero desinformado que cree “saber lo que pasa” o se siente exponente-referente de la “universidad de la calle”. No hace falta que “se ponga la remera” de la mega-empresa que lo contrata (sea nacional o transnacional) Le basta afirmar que “se siente libre” para “decir lo que piensa”. Es el símbolo de un funcionamiento de especialización mediocre; menos versión masculina de vedette que versión televisiva de repositor de supermercado. Basta ponerse a tono con “lo que se dice” y cuestionar la media lo justo y necesario para que pueda, apenas emerger, alguna dimensión de cualidad personal. No existe un reclamo de libertad para transgredir lo establecido. El periodista cool no es un trasgresor. Es un obediente que pugna con otros por destacarse en el circuito de la competencia de empresa. Si actúa de un modo no presupuesto, no es por trasgresor sino para diferenciarse, para innovar. El periodista cool no tiene pasiones: ejecuta un trabajo de presentación pública del mismo modo que una sonrisa de Mc Donalds. La única destreza que desarrolla es el *ser chismoso* y una identificación *con una cultura de la empresa de sí* que lo lleva a producir, constantemente, minuto a minuto, una extensa red de contactos, cenas, comunicaciones, para lograr posicionar su “yo mediático”. La prolongación instrumental, exterior, de sus ansiedades, miedos e inseguridades es el Blackberry y las virtualidades donde descarga la necesidad permanente, imperiosa y mercantil de los otros.

El periodista cool dice que es su propia empresa pero jamás gasta un centavo en una inversión real que no sea su *propia* imagen. Si contrata a alguien: lo hace para sentirse mejor y cubrir una falta subjetiva. No importa si es un profesor de filosofía o un personal trainer. No le interesa ni la filosofía ni el deporte sino *aparecer inteligente o saludable*. Un gasto para sí. No “lo que soy” sino “cómo me muestro”. El riesgo empresarial real le es por completo desconocido. Necesita mucho ocio para consumir el cheque de fin de mes. Es, sencillamente, un empleado con imaginario empresarial y según su rating: un precio determinado. El periodista cool es un creyente. Un individuo que cree en lo que hace; cree en los valores de la época: sonríe y sufre sus consecuencias. Estas creencias lo llevarán al burn-out, al ataque de pánico, a la cocaína o al Reiki. Importa y no importa. Importa porque es la demostración clínica de una sociedad que masaca los nervios y las resistencias de aquellos explota encumbrando. No importa porque *los periodistas cool no existen*. Son, esencialmente, exponentes variopintos de nuestro deseo neo-liberal. Háganse las modificaciones pertinentes: sáquese al periodista cool y póngase al militante-funcionario con departamento en Puerto Madero y tendrá la correspondiente versión “nacional y popular” de ese mismo *deseo* en un marco de cristalización estatal. Cambiará la representación pero el goce permanece idéntico a sí mismo. Cerramos, ahora sí, nuestra crónica de asfalto re-caliente.

Tardamos casi 30 años en recuperar unas posiciones heterodoxas en política económica. Hechos recientes urgen a replantearnos la ortodoxia presidencialista con la cual, de conjunto, reproducimos el esquema de sustituir fusibles, sacrificar chivos e interpelar a la mayoría amorfa de la globalización con modernidad obsoleta.

*Nación Apache y Punto de Equilibrio, enero 2012*

# PERIODISMO MERCENARIO

## I

El pensamiento es rigor y exigencia, pero el *periodismo mercenario* tiene la velocidad de la ganancia inmediata, la pulsión de la revancha y la competencia, el escepticismo latente de un discurso a medida, facilidades de la letra al *dictat* de la tecnología global y el *pressing* de la fama: La lucha por la legitimidad es una lucha por el control de la *repetición*. El que repite impone y no hay ningún otro límite que el hartazgo —siempre indefinido— de los nervios de una población adicta al desacuerdo, al conflicto y al relativismo como *sentido común*. Repite, repite, que nada queda y cuando nada queda: Queda la fuerza. Este *algode* de la fuerza que queda es el cinismo amnésico y la frialdad de una conciencia informada / desinformada; Montaje de una *operación*. Las colosales sumas de dinero que la burguesía y la pequeña burguesía invierten para controlar la producción de estos restos sobre el imaginario social, condicionan, obviamente, la producción de una conciencia objetiva pero no determinan ni los sentidos denominados imperantes o hegemónicos, ni los comportamientos denominados colectivos, menos las capacidades de interpretación de la percepción de los hechos: *Tiene que existir un estado social, dado por una complejidad de causas y condiciones, para que la influencia de los aparatos ideológicos de prensa (privados, estatales, mixtos) constituya un acicate efectivo en la cristalización del hecho social, esto es, un hecho coercitivo exterior a la conciencia individual como carga*. Dicho de otro modo: La producción de una *objetividad* no es un invento ni una construcción de ningún monopolio, corporación o industria cultural. Afirmar que las corporaciones o empresas mediáticas globales son el sujeto absoluto de la dialéctica hegeliana equivale, más o menos, a decir que las infinitas propiedades y modos de la sustancia, en el pensamiento de Spinoza, son, en realidad, designaciones abstractas de la cocaína filosofante. La mentalidad nihilista y nihilizada tiene al poder por verdad, el derecho de la bestia.

## II

El *periodismo mercenario* romantiza a su opuesto, sea como Estado Dictatorial o como Gigantes dueño de las conciencias, para esconder su esencia *burocrática* y su culposo o cínico servilismo a los intereses más elementales de la acumulación del capital y la competencia empresaria. Basados en una impresión infantil que proyecta la omnipotencia sobre lo externo, consideran que la opinión pública, al igual que el derecho y el estado, son creaciones deliberadas de una subjetividad pre-potente (importa poco que tal subjetividad sea la mafia, el poder ejecutivo o la globalización financiera-comunicacional) La complejidad del análisis cede a la angustia y al temor arcaico de los fantasmas patriarcales, el pensamiento consiente los afectos infantiles de una lucha fundamental. El enfrentamiento, ya carente de cualquier espacio gris que embarre la ideología y suscite la duda, se impregna de *griterío*, juicio categórico y especulaciones, groseramente, maniqueístas. El periodismo, gráfico y televisivo, abrazó al video clip; Su afinidad fue trabajosamente preparada. Los animadores periodísticos no tienen información: Tienen posturas. Son una columna de opinión sin otro objeto que la búsqueda de clientela frente a los sucesos acontecidos. El *periodismo mercenario* confunde prudencia y paciencia en el análisis con neutralidad, objetividad con conciencia inmediata, arbitrariedad con subjetividad, redundancia con honestidad intelectual, militancia con neurosis obsesiva. El

Yo del *periodista mercenario* puede llenarse con el Dios al cual se identifica, al cual se funde, sea el Estado y un poder reformista o el Libre Mercado y las promesas del individualismo abstracto, formal y excluyente: Dice apropiarse de las disputas del poder que obedece, mostrando que se trataría de una lucha personal, asentada en una trayectoria, cuando, en rigor, es el uso del *prestigio como servilismo lo que disimula*, en los casos en que el periodista vive de su capital cultural. Cuando no existe tal acumulación simbólica, la honestidad vulgar asoma como cinismo.

La preocupación del *periodista mercenario* pasa menos por la radicalidad política, el compromiso, ni siquiera una reforma: Su preocupación, nervio, es el *ser policía*. La policía no es solo una institución estatal, es un modo de ser del deseo, una forma de ser con los otros, un existir: ¿Qué está haciendo? ¿Qué está diciendo? ¿Qué está publicando? Policía de la opinión pública, policía del oficialismo, policía de oposición: *La sociedad queda investida de un delirio paranoico*: ¡Se viene el chavismo! ¡Las corporaciones le roban la palabra a los argentinos! Estos opinólogos a sueldo tienen la idea de que “un punto de inflexión en la historia”, un “ahora o nunca”, transmiten la ansiedad de “la batalla final”, “la madre de todas las batallas”, “nosotros o el 2001”, “nosotros o el modelo Putin”. Si alguien osa salirse de este nudo de paranoico intervienen los policías mediáticos: ¡¿A donde cree que va usted?! ¡Cierre filas! Cuando una sociedad está atravesada, mediática y realmente, por intensidades paranoicas tomar una posición política se vuelve un acto desesperante y asqueroso. Argentinos: No os detengáis; ¡Un esfuerzo más si queréis ser fascistas! No solo hay una identidad que se funde con “el relato” del poder que defiende, y dice defender, atrincherado, sino que hay un escenario que enfrenta a este Yo víctima / perseguido. Exponiéndose oprimido alcanza, respecto de la moral, algún gramo de dignidad en el oficio. *El periodismo mercenario es el dinero invertido como servicio para el control de la certeza; Falsa conciencia que identifica propaganda con legitimidad.*

### III

Hay que ser un cretino para sostener que nuestra crítica a esta forma del periodismo canalla es una idealización del oficio periodístico. Es harto evidente que no existe el periodismo puro, el periodismo en sí y para sí. Lo que decimos es sucinto: *La figura del periodista, y el ejercicio del oficio, no tienen sentido sumidos a la aceleración del presente y al vértigo tecnológico de los eventos*. El periodista no puede pensar nada en los tiempos que le impone la competencia del *capital tecnológico*. Se vuelve un chismoso a sueldo y debe cerrar filas jurando lealtad o destierro. La jibarización del concepto no es un cable de noticia, escrito a mil por hora por el taylorismo de oficina de redacción: Es la imposibilidad de hacer otra cosa. A lo sumo, alguna metáfora, alguna expresión provocadora, no hay mucho más. No se trata de las condiciones materiales del oficio, ni de una discusión ética, solamente. Para existir como tal el periodismo requiere de una *nueva condición temporal para su ejercicio*. Su práctica se quedó a destiempo con la producción de una información que tiene velocidades inmensamente superiores a la del siglo XIX o del XX. Ninguna *Ley de Medios* puede resolver esto. Parece razonable que un Estado quiera limitar, regular, capitales con relaciones de poder económico-político supra-nacionales. Sin embargo, ninguna Ley hace, por sí misma, que una profesión exista de otra manera. Y los periodistas auto-llamados oficialistas no parecen sugerir lo contrario. Más bien, alimentan el eterno retorno de lo mismo.

No obstante, a pesar de los propios periodistas, sea, quizás, la misma profesión la que nos enseña que *la experiencia tiene reserva de sentido y existen otras formas de desarrollarla*.

*Nación Apache y Punto de Equilibrio; Octubre 2010*

# MICROLOGÍAS DEL MIEDO

¿Desde cuando tienen algo que ver seguridad y justicia...?

Carlos Ruckauf

Nadie sabe hacia donde el país navegará mañana, ni a que tabla de salvación encomendarse. Lo que es más grave: casi todos quieren partir no en busca de prosperidad sino de seguridad. Son como esos pájaros que vuelan en círculos sobre un mismo horizonte del mar; el sentido de la orientación amputado: el instinto preparado para la muerte.

El miedo de los argentinos, Agosto 1975  
Tomás Eloy Martínez

## Arquitectura de la seguridad

El invernadero es la vida de autoencierro de las clases altas: su inclusión total en espacios de micro-protección. Invernaderos son los pabellones de una historia para la argentina deseada de unos pocos para unos pocos, como siempre. Nuestro símbolo actual se llama Empresario.

El empresario está más allá del bien y del mal: la política de su defensa también. El burgués no es hoy un tipo cobarde que rehuye los límites de la existencia. Tuvo a su hijo secuestrado, tiene policía privada, jueces privados, armas y no está dispuesto a que se repita. Entre barrio cerrado y villa se esquivan balas. Mientras el enfrentamiento semimudo se ejecuta “la clase media” se reparte en el diván de las inseguridades cotidianas y acumula posgrados, masters, doctorados: les encantaría pertenecer al invernadero. Algunos llegan a los 35 sabiendo mucho acerca de todo, decoran con títulos todo el departamento. Han desarrollado un sofisticado gusto por la comida exótica, el buen vino y la pintura; conocen las movidas europeas más importantes en moda, diseño y música; informados sobre las últimas tendencias de la economía global y los avances en medicina, estética y juguetes eróticos. Todavía inquietos y no pararán. Vuelven del trabajo, acarician al gato, tan dulce y cuidado, toman alguna pastilla y duermen por más “felicidad”. El zoológico urbano sopla y ellos no se erizarán. El Proceso de Reorganización Nacional favoreció las condiciones materiales y culturales para nuestro trainspotting urbano. El refugio de la intimidad del burgués es la paranoia. El racismo se reprime y abierto no es políticamente correcto. Aparece de modo mediático como uso de los restos sociales. El margen proporciona putas, huérfanos para adoptar, o sea comprar, novelas periodísticas, entretenimiento violento. El invernadero fascina y la villa también. La villa está en un personaje de **Fernando Peña**, un columnista hace de villero en la radio rock and pop, *Villa* se llama un disco de jazz de **Javier Malosetti**. El invernadero proporciona novelas para premio Clarín(1) donde se relata lo demasiado humano para aliviar el resentimiento de la clase que compra ese periódico. El proceso está vivo en las brechas de la urbanidad. Miles de familias tienen ataques de pánico –amuralladas– ya no esperan nada de la política. Las tarimas de la arquitectura de la seguridad se erigen en una micrología del miedo. Una historia que de tan reciente ni parece historia.

## Fascismos desceantes

Las piezas del proceso ancladas en la plasticidad de la memoria son formas de vivir el pasado como espesor del presente: una permanente reconstrucción colectiva. Quienes ayer sufrían la persecuta estatal y la cercanía de la muerte hoy ocupan espacios de poder y prestigio en la sociedad. La dictadura les proporciona el manto sagrado de la verdad. Menem decía que había sido “torturado” “perseguido”. **Lorenzo Miguel** relata que “**Menem** era insoportable en el buque, se pasaba todo el día llorando como un maricón”. Cuando los militares fueron a buscarlo **Zulema** le dijo “¡Levantáte, carajo, que te vienen a buscar! ¡Dejá de llorar, **Carlos Menem**, y pórtate como un hombre!” **Menem** tampoco quería quedarse afuera de esa posición: el manto divino de Cristo.

Todo el mundo admira una voluntad fuerte. Sucede que casi nadie la tiene y no pocos afirman que de tenerla no habría quien dicte su límite. El humano es un bicho vanidoso. Algunos ex militantes del setenta se hacen acreedores exclusivos de la justicia. La política del deseo del resentido reconstituye el odio en el presente. Para ellos la juventud actual es una resaca remanente de una generación adorada. No tienen concepto para pensar el modo brutal e impúdico mediante el cual entre seguridad privada, policía federal y bonaerense, chorros y el lazo triádico que los articula se reparten la muerte violenta y el secuestro. Una compasión socialista por los criminales les invade el corazón progresista y cristiano.

Hay cientos de casos de tipos que robaron un auto, cumplen su condena. Salen, les ponen droga, nadie los defiende. Los cuervos de oficio integran la tranza. Si van a escuchar charlas sobre derechos humanos luego les prohíben salir al patio o directamente los golpean. Todo lo que se vive en un penal, en una comisaría y un afuera que estigmatiza y cierra proyectos dispone las condiciones para llevar al humano fuera de sí. Y en un momento preciso: la bonaerense mata preferentemente entre los 15 y los 23 años. Igual que durante y antes del Proceso. El humano así forjado en este bastidor de poderes locales, policiales y provinciales pende de un hilo. Basta con una mirada y saca el fierro. Se convierte a sí mismo en lo que las mafias está esperando: un delincuente. **Zaffaroni** no se equivocaba cuando decía que el modelo ideológico del control social latinoamericano no fue el de **Bentham** sino el de **Lombroso**

*La izquierda deslegítima el derecho penal.* El taxista, la panadera, el estudiante de medicina, el operario, el colectivero y la prostituta ya no sienten compasión ni comprensión ni nada después de afanos reiterados. Les quitan lo poco que han obtenido en más de 10 horas de trabajo por día. Sienten que lo hacen no tiene valor alguno porque el fruto de su esfuerzo se vuelve inestable en el monoblock o barrio donde habitan. ¿Quién los protege? Miran el pasado, alucinan otros paisajes. Quieren estar tranquilos cuando sus hijos vuelven del trabajo o de estudiar, disfrutar sus posesiones sin miedo, pasear con sus novias sin tener que morir de un tiro por defenderla, salir de sus casas sin tener que ver una pandilla mezclando lavandina con cerveza vigilando cada uno de sus movimientos: entradas, salidas, día y noche. La izquierda considera que tienen que pagar el precio de su voto electrodoméstico. Entonces, como en un coro de ángeles, en bloque le responden: “con los militares estábamos mejor” Los vuelven a desaparecer.

El fascismo de izquierda pretende que entiendan que si mueren de un tiro es porque 30 años atrás sus padres no hicieron nada para que esto sea distinto, colaboraron con un modelo de país. Ellos están ahí, como justicieros, para recordarles el merecido

castigo: ¿dónde estaba tu papá? Del otro lado se dice que no tuvieron nada que ver ni con **Videla, Massera, Perón con Isabel, López Rega, Menem, De la Rúa, Duhalde**. Son extraterrestres que cayeron para hacernos el Mal. La izquierda no sabe que hacer con la cuestión de la seguridad y se la regala en bandeja a la derecha. La derecha —a su vez intranquila— aprovecha la situación para considerar una población que esencializan, más o menos, como animales irrecuperables. Creen que con un torniquete la sangre no se derramará cuando el cuerpo revienta por dentro.

**Ruckauf** consiguió pronunciar los disparates que dijo —y antes también— siendo gobernador porque era la posibilidad directa de unir su pasado político (gobierno de **Isabel** y la Triple A, firma del decreto que a las fuerzas armadas otorgó argumentos para planear y ejecutar la matanza, protección de **Massera** mientras sus conocidos eran torturados) con el clima de inseguridad montado para hacer no solo mediático el discurso de mano dura sino para a través de sus criterios morales dividir la sociedad entre gente buena y fieras, entre humanos y mamíferos. Fue una de las más recientes actualizaciones del proceso. Esto está presente hoy en nuestra sociedad.

En la historia de este modelo económico esta la debacle de la clase que más que ninguna otra sufre la delincuencia y, al mismo tiempo, sobre la cual recae el peso de la relación de sus deseos con el poder. La clase media se minó a sí misma deseando que “esos cabecitas negras” sean borrados de sus espacios de distinción.

### Concepción del presente

**Henry Kissinger** —hombre memorioso— afirmaba que la influencia política es correlativa al poder militar: la habilidad diplomática no sustituye la fuerza militar. Para **Kissinger** la condición de la paz es el diagrama de las piezas establecidas por el poder. Y allí es muy preciso: es la política de defensa misma la que hace cualquier propósito que se diga elevado, sin tal poderío es el dictado del otro. ¿Contra qué “desviación” se defendió la sociedad argentina durante el proceso? El enemigo del ser nacional es: demócrata, judío, hippie, ateo, liberal, modernista, puto, progresista, hedonista, laicista, marxista, nihilista, nominalista, naturalista, consumista, posmoderno, drogadicto, pansexualista, humanista, subversivo, peronista, morocho, travesti, escéptico, lector, víctima de Shoopin center, etc. El Proceso procesó a la sociedad argentina, es decir, procesó la palabra misma. El terror directo sobre obreros, sindicatos, estudiantes, militantes clausuró el pensamiento e ideó el sentimiento de “seguridad”: el espacio que fue abierto como resto es el de los usuarios dóciles. Y nada más miedoso que un usuario amurallado, paranoico. La dictadura burguesa terrorista unificada del 76 concibió un deseo de país sin tanta fábrica, sin tanto gremio, sin tanto negro descamisado, re-primarizado y anti-peronista. Un país políticamente seguro. La clase dominante habita invernaderos y palacios de cristal. En el Invernadero los niños preguntan: ¿es hombre, es mujer o es mucama? El otro polo del Invernadero son los Depósitos de Carne. Un mapa latinoamericano clásico.

¿Qué es un depósito de carne? El 14 de Noviembre del 2002 llega al juzgado de Garantías N° 2 de San Martín un informe producido por el Ministerio Público Fiscal y la Defensa Departamental respecto de la Unidad Carcelaria N° 1 (Olmos) del Servicio Penitenciario Bonaerense. Describe, entre otras, las siguientes condiciones: superpoblación, detenidos que duermen bajo las camas de otros, insuficiencia de servicios sanitarios con roturas y averías de caños y letrinas, escasas y nulas actividades deportivas, educativas; toda actividad reducida al espacio mínimo entre bolsones y trastos; ausencia de artículos de limpieza, mierda que se desparrama entre cañerías por el deficitario desagote, hacinamiento,

humedad, tuberculosis y sarna, robo de alimentos, déficit de autoridades legítimas dentro del penal, déficit de medicamentos. En suma: Retraso de causas y abandono. En el inciso número 11 de tal informe se afirma: “Tales condiciones hacen que el penal pierda su sentido constitucional y se transforme, literalmente, en un “Depósito de carne humana”. Uno tiene la sensación de que los detenidos están a la buena de Dios”.

¿Quiénes hacen vivir el Proceso de Reorganización Nacional en las venas del presente?

La institución policial es, en su funcionamiento real, una especie de golpe de Estado permanente. Reproduce, sostiene, actualiza, expande a través de sus podridas y crueles cárceles el sello de nuestra verdad, la frase insigne de lo que todavía somos “por algo será”.

(1) *Las vindas de los jueces*, **Claudia Piñeiro**.

*El Interpretador*; abril 2006

# DEPÓSITOS DE CARNE

"Le pregunté: ¿Te da miedo salir?"

"Las viudas de los jueves"

**Claudia Piñeiro**

"Sometimes I believe that this less material life is our truer life, and that our vain presence on the terraqueous globe is itself the secondary or merely virtual phenomenon..."

Beyond the walls of sleep

**H.P. Lovecraft**

¿Qué hicimos cada uno de nosotros para transformar a las muchas argentinas que hoy existen —desiguales, injustas, contradictorias, ocultas— en una sola y gran Argentina?

Mensaje frente a la Asamblea Legislativa Bs. AS. 1-5-90

**Carlos Saúl Menem**

**E**xcluir—. Existe el tema carcelario en nuestra sociedad. Es la ocasión de despliegue de ponencias —unísonos del progresismo foucaultiano— filmaciones, cámaras ocultas, testimonios, es decir, toda la materia prima para el disfrute sádico del espectador tumbero, ocasión para su perversión pasiva. Suscita mesas de destacados y credenciales, buena conciencia, opinión pero no pensamiento. Se sabe bastante acerca de la condición humana en las cárceles y comisarías(1): superpoblación, detenidos que duermen bajo las camas de otros, insuficiencia de servicios sanitarios con roturas y averías de caños y letrinas, escasas y nulas actividades deportivas, educativas. Toda actividad se reduce al espacio mínimo entre bolsones y trastos; ausencia de artículos de limpieza, mierda que se desparrama entre cañerías por el deficitario desagote, hacinamiento, humedad, sarna, robo de alimentos, déficit de autoridades legítimas dentro del penal, déficit de medicamentos. En suma: retraso de causas y abandono.

—"*Que se jodan esos hijos de...*"

Los presos saben que a la mayoría no le importa. Dentro y fuera del penal ellos tampoco sienten compasión. Cuando las desigualdades son de hecho y de derecho lo único que queda es la fuerza, la lucha por la vida. El tema carcelario sirve como forma de la cultura del entretenimiento. Policías y chorros son entretenedores mediáticos. Disfrute del tiro y la muerte televisada, diversión con el sufrimiento del otro, vampirismo de sillón, cerveza y la vecina en la tele; interpretación del sistema mediático como estrellas de la marginalidad: la tevé es cómplice de la moda "pibes chorros", los micro-modos de la imitación. Los "pibes chorros" le dicen al otro social lo que quiere escuchar —mediática— aceptan el estigma, el papel, lo juegan, lo usan, ejercen poder desde allí. La policía no necesita grandes esfuerzos de la inteligencia analítica y rastreo científico del delito para encontrarlos. Los medios organizan la competencia de la fascinación violenta. Envueltos en el espectáculo, el alma tiene su precio, esa vanidad: la atención puesta paga la compra. La

periferia interesa como muestrario cultural y para la creación de personajes pictóricos: Evita, Castells, el Gordo Bonanza.

La pena de muerte nos hace pensar el discurso económico. Existe una relación entre saqueo y capitalismo. El segundo insta relaciones sociales perdurables, es decir, legitimidad y legalidad. El primero es lo que Hobbes llama estado natural, el poder traza la nueva cartografía, estado de excepción mediante. Nos interesa la ley: no el intercambio fundador de la sociedad humana en general (La Ley Mayor) sino el intercambio como forma de relación entre grupos diferentes: el modo en que se desarrolla la sociedad. Ninguna dominación es completa sin amenaza de muerte —la muerte se distribuye socialmente— y sin el derecho reconocido de dispensarla: sentencia legal, guerra, hambre. La muerte deja de ser algo natural. Las leyes penales no descubren lo que es un pueblo sino en virtud de qué conflicto sus representaciones se hacen posibles: lo que tiene que reprimir para sostenerse en esa ilusión, es decir, la percepción que tiene la sociedad de sí o *el día a día*. Por tal motivo, aquello que funciona como cohesión social siempre recibe cierto barniz encantador: el animal enfermo se luce (el pastor, el político, el ídolo) las masas aplauden, sienten bienestar, esperanza y la moralidad se reconstruye.

Como afirma el inteligente Claudio Katz en *"El recuerdo fresco del 2001 ha creado un clima de desabogo que induce a sobrevaluar la recuperación. Pocos registran que un modelo de crecimiento socialmente segmentado y económicamente especializado no genera aumentos de la producción, asociados a la mejora popular del poder adquisitivo. El gobierno afianza este desequilibrio cuando auspicia cuidar "la tasa de crecimiento" rechazando el incremento de los salarios"*. Katz expresa que el dogma "convertibilidad" se llama hoy Superávit fiscal.

Siempre hay un discurso que se quiere escuchar. El Marketing político lo sabe. El periodismo también: el ideológico, el de investigación, el pastoril y el mercenario. Las leyes demarcan: algo pasa, algo queda. El sistema penal se legitimaba en una supuesta función de readaptación social. Ni siquiera este discurso existe hoy. Se trata, en todo caso, de un reforzamiento de lo que siempre fue, esta vez, sin maquillaje disciplinar o reformista: espacios de exclusión y cierre social. La cárcel se pone en devoto. Las penitenciarías son esos microespacios de cristal, refugios de la cultura, *el verde, verde, verde* de los barrios cerrados. Tenemos nuestras propias formas de encierro: informático, laboral, libresco, etc. Autoencierro en el cual nos transformamos: el mono que se metamorfosea en hombre por el trabajo. Hay encierros que practican el camino inverso. Ya no hay cárcel sino depósitos de carne humana.

Los prisioneros no son de la cárcel sino de una voluntad de exclusión que sella nuestro presente. Espacios que devienen formas concentracionarias, el afuera se llama excepcional, diferente, exótico, extranjero, inmigrante. La fuerza del inmigrante es que condensa toda la dominación posible (obrero, delincuente, colonizado, desempleado) de modo tal que percibirlo es percibir un problema social: los problemas que la sociedad argentina se plantea a propósito de él. En suma: existe como problema porque existen núcleos de resistencia sin la cual sería, tan sólo, tierra absoluta del poder.

El poder traduce esta cuestión como paciencia. Radicalmente escindido, asimetría pura, alteridad absoluta, un Otro al que se le deja ser para la indiferencia que se asombra como asombro antropológico:

*"El ingreso a La Cascada produce cierto mágico olvido del pasado. El pasado que queda es la semana pasada, el mes pasado, el año pasado... se van borrando los amigos de toda la vida, los lugares que*

*antes parecían imprescindibles, algunos parientes, los recuerdos, los errores. Como si fuera posible, a cierta edad, arrancar las hojas de un diario y empezar a escribir uno nuevo".*

Es el relato de uno de los personajes de Claudia Piñeiro sobre la vida en "Los Altos" barrio cerrado en el que viven **"Las viudas de los jueves" (2)**.

La violencia organiza el derecho, relame sus heridas y en los extremos importa quién tendrá en sus manos el poder legal en el momento en que se cague el sistema de legalidad y el poder luzca su nuevo vestuario, es decir, las figuras morales de la tolerancia. Ley en minúscula es escuchar los testimonios en los campos de fuerzas, lenguaje que compondrá relaciones políticas. El testimonio de los presos amotinados en las comisarías y cárceles del país son las voces de quienes han sido pateados a la nada, arrojados a cavernosos escondrijos del alma. Allí donde resentimiento, odio, envidia y venganza exudan olor pútrido como gangrena del espíritu nuestra sociedad realza los semblantes del éxito, la sonrisa de los ganadores.

***El triunfo de la voluntad—*** La ortodoxia económica tiene una relación directa con el deseo que el mercado emite. "Señales" que deberán interpretar, esto es, orientar la asignación óptima de los recursos de los agentes frente a estos signos. El diagnóstico de estas señales asegura el progreso y por eso se especializan como asesores de inversión, la caricatura del gurú de los negocios. Duchos en el desmantelamiento de todas las conquistas sociales, han agredido a sindicatos, recortando el gasto social, promoviendo el despido masivo. "La gente" los recuerda con la palabra "Ajuste" y Miceli explica que el gobierno de Kirchner la ha borrado de su vocabulario.

Hegemonía ortodoxa es modelo abstracto, recetas que van más allá de la historia, de la sociedad y la política. Lenguaje formalizado: son al engranaje monetario-impositivo lo que los lacanianos al deseo. El poder de la ortodoxia ha sido la administración de la incertidumbre, una Micropolítica de la seguridad. Han sido quienes se han propuestos la gestión del mercado y el anticipo de sus movimientos. Los medios nos han inundado de sus rostros. ¿Se acuerdan sus desfiles en el 2000, 2001, 2002? Ideología de la inevitabilidad de la desigualdad social, naturalización del desempleo, supremacía irrestricta del mercado, competencia como aleccionamiento del consumidor, innovación tecnológica como progreso de la humanidad, subordinación de la democracia a la invulnerabilidad de la propiedad privada. La ortodoxia actualizó las creencias necesarias para la gestión capitalista del Estado. La cárcel, quizás más que nunca, se confirmó como depósito humano. Espesa herencia material y cultural.

La pena de muerte da con la lógica de un deseo y de un poder, es decir, con un discurso que ha documentado campos cerrados y totalitarios, que signaron una década, cuyos monumentos son villas miserias armadas y barrios cerrados también armados. La voluntad de exclusión del poscapitalismo diagrama el espacio para el desecho humano y el depósito de restos sociales: va más allá de la ortodoxia, la cual es una simple estela **(3)**. La necesidad de castigo no es sólo consecuencia del darwinismo legitimado como progreso de la sociedad sino el propio proceso de cuidado de sí de los campos de concentración de lujo. El lujo de la vida cerrada, segura, verde, estable y rubia combina genética y finanzas: lo que se llama darwinismo social es una variante de la voluntad de poder en su despliegue total en la Alemania de entreguerra. El control de la muerte en masa es el reverso de una política de la vida lujosa.

Campos de la muerte bajo la forma del depósito de carne son el reverso de los invernaderos de vida apacible y feliz, la apariencia bella donde se recicla el poder. La

inclusión no puede existir ni como deseo: el palacio de cristal organiza los valores del afuera de manera que el deseo es deseo de ese poder segregacionista, el exótico quiere ese poder para sí y echar a los ocupantes. Hacen girar la rueda de una comedia trágica: Eminem es el blanco que quieren los negros, que solo así aceptan, negro.

*"Los negros en Norteamérica jamás serán libres mientras sigan viviendo en la tierra de los blancos... nosotros no podremos ser libres hasta que obtengamos nuestras propias tierras, nuestro propio país en América del Norte. Cuando nos separemos de este país y tomemos, quizás, diez estados, entonces seremos libres. Libres de dictar nuestras propias leyes, de fijar nuestros propios impuestos, nuestros propios tribunales, jueces, escuelas, pasaportes..."* decía alguna vez Muhammad Ali.

Construcción de una territorialidad que pretende desde el súper-confort tratar de igual a igual con cualquier potencia (4). Invernadero cubierto de coraza ecológica. Si los valores del éxito se codifican como cima en el barrio cerrado, de modo que este anillo son los ojos que miran y no pertenecen a lo que se les presenta bajo una forma paradisiaca e inaccesible —culpa en los cristianos, ley kármica en los budistas— y si el bienestar, la felicidad, se arman como piezas que se miden en la cercanía o distancia del castillo, si éste es la constante falta porque es la escala misma con la cual se mide la potencia del ser ¿Cómo verán los nacidos dentro del invernadero el afuera? ¿Cuál será la codificación transmitida? ¿Interrogaran como Siddaharta las 4 señales de lo real? ¿Qué son esos tipos allí? Y la pregunta los empuja. ¿Acaso no fuimos todos alguna vez unos ojos bien abiertos? ¿Qué son esos tipos allí? La verdad del barrio cerrado no es el afuera, sino *el espacio entreabierto de las rejas al abrirse*: no se trata de dividir el espacio social entre "los que ganaron" y "los que perdieron" sino de vislumbrar la trama intermedia que los hace posible: deseo capturado en el poder.

El afuera del barrio cerrado infesta los muros, los muros infestan la villa. Ojitos que miran a través de la ventanilla... junta cartón, tira del carro. ¿Podrá ese objeto aparecer alguna vez como hombre? Solamente en tanto hombre ese objeto puede llegar a ser una relación sin distancia para esos ojos que como ojitos vieron, alguna vez, como nunca antes.

El depósito de carne frena el genocidio abierto porque permite el turismo social, el entretenimiento cultural y la eucaristía: es el doble que necesita el brillo para ser.

*El Interpretador; marzo 2006*

## NOTAS

(1) Nuestra sociedad no puede tener respuesta sobre lo que no somete a interrogación por considerar más o menos natural.

(2) En su reciente novela, Piñeiro cuenta la historia decadente de un barrio cerrado, los secretitos y la caca: le cuenta al otro social al cual Clarín le vende su premio —"la clase media"— aquello con lo cual se sienta bien, es decir, que no necesita de los muros ni de ese estilo de vida para la felicidad terrenal. Con esta operación narrativa le levanta la pollera a esa construcción de súper-bienestar. Pero es una operación que, por momentos, hace lo mismo que aquellos que nos hablan de las drogas: desmitifican todo esa supuesta potencia, bienestar, cima, para hacernos ver al adicto, al objeto, a la porquería. Lo cual, como dice Transpotting, a veces, omite el placer. *Las mejores páginas de "Las viudas de los jueves" son aquellas en las cuales la narradora es la piel del disfrute, del goce: páginas de cierta textura real en donde Piñeiro hace lo que Bret Easton Ellis en American Psycho o Tom Wolfe en "Todo un hombre": Hacen que el diablo nos enseñe, un poco, sus juegos y mañas.*

(3) La ideología del Estado ultramínimo pasó de moda, palmeable en Francia en 1995. Acá vendían el credo con furor exhibicionista de provinciano snob: desde la "excelencia" de los obedientes estudiantes de administración de empresas y relaciones laborales hasta los libros de Chiche: todos rezan Peter Druker.

(4) O sea perversión.

#### **BIBLOGRAFIA**

1. Claudia Piñeiro: "Las viudas de los jueves"
2. Jean Paul Sartre: "La mirada" en "*El ser y la nada*".
3. Carlos Saúl Menem: "La esperanza y la acción"
4. Revista Playboy Argentina. Entrevista a M. Alí.
5. Lucas Rubínich: "Con los pies en la tierra".
6. Remi Lenoir "Objeto sociológico y problema social"
7. Mariestella Svampa "Las puertas del nuevo paraíso"
8. Carlos Escudé: "Los piqueteros: prebendas y extorsión en los estratos marginales de un Estado Parasitario".
9. Juan José Llach: "Otro siglo, Otra Argentina"
10. Claudio Katz "Coyuntura, Modelo y Distribución: las tendencias de la economía argentina".

# YOUTHANASIA

“Crear la muerte de esa manera artificial como lo hace la medicina actual es impulsar un reflujo de nada que jamás fue provecho para nadie... ¿Pero quien garantiza que los alienados de este mundo puedan ser curados por auténticos vivientes?”

Alienación y Magia Negra  
**Artaud.**

“¿Qué van a decir ahora que no existe el comunismo? Que son todos drogadictos, que son todos boluditos...”

**León Gieco.**

**R**epetición—. Allí donde los márgenes de lo urbano parecen terminar y tan sólo existe un doblez que lo hace posible. ¿Qué es lo que se desplazó hacia las villas y no cesa de infiltrarse? ¿Guerra de Countries contra Villas? Ambos no se atacan directamente. Lo hacen de modo indirecto y sobre el espacio que co-existe entre ellos: ni siquiera es la “clase media”. Si el villero detecta algo “del country” en un sujeto x, lo monitorea como “cheto”, es decir, un peinado, una marca, colegio privado, Raza. Si la garita(1) del country detecta un sujeto x con gorra, un mestizo en bicicleta = intervención de las seguridades privadas. Esta exageración matemática advierte de que lo que está en juego no son sólo objetos parciales de deseo social: un celular digital, un auto, un mini-disc. La delincuencia no es un problema de consumo. No es fácil matar a otro ser humano. La razón coexiste con la demencia y no se deja persuadir con facilidad(2). La voluntad se inventa un motivo y lo llama Robo. Ese hombre no quiere avergonzarse de su locura, un discurso sobre la fatalidad existencial y social vomita en su interior como extensiones de resentimiento, envidia, venganza, rechazo que recibe y devuelve a la sociedad. El robo es una excusa.

En las villas existe un placer asesino ligado, por ejemplo, a la muerte de un policía. Esto se concibe como trofeo, es signo de reputación, de virilidad, de lealtad. El que sufre quiere hacer sufrir. Schopenhauer bien sabía que el dolor existe y que no es algo construido. El castigo supone preservar de un daño futuro —intimida— según dicen. Aquí la sociedad castiga en pos de su conservación. En los tribunales se organiza jurídicamente la venganza y se trata de reestablecer un estado de cosas. La sociedad busca una reparación como violenta réplica asegurada por la debilidad del acusado. Esta venganza por reparación da cuenta de que quien causó el daño no temía hacerlo, ahora nosotros tampoco. El castigo es odio por miedo y ausencia de miedo —ambos asociados a la venganza. Estos elementos diferentes del odio contribuyen a mantener una confusión de ideas en virtud de la cual el individuo que se venga no sabe generalmente lo que quiere. El castigo devuelve un mal con otro. El círculo lejos de cerrarse sobre sí se disemina.

Nuestra urbanidad cotidiana del 2001/2002 no fue otra cosa que hostilidades materiales y psicológicas, semi-indirectas, de sospechas y miedos, de racismos, vigilantes y castigados, de apariencias, de paranoia. Por un lado, todo la dramática de la seguridad. Y, por el otro, ese boom musical de la “cumbia villera”. En las discos, boliches y pubs de “clase media” se baila al ritmo de la cumbia hit del momento, se comenta el programa

tropical, se imitan personajes, se copian tonos y palabras de esa “tribu” o “guetto” que se denomina “pibes chorros”. ¿Se podría pensar esto como trasgresión de un individuo sobre su clase? No. La peligrosidad del delincuente, las violaciones, los secuestros, las entrevistas laborales no son casualmente tramas de películas porno nacionales. Guerra casi indirecta, entre murallas, y sobre pactos de ambos lados con la policía. Esta polarización social que espantaba a los periodistas de las ediciones matutinas cuando despuntaban sus “reflexivas” intervenciones en los asesinatos de “Sopapita”, Fuerte Apache, 1996. Fenómeno social conocido por muchas latitudes. “Menem lo hizo” insisten todavía algunos. Adjudicar “el Mal” a Menem impide comprendernos. La “década del 90” podría haber desembocado en el modelo de una sociedad de tolerancia cero. Cuando el estado de excepción deja de serlo la distinción entre guerra y política se borra y la guerra misma organiza la sociedad: es muy claro que el segundo mandato de Bush el escenario de despliegue de sus ambiciones es el mundo entero. Es una cuestión de poder pura y no de derecho. Por eso este modo de hacer funcionar la guerra anula en la práctica lo interior y lo exterior: la guerra hay que ganarla todos los días ya que esa lógica es la misma que la de la competencia(3). El discurso de los derechos humanos permite universalizar operaciones militares en interés de la humanidad. Este poder/control entra en contradicción con las nuevas formas de productividad, de vida, de expresión. Nada se resuelve con cierta fobia izquierdista contra el sistema de seguridad y si permite eludirlo como problemática. El Deseo que se agita debajo de la frase de campaña “voy a militarizar las villas” no es otro que el modelo de esa sociedad cuya materialidad se observa en el verano 2005 en Pinamer, en Cariló como “operativo policial faraónico”.

Es ilusorio pensar que se trata sólo de proteger al turismo TOP(4). La jurisprudencia se diseña también con planes maestros, con libretos ejemplares. En un mundo donde el estado de excepción se convierte en regla una “aldea vigilada” es un sueño político y social de ciertos sectores para su Argentina deseada. ¿Quién es Axel Blumberg?

En una zona como Garín es el cuerpo del odio del villero medio, como ideal del hijo del Amo, futuro Amo: una interioridad insoportable que hay que borrar. La villa tiene padres que no ejercen límites, presencia de lo mágico, es decir, Umbanda y una relación con la Raza. El villero no ve en el “Empresario” un hombre que se hizo a sí mismo sino un Heredero. El Villero en tanto figura no querida es repudiada pero vuelve bajo la forma de alucinación paranoica: “me roban” “no me dejan vivir tranquila” “esa música de mierda por todos lados” Y se filtra: en los secundarios, en los preceptores, en los stereos. El adolescente que tiene que ser un “nene bien” no percibe la villa únicamente bajo la sensibilidad social de lo bajo, lo sucio, lo feo y todo aquello que no debe imitarse: lo percibe como peligrosidad, como lo que los espacios de lo nocturno gritan “joda”: un imaginario que se liga al placer y al exceso. Entonces, un “hijo rebelde” de “clase media” cualquiera compra Cumbia Villera. No es extraño que un local de música especializada en San Isidro centro venda los originales de “Damas Gratis” a 22 pesos, baje una señora de una 4x4 a comprarlo y le diga a mi amigo vendedor “no le puedo sacar esa música de la cabeza”. Lo marginal es absorbido, se familiariza y se admite como trasgresión adolescente. Una caricatura del mapa turístico.

De la misma manera que se vende la alegría de la batucada en las fabelas. Axel Rose vivía en las calles de New York, se drogaba con todo lo que podía, se prostituyó y armó el último gran grupo de rock: Guns n’ Roses. Noel Gallagher se drogaba con pegamento, robaba y como no tenía recursos para hacer vida universitaria y detestaba el trabajo industrial de Manchester formó el mejor homenaje a John Lennon: Oasis, un grupo de rock de clase obrera inglesa que captura el espíritu mismo de la composición Beatle sin caer

en la copia profesional, erudita, ni tampoco distanciándose como influencia-inspiración. Los pibes de las villas manejan opciones similares: entre la formación delictiva y el trabajo manual, el fútbol y la cumbia villera. El paso del peronismo al menemismo, al nivel de las líricas de la música popular, es la transformación de la dignidad del pobre a la revancha del villero.

Este verano percibe en sus costas cierto deseo de exhibición, es decir, las vacaciones permiten enmascarar aquello que liga a los sujetos a su vida cotidiana el resto del año; faceta de artista: los adolescentes se sueñan en las playas, entre una indumentaria y música rave-electrónica, ser parte de aquél souvenir de primer mundo. Las vacaciones proponen un ser otro, o mejor dicho: vivir lo que se desea ser sobre la base de una acumulación previa. Si la música electrónica pega y es fuerte en la costa no se debe tanto a su carente melodía sino a lo que gime y a su atractivo principal: la intensidad que barre los cuerpos. La electrónica es convulsión. La electrónica es más experiencia corporal, un sonido corpóreo. Esa violencia que descubrió el rock con los famosos “power chords” es amplificada al máximo al punto de que, desorganizada todas las secuencias de sonidos, subsistiendo sólo timbres, es hasta difícil de catalogarla como lo que es: música. Una música cuya innovación codea con la historia: se baila tanto solo como con otro. No hay obligación de ir a bailar con una pareja, práctica jurásica. La electrónica retumba, es adicta, narcótica, y snob. La música electrónica es tan innovadora en lo que hace a la capacidad de mezcla y de composición con músicas ajenas como, por momentos, tediosa. Pocos Djs superan cierta maquinal repetición que es incompatible con la esquizofrenia del gusto ecléctico que necesita no sólo combinación de lo dispar sino constante renovación, cambio, fisura, otra canción, otro ritmo, otro corte. Creo que el límite de la música electrónica es su fuerza de incorporar y combinar prácticamente de todo. La electrónica se “pelea”, como dicen los sociólogos, con “tribus” o “guettos”: se trataría de una lucha simbólico-grupal(5).

Esta guerra es con la cumbia villera. La cumbia villera fusiona: “cumbia histórica”, es decir, los ritmos clásicos de la música tropical pero revierte sus temáticas: del amor traicionado y casi provinciano a la vivencia de la urbanidad, de la droga, del robo. La cumbia villera es música electrónica y su estructura musical no dista demasiado de las canciones que se cantan en los jardines de infante. Salvo que le agrega el baile que inventó el punk rock: el pogo.

El Punk rock nace en una sucia ciudad inglesa, cercada por industrias y basureras y su símbolo fue Jhonny Rotten(6) y el grupo fundador “The Sex Pistols”. Los Pistols eran más provocadores que anarquistas y su pasión anti-sistema fue la misma la que los hizo encantador nutritivo de lo que decían combatir. El punk surge por el asco al hippimismo, por el aborrecimiento a las escaleras al cielo de Zeppelin: esa complejidad musical era combatida con tres tonos poderosos, simples e irrespetuosos. Mientras un pedazo de Inglaterra hablaba del amor, de las flores y del sexo libre: el punk rock y el naciente heavy metal denunciaban la mugre industrial, la contaminación y la basura de toda vida rutinaria, conservadora, apacible y feliz. La cumbia villera hace lo mismo sin el talento musical, la lectura, la visión política y radicalmente anticristiana de ese primer Johnny Rotten que cantaba “Dios salve a la reina”. La cumbia villera tiene como atractivo “la base”, es decir, la marca constante del bajo sobre el redoblante. Combinado con letras de fácil adhesión mental, que levantan banderas de grupo y de guettos como sistema de identificación, donde por momentos se hace testimonio de la marginación, de la experiencia de motín carcelario, del robo, de los tiros, de la policía, de la muerte festejada del “cheto”, de lo putas que son las mujeres, del sexo oral y anal como experiencias sublimes, de los trabajos de repartidores de pizza, de las peregrinaciones a Luján, de la televisión como trofeo. La cumbia villera se

baila de a dos necesariamente y en todos los boliches es el momento clave del “levante”, de “encarar”. La seducción allí pasa menos por el lenguaje que por cierta disposición corporal, de cierta Actitud. La estrategia de distinción es parecer un chorro. La música de cumbia villera cruza antiguos clásicos de lo tropical, los bits de la música electrónica, y las letras de denuncia, marginación, cerveza y esquina propias del punk rock. La cumbia villera se reivindica a sí misma como “más nacional” que la electrónica. Y, además, le atribuye a la electrónica falta de masculinidad: una música de putos. El amante de la electrónica codea con la bisexualidad en ciertos boliches de Palermo, pero también en las bailantes acceden —no los gays— los travestis. Esta música se mezcla con el rap y combina el look de los raperos negros americanos con los pelos teñidos de amarillo, al mejor estilo Maradona.

Tom Wolf que en el libro “A man in Full” (“todo un hombre”) cruza a un rubicundo texano (una especie de Bush empresario) con otro personaje en una cárcel que le habla de un “Michel Foucault” y aprovecha para burlarse de “Michelle FU KO” y todo “lo carceral”. Tom Wolf considera que en EEUU al poseer una “clase obrera” con buenos ingresos y nivel de vida el marxista no sabe qué hacer con ese “proletario” que está en un crucero con su tercer esposa y, por lo tanto, tienen que encontrar nuevos prole: mujeres, homosexuales, travestis, perversos, pornógrafos, prostitutas, árboles de madera nobles. Se trata de un Marxismo rococó, elegante como Fragonard, pícaro como Watteau. Como él mismo afirma: “demostraremos que, con pernicioso eficacia, los poderes fácticos están manipulando hasta la lengua que hablamos para atraparnos en un invisible panóptico...” En nuestro país tenemos cientos de estudiantes que se nutren de ese marxismo rococó y que encuentran en piqueteros, fábricas recuperadas, villeros, delincuentes un botín empírico-teórico de estrellas especialistas en estudios paraproletarios, el comercio sexual de menores en baños, bisexualidad, travestis, prostitución masculina, pornografía lésbica. Tenemos ejemplares de estudiantes con sus cabezas rapadas y con un librito de Deleuze en sus brazos, anteojitos de abuela y un pulido discurso sobre la sexualidad, el sadismo y el sistema penal. Entre este choque de personajes de Wolfe uno habla de “la fuga”, de que “los marginados son lo que mejor posición están para correjirnos a nosotros”. Del otro Charlie Croker —un blanco de raza, tradicional, texano, de 60 años, que tiene su teoría sobre lo que el hombre común quiere— soporta los aplausos. Luego silba y lo miran como si él estuviera loco. En el mismo libro, Wolf afirma que la moda de pantalones caídos tiene su origen en la indumentaria de la cárcel al no poder usar cintos debido a las peleas de las sectas de nazis, negros, latinos y judíos que las pueblan.

Algunos han detectado con precisión esas bajezas tan propias del demasiado humano, como las excelentes notas de James Nielsen/Tomas Abraham. Pero en este trabajo de meter la nariz donde el otro caga ¿dónde están las miserias de estos otros Intelectuales? ¿Por qué se han rebajado a la chicana barata de mostrar las indigencias ajenas en lugar de construir algo mejor? **Flota en sus escritos el presupuesto tácito de que ya ha sido alcanzada toda la libertad concebible y asequible; el programa de emancipación ha sido agotado(7)**. “Mira dentro de tí, ni arriba ni abajo, allí en tu interior, donde se supone que reside tu astucia, tu voluntad y tu poder, que son todas las herramientas que necesitarás; tu Deseo es tu Potencia: Ahora vete a dormir, y no olvides leer unas hojas de “Así Hablaba Zaratustra”.

Cuando tienen un ataque creativo nos hablan de sueños Republicanos: economía mixta, con estado jerarquizado y una clase política generosa y eficaz. Sostienen que quieren una Argentina donde no se confunda idoneidad con elitismo, que la eficiencia no es vicio neo-liberal y que respetar las reglas no significa ser un botón. ¡Bárbaro! ¿Y quiénes ponen el mismo sello todas las mañanas en ese Estado competitivo, jerarquizado y eficiente?

Nuestras conductas no obedecen a ningún mapa previo y el suelo no es otro que la desintegración del lazo social, conductas que se tientan con el suicidio y codean con excesos legitimados: *la tentación es gigante, la tentación es legal*. El nihilismo todavía no llegó como noticia en muchas mentes: se reúnen en cafés filosóficos, reflexivos, cursos sobre “Ética Nicomaquea”, seminarios sobre orientalismos en busca de un mapa, un código, Osho como predicador. Esa pérdida de objetivos trascendentes hace que muchos se quejen de su soledad pero en público la esgrimen como trofeo posmoderno e independencia profesional. Se trata del vicio diagnóstico durkhemiano, la Anomia. ¿Qué es República Crogmañón?

Los boliches son espacios sociales construidos sobre la significación cultural llamada descontrol. Son, al mismo tiempo, espacios sociales de luchas simbólico-corporal. Revancha, venganza y capacidad de imponerle al otro la propia agresividad entendiendo por tal ritual una forma de respeto, de autoestima, de masculinidad. Esto sucede en la bailantas y en la “joda” de “clase media baja”. El boliche despliega el descontrol. El motor de la noche parece sexual, sin embargo, es otra cosa lo que la noche mueve, hace mover, contorsiona los cuerpos, inyecta el deseo.

¿Cómo se relaciona que un chico entre a un boliche con un cuchillo con el sexo? ¿Qué hay en el medio? ¿Una cuestión de seducción? “El rocho tiene las mejores minas”, me cuentan los pibes.

El consumo de alcohol y de drogas tiene una explicación proporcionada por la misma lógica local: la droga / alcohol permite una rápida desinhibición, y también un justificativo que busque un perdón—ya sea de tipo legal o moral— pero fundamentalmente que el otro sexual sea, por decirlo simplemente, más accesible, menos controlado: el eje es el sexo fácil. Otro objetualizado en su cuerpo como placer: una forma de perversidad socialmente aceptada y deseada. Pero esta forma de sexo violenta, montada en toda la noche de Buenos Aires, que insiste en épocas de economía recesiva-depresiva-en expansión- tiene un costo. Atraviesa grupos y clases. “La locura” se vende, es mercancía, se la llama “descontrol” y da de comer a muchos. El domingo por la mañana se escuchan las voces indignadas de comerciantes que se quejan de “los pendejos borrachos” que salen de las discos. Los mismos quienes compran sus panchos, panes, churros, flores, cocas, cigarrillos. El cuerpo del adolescente es un negocio sobre el cual se imprime una economía local y un discurso hipócrita, resentido y masturbatorio.

Las formas heterogéneas de descontrolar el cuerpo y sus efectos psíquicos no son expresiones de la falta de proyectos de una juventud que no encuentra donde involucrarse y donde construirse. Esto dicen los sociólogos de izquierda que no encuentran material humano que cooptar para sus filas. Justamente, los proyectos existen, salvo que no todos se conciben en la legalidad y no tienen como articulación el deseo de vida: hay muertes proyectadas. El cristianismo muere lentamente y el Sacrificio en pos del trabajo y la sociedad a más de un “pibe chorro” le causa gracia. No se los convence con la foto del Che y prefieren aquello que el menemismo le propuso: reventar y aguantar más tarde, de todos modos: con plata se compran jueces, sentencias, libertad condicional y luego la calle, el robo, gastar 2000 o 3000 pesos por fin de semana cerrando un cabaret, es decir, fiesta privada. Bajo el contexto de desocupación y dificultades educativas, “El descontrol” de los sábados, bajo la máscara construida como “Diversión” o como “joda” es la condición de hacer aceptable en el interior del núcleo familiar un ejercicio de poder específico. El suicidio es el límite de la noche de Buenos Aires.

Foucault ya advertía que el biopoder de la tecnología de control de la población no consiste en matar sino en dejar morir. La estrategia del poder para reducir a las nuevas generaciones es librarlas a sí mismas. El joven entra en una serie local que le suministra el exceso bajo los límites de su propia resistencia. La advenida de la Eutanasia tiene su tierra bien trabajada. Pero “los jóvenes” no son ningunos imbéciles. ¿O sí? ¿Saben muy bien que borracho No se conduce? Sin embargo, es mejor no caminar por la calle un domingo a las 6 de la mañana en Villa Devoto, Pueyrredón, Flores, La Paternal o Pacheco.

Los grupos de rock, de punk, de cumbia, una vez formados, se mueren por tocar. Lo hacen gratis, incluso pagan por hacerlo. Se toman el trabajo de vender las entradas, de invertir en panfletos, de ir a las radios a llevar demos que son cajoneados. No les importa el espacio y la mayoría de veces son estafados. Hay mucha piratería y no es fácil vender el cd. Todo se reduce a tocar en vivo, sólo allí están las ganancias. Y los locales para que toque un grupo enfrentan no sólo impuestos sino la heterogeneidad de denuncias sobre ruidos molestos, pibes que hacen pis en los árboles, humo. Los seguidores de estos grupos trabajan como cadetes mal pagos de oficina, repartidores de pizza a moto, peones, empleados de locutorios, prostitutas, baby-sisters, mucamas, desempleados que juntan las monedas y vuelven del recital caminando o gracias a la buena predisposición del colectivo que se animó —cosa que no todos hacen— a levantar a chicos a la salida de un concierto o de un partido. Muchos colectiveros están hartos del “bardo” que hacen quienes a la salida de un recital o de un partido se “amotinan” en el colectivo, asustan al pasajero que viene de trabajar y que como portador de “traje y corbata” es interpelado como botón, careta, cheto y ortiva. Por pequeñas cosas como esas a muchos la tragedia de once no sólo no les importa un comino sino que sostienen que la merecen.

Joaquín Morales Solá retaba a la sociedad porque a pesar de la tragedia el comienzo del año se festejó con tiros y petardos. Decía que en Europa existía una mayor sensibilidad social y que el luto por el Tsunami se prolongó en los festejos que se redujeron a silencio. Aquí esto no pasó. Y Solá llamó la atención. Lo que olvida nuestro lector de Sebrelli y Beatriz Sarlo —a quienes invita para hacer “balances”— es que en Europa la calidad de vida es tal que un festejo es siempre algo más o menos tranquilo, civilizado. En una población como la nuestra la exacerbación del festejo no es otra cosa que desesperación contenida, bronca, y muchas rabias. Es muchas veces el festejo desesperado de un año que no se quiere volver a vivir.

La sociedad como Todo no totaliza ni unifica. Si hemos inventado una visión en totalidades existentes solo al lado, si la vida se construye como puzzles esto no se debe a ningún avance o retroceso de ninguna teoría. Cuando la figura de un autor desaparece y cae en la espera de nuevas desfiguraciones es porque ha dejado de ser función y utilidad de la producción desante en las relaciones sociales, políticas y metafísicas. Ver el mundo desde la conciencia fenomenológica, desde el espiral dialéctico, desde el inconsciente rizomático no se reduce a “la cosmovisión” sino a modificaciones de conductas y relaciones, economía política. Justamente, debajo no se agita ninguna conciencia que conoce ni tampoco el estímulo de la pulsión de un individuo sino el deseo de un campo social, de una sociedad, del mundo. En rigor, la maquinaria lejos de haber sido apartada para que la parte encuentre su singularidad y su diferencia ontológica se encuentra, de nuevo, en las profundidades, por todos lados, quebrándose, ampliándose, duplicándose a sí misma como aparte, fragmentada, mestizada. La máquina social es un todo abierto por todos lados y justo aquí una metafísica de la sociedad, una imagen sintomática de nuevas necesidades de producción económico, social, militar.

Esta imagen misma es sintomática: una anomia sin bordes, por todos lados.

**Diferencia.**— Hay mucho más que anomia. Hay razones allí donde se protesta contra el proceso de individuación. No existe la política alienada sino la aceptación de política. La posmodernidad tiene sus mitos, como ese deseo de liviandad y licuefacción de tradiciones.

Sólo superficialmente las culturas se han globalizado. Una dominación ejercida sobre la cultura de una comunidad modifica su apariencia, roza en lo interior, pero resiste en la medida de que el centro —un Yo, un Dios, un Símbolo— oculte sistemáticamente las leyes de su obediencia.

La Anomia existe y astutamente utilizada constituye el Gobierno que nos domina.

*El Interpretador; marzo 2005*

#### NOTAS

(1) La seguridad privada de garitas recibe un sueldo por sospechar de la pobreza circulante, escuchar la radio, leer un diario y vender una seguridad, muchas veces, ilusoria por el escaso y nulo entrenamiento. Se trata en todo caso de la disponibilidad de ojos, atención siempre quebrada por el hartazgo y el sueño, y un teléfono.

(2) Por eso las drogas.

(3) Mejor dicho: la lógica de la competencia es la lógica de la guerra.

(4) El hombre de derechas percibe la disposición del espacio del espacio político-social como una unidad orgánica que sólo ve perturbada su paz por la intrusión de extraños.

(5) Esquemáticamente: de un lado, la pasta base y el porro. Del otro, las pastillas. Entre ambos, la cerveza. “Ir a tomar un café” es hoy una cerveza en un quiosco, en un pool. **Estos dos referentes son símbolo mentiroso de una polarización social.** El pasaje de un ámbito a otro se dá todo el tiempo: el villero se mete en la rave, en la electrónica del mismo modo que ciertos sectores de “clase media baja y media alta” que no son puritanos de su religión musical hacen su visita al otro cultural. Una visita antropológica. El choque puede ser fatal. Las bailantas no reciben bien a quienes perciben ajenos al código estético y lingüístico del espacio y las raves ejercen su racismo de ser necesario. El sectarismo siempre existió. Quizás, lo nuevo es la capacidad de disfraz que permite a muchos jóvenes errar por estos espacios, adaptarse por una hora, arriesgarse al rechazo... o a ser aceptado.

(6) Rotten es basura, podrido en inglés.

(7) Porque no existen más “programas”.

# GUIONISTA MISERABLE



# EL PUEBLO ANARQUISTA

¿A quien iba dirigido el mensaje anarquista en la Argentina que amanecía al siglo XX? ¿A la clase obrera?

La relación entre anarquismo y movimiento obrero no es ni automática, ni evidente de suyo. El anarquismo es algo más que una tendencia específicamente obrera: no apeló a los trabajadores en el nombre de una política clasista organizada como aparato. Peleó, junto a los trabajadores, en el marco de una lucha más basta que la del socialismo: contra toda forma de opresión, de ejercicio de poder, de autoridad. No solo los frigoríficos sino los presos; no solo los conscriptos sino los excluidos del ascenso de clase media; no solo el salario sino el alquiler; no solo la jornada formal sino el lumpen, la puta, el inmigrante desarraigado. La militancia anarquista no es reflexiva sino urgente. No es científica sino moral. Anarquismo es actitud; no sistema de pensamiento. Importa poco la definición estricta de un programa sino el compromiso político en la voluntad de cada individuo. Los anarquistas se rebelan tanto contra el capital como contra el estado y su policía; tanto contra la empresa como contra el partido y sus comisarios: no interpelan a la Clase sino al Pueblo.

¿Qué significa pueblo en la cultura política anarquista?

\*\*\*

Pueblo, para los anarquistas, es una inmensa gama de trabajadores que incluyen al lumpen, a los profesionales liberales, comerciantes, artistas y hasta “capitalistas de toda especie”. Pueblo, en esta concepción, incluye a los enfermos, a los viejos, a los niños, a los miserables, a las prostitutas: pueblo es un fuego político que hay que ocasionar entre los oprimidos a través de la palabra, la propaganda, la energía moral de la denuncia. La práctica política suscita, foguea, convoca a ese combustible espiritual presente en las masas. Por eso estaban en todos lados, en todos los quilombos. Mientras tanto, los socialistas debatían si los inquilinos podían hacer una huelga dado que no concebían una “huelga de consumidores”. Los anarquistas sí porque rebelarse, masivamente, contra el aumento de los alquileres es rebelarse contra el estado que avala esos contratos: 140.000 personas, en agosto de 1907, resolvieron un buen día dejar de garpar el alquiler. Todo el conventillo era el fermento perfecto para las agitaciones del anarquismo individualista. Es que los anarquistas no van contra una clase social, ni contra un sistema económico, ni proceden ellos exclusivamente de una determinada clase social sino de todas: la clase trabajadora es aquí un inductor más de fuerzas; no es la figura central de esta estrategia.

\*\*\*

En el anarquismo la individualidad alcanza una dignidad y una elevación desconocida en el marxismo. Un anarquista jamás consentiría una dictadura... Aunque ésta sea una “dictadura del proletariado” y prometa la “sociedad sin clases”. Anarquista es, ante todo, aquél que siente la idea libertaria. La idea libertaria se revela en un clima, fuertemente, emocional madurado por el minucioso y perseverante tejido de una micro-política:

educadores, propagandistas, agitadores, hacen vibrar la carne indisciplinada del pueblo. Los anarquistas no armaron gremios para financiar actividades de tipo sindical sino para someter la organización a la anarquía, es decir, a la educación del oprimido. Hicieron escuelas, periódicos, revistas, folletos, libros: preparaban, chispeantes, la hoguera revolucionaria.

Liberarse de la iglesia, del ejército, del capital, de la política parlamentaria, de las instituciones del estado... Librarse de todas y cada una de esas metáforas del poder que al igual que Alejandro impiden al ser libertario el disfrute del sol.

## CÉLULAS DEL EMBRIÓN MUERTO

Lanzar un griterío hipócrita y agitar los panfletos del Apocalipsis está muy lejos de ser una manía de la aplastada Coalición Cívica: es una pasión nacional fomentada por el espectáculo de editorialistas. Este oficio es, en el mejor de los casos, un llamado a la reflexión y al pensamiento. No es lo que abunda. Sobra la práctica editorial como “tirón de orejas”. La ecología de radio, la columna indignada de dos hojitas, sintetiza en diez minutos de advertencia fatal y angustia de lectura —antes de ir a un corte o de darle vuelta a la hoja— que la Argentina se está convirtiendo en un inmenso campo de experimentación transgénico, por obra y gracia, de los biotecnólogos del capital agrario.

La experiencia porteña, urbana, clase media, del “boom de la soja” es un temor al cáncer desdibujado por la imagen periodística de seres viles que nos manipulan en la sombra; cómplices poderosos que reciben información “de más arriba” y son digitados por algún nefasto organismo internacional en sintonía con criminales empresas globales... Toditos en satánica armonía, confabulan, permanentemente, por saquearnos, destruirnos, contaminarnos... Históricos, los editorialistas gritan que “hablar de ecología con los sojeros es como discutir sobre Derechos Humanos con Massera”. Los jetones mediáticos se consideran inteligentes si vociferan que nos vamos al carajo.

Sucede que este “carajo” solo evidencia la puteada de la incomprensión, la envidia y la pasión paranoica de que nos gozan todo el tiempo.

\*\*\*

No vamos en este circo miserable de opinólogos a dar una clase sobre renta agraria y productividad del suelo: los variopintos modos que tienen aquellos que ejercen (porque conocen) el negocio y están lejos de ser meros suicidas de mirada corta. No se trata de defender un negocio, impropio, propio: no es el caso. El Estado Argentino recauda mucho más por IVA y Ganancias que por retenciones a la soja. Además, socialmente, jamás hemos ido más lejos que la disputa de la renta del suelo en pos de una distribución sectorial que impulse el desarrollo, el trabajo y disminuya la pobreza. Tampoco es un mundo de maravilla donde nadie sale perdiendo, donde la ciencia benefactora, aplicada al agro, disipa toda la oscuridad y nos conduce de la manito al perfeccionamiento de una humanidad plena y con producción infinita de alimentos. Andrés Carrasco está ahí con su informe de malformaciones genéticas. Trabajar con glifosato, vivir en un área cercana a las plantaciones de soja y sus mosquitos de agrotóxicos, cubrir a hijos con mascarillas mientras pedalean la bici a la escuela, no es, precisamente, una imagen dulce de progreso y civilización. Ahora bien: ¿Alguien cree que al crecimiento de la especie, al incremento de la natalidad de una sociedad global, a los millones que se incorporan al mercado los vamos a alimentar con educación de huerta y auto-gestión? ¿Acaso no fuimos, nosotros, esos mismos espectrales seres urbanos, aterrorizados de mono-cultura y devastación, quienes en

bloque forjamos en Palermo el voto no positivo como “gol de boca”? ¿Lo hicimos por ecología?

La gimnasia especulativa del dólar, su sed agobiante en el conjunto de la sociedad argentina, la fuga permanente de depósitos al exterior, impone, necesariamente, la acuciante tracción de divisas del emergente asiático.

Entonces, queridos oyentes: que nadie se sienta ajeno frente a la cruel evidencia de las células del embrión muerto.

## DISEÑADOR DE SUEÑOS

**E**l Diseñador se presenta al mundo. Ejerce un trabajo de estilo sobre sí, una publicidad del alma: es el hacedor posmo. ¿Es o no Director Creativo? ¿Referente de que corriente? ¿Diseñador preferido de que famoso/a? ¿Contrato de exclusividad con un artista? ¿Un deportista o una modelo? ¿En donde se graduó? ¿Cómo auto-define “estilo” “clase”? ¿De quién heredó su pasión por el diseño? ¿Cuándo ingresó al fashion style? El diseñador trabaja formas, fetiches, fantasías. En el mundo del diseño ser revolucionario es un imperativo: frenesí de creatividad desenfrenada. El Diseñador es firma revolucionaria que inicia un terremoto cultural desde los cimientos de su propia sensibilidad. Creatividad desparramada, pasión que se rebasa, productor de deseo. Es el descubridor de sensibilidades que uno tenía y que no sabía: brujo, hechicero, es quien jamás elude responsabilidades sino que las explota. Es el hombre que usa y abusa de su mestizaje interno. Provoca Ruido Visual. Recorre como antropólogo las basuras de las pulgas. Es el genio que toma lo cotidiano, lo transforma, lo embellece, lo realza y nos devuelve lo inservible bajo el velo del confort y de lo exótico. Lujo vía técnica, un cambio súbito de perspectiva. El Diseñador es aquél que vislumbrará el surgimiento de un nuevo tipo de belleza, un nuevo color, la novedad de un matiz. Su fama no es vanidad sino clientela fiel. No es ególatra sino budista. No se trata de ostentar sino de expresarse. Seductor inteligente, innovador, distanciado de los excesos. Su única droga es el desafío mismo. Una sabiduría de Graffiti le invade el corazón abierto a todo. Un adicto a la vida. El diseñador crea su propio imperio, un señorío personal donde el proceso creativo debe fluir. No hay fábricas de bolivianos carbonizados sino un dulce proceso que le devuelve a sorbos ese gran amor, ese gran espacio abierto, de cuando de niño tejía con la abuela. Vida que vibra con cada producto. Producto que vibra al unísono de una vida, esencia del ser que se hace mercancía... Mercancía sexy, mercancía que expande su concepto; huella en la existencia impermanente y vacía: costilla de sí. El Diseñador, el artista tiempo completo del narcisismo de la pequeña diferencia.

## FUNDAMENTALISMO DE LA PEREZA

• Qué hacer? Era la famosa pregunta de Lenin. Nos preguntamos: ¿Y si la solución fuera, simplemente, *dejar de hacer*? ¿Y si la cuestión más urgente para la vida de la especie es un *no-hacer*, un detenerse? ¿Y si la salvación es, precisamente, el poder de lo insignificante? ¿No es lo insignificante aquello que en sí mismo le es imposible al poder? ¿A qué hacemos referencia, todo el tiempo, en este programa de radio llamado “El Circo Miserable”?

Hacemos un llamamiento musical, a todas y cada una de las prácticas, que se resistan a esa maldita palabra que nos oprime con agujas de acero: la eficiencia. La amistad, el convite rutero, el vino con amigos, la soledad del lector, el infinito de la oreja pegada a la melodía... Son todas prácticas que desconocen de precios y costos; prácticas, marginales, singulares, en una sociedad que nunca tiene tiempo para otra cosa que para el trabajo. Nada más contrario a nuestro *fundamentalismo de la pereza* que las pasiones de neurótico-obsesivo. Esos seres repetitivos, puntillosos, de inmortales rituales y soliloquios de patetismo; esos infelices que denigran su deseo, que ni vacaciones tienen porque asquean de aburrimiento, hartazgo, infecciosa inferioridad disfrazada de queja histérica. El *fundamentalismo de la pereza* tiene un solo mandamiento: *el disfrute por el disfrute, sin objeto, sin sujeto: alegría del ser.*

El *fundamentalismo de la pereza* enfatiza todo lo natural del hombre y lo sacraliza: sagrado sea el comer, el dormir, el coger, el conversar, el bañarse, el caminar. Que todo tenga su tiempo lento, que todo se haga con suma quietud, detenimiento, paciencia, serenidad. El fundamentalismo de la pereza es una cura para el eyaculador precoz del vivir. El infierno también puede esperar. El ideal del *fundamentalismo de la pereza*, obviamente, no es ningún hombre superior, ni ningún súper-hombre sino el hombre del *tao*, el hombre ordinario, el que no tiene metas, el que no condena, el que no hace.

Un hombre cuya única fuerza es su capacidad para aceptar las cosas tal cual son. Un hombre que no reconoce otra forma ni otro contenido para lo eterno que el instante irreductible de la amistad, del amor, la enfermedad, la felicidad, la muerte, la vida que renace.

## LA FLATULENCIA PERIODÍSTICA

Se produce flatulencia periodística cuando existe exceso de gas en los aparatos masivos de información. Es un problema de digestión semiótica, de metabolismo informativo. Distingamos los diferentes tiempos en la producción del alimento periodístico.

El primer tiempo es la construcción del bolo alimenticio-informativo. Involucra fuentes, contactos, grupos de poder, sectores, dentro del poder, que pasan datos contra quienes compiten, presionan, friccionan. La construcción de la noticia no involucra al periodismo sino al juego del poder, de los poderosos, de sus colmillos. Aquí el rol del periodista se reduce al del vampiro. Poder de extorsionador, espíritu de vieja conventillera, oportunista atento a la cadena de los intercambios: relevos, resistencias, contra-operaciones. Esto hace a la circulación de *lo que se dice* bajo el modo patético del *secreto*. El secreto no es lo que el otro sabe y no me dice. El secreto es la fantasía de poseer un secreto. El secreto es teatro. Es rumores, pasillos, viajes, ascensores, fuentes reservadas, cabarulos, operadores de prensa, masajistas, chofer del político, twitter reservado, carta anónima, mensaje con voz deformada, etc. Es una industria de la *traición creadora*, de la *sospecha productiva*: una cosmética del poder. Toda esta maquinaria del engaño es pura *lengua*, la boca filosa de una guerra. Este bolo alimenticio se mide por la magnitud de su efecto, de su dolor, por su resonancia, espesura, densidad, por el tiempo que le lleva a la sociedad digerirlo en su estómago. El segundo es el tiempo de la diseminación virósica.

\*\*\*

El periodismo entero es, prácticamente, este segundo tiempo: opinión, comentario, agencias, cronistas, víctimas, verdugos, cables. Al periodismo le toca la ardua y difícil tarea de *rumiar al poder*, de masticarlo, de comerse sus operaciones. No quiere decir que el periodista deba ser un científico. El periodista carece de músculos para el levantamiento de pesas conceptuales. No obstante, tiene la ardua tarea de ser un intestino, un intestino delgado. El estómago de una sociedad, esto es, todo aquello con lo cual se alimenta y produce exceso, fabrica un material predigerido, un *bolo*, y lo delega a su intestino delgado, al periodista. El periodista le da a la sociedad algo que ya tiene, nada nuevo, solo modifica la forma del bolo. Edita, recorta, grita, se indigna, clama por justicia, por re-estatización, por privatización, por más, por menos, por lo mismo, por lo nuevo. Determinar el tipo de bolo es estudiar el tipo de clientela.

\*\*\*

A la mañanera radial que despunta el día con maté y galletita: el bolo moral. Magdalenas, Nelsons Castros, Negros Oros, Pepes Eliacheffs, Leucos, Santos Biasattis, Lanatas, Victor Hugos, etc. Se venden indignaciones sobre la corrupción inmanente del Gobierno, de Los Medios, genética del argentino de base, policiales varios, quejas sobre el funcionamiento de los servicios, boletín del piquete del día. Proporcionan material de sobra para putear todo el día. La jerga lo denomina “fijar la agenda” y “combatir a Magnetto”. A la tarde hay bolos para adolescentes y amas de casas desesperadas. Oscilan entre el autismo, la imbecilidad y decir guarangadas porque sí. Son el gran hermano de la política y de la

conciencia social: Las Piernas de Cristina, Las Cejas de Stensoro, La Tinellización de la sociedad, El Aborto, el Twitter de Moria, el Paco, Beatriz Sarlo, Los Travestis de Maradona. Por la noche, hay bolos espiritistas. Psicología del estilo “Te escucho”, adivinación del tipo “te leo las runas”, tiradas de cartas como amenaza “te hicieron un trabajo”, el negocio del Portuñol y el manto de Cristolandia. Antes del volver a nuestro tema, otra canción por favor.

\*\*\*

Decíamos: el periodista es el intestino delgado de la sociedad. Tiene una función ácida, líquida, densa. Su función nos ayuda a digerir lo que sucede. La completa asimilación de este bolo alimenticio-informativo fortalece a la sociedad, sacia su voluntad de saber, calma su apetito de novedad. Proporciona las grasas que fortalecen el conocimiento que tiene de sí misma, de sus instituciones y representantes. Es una oxidación simbólica. El resultado se llama “memoria colectiva”. Sucede que *no todo el material es digerido*.

El material no digerido por la sociedad se convierte en heces. Estas heces permanecen al interior del campo social hasta que se excretan a través de su ano, también conocido como “amarillismo” “periodismo amarillo” “Chiche Gelblum”. Chiche es el nombre propio de una intensidad. Su boca es el culo por donde caga la sociedad argentina. Su programa es *pura mierda*. Es el signo de todo lo que resulta imposible de digerir o de simbolizar. Chiche es el ano mediático. Desde su punto de vista: una buena noticia es una buena cagada. Por eso, cuando la digestión es incompleta se producen gases. Son momentos críticos para el periodismo.

\*\*\*

El periodismo dispone de un acervo reducido de inmunidad frente a la incertidumbre de los juegos de poder. Se empieza a producir un *blablabla* interminable. Todos se pregunta lo mismo... y a la misma gente: ¿Va a ser Cristina candidata? ¿Sí o no? ¿Se va vestir de negro todo el segundo mandato? ¿Sí o no? ¿Vuelve el Cuco, el Neoliberalismo? ¿Sí o no? Empieza el crecimiento del gas. De existir infraestructura, de entubarlo, no habría necesidad alguna de importar. Crece el olor, la flatulencia periodística se disemina. Entonces, hacen la entrada los teóricos, el análisis académico, los invitados de lujo, el programón.

Si el bolo alimenticio no se puede digerir, entonces, hace falta un doctor, un diagnóstico. Aparecen los politólogos, sociólogos, filósofos, economistas. Ofician de opinólogos. Son quienes olfatean el eructo periodístico. Nuestros sabios certificados, en uso legal y legítimo de los títulos, entre flatulencias periodísticas, nos regalan alguna que otra idea... esas chispitas que acontecen en la carne; acaso, simples destellos, que nos saquen, de vez en cuando, de toda esta **¡Bip!**

# FILOSOFÍA DEL LIDERAZGO INDÍGENA

**D**ebemos a Pierre Clastres —antropólogo francés que murió a las 43 años en un accidente automovilístico— la posibilidad de una antropología política de las sociedades nativas basada en la diferenciación entre el uso de la violencia en el poder político y el un poder político no coercitivo.

El primero es el de la Historia, el del Estado, el que tenemos incorporado. El segundo, el poder no coercitivo, es el de las sociedades llamadas primitivas. En las sociedades que organizan la violencia y la dominación coercitiva, la palabra es el derecho del poder, su esencia. En las sociedades nativas, la palabra es la exigencia de un deber de liderazgo y el liderazgo es medido por la generosidad del Jefe: La avaricia y el poder, simplemente, no caminan juntas en el ejercicio del poder en las sociedades sin Estado. Las sociedades indígenas no reconocen al jefe derecho alguno a la palabra simplemente porque lo sea. Exigen a ese destino de liderazgo una prueba del dominio sobre las palabras.

Nos preguntamos ¿Cual es esta palabra del Jefe nativo?

\*\*\*

El Jefe nativo se dirige al grupo al alba o al crepúsculo. Se recuesta en una hamaca. Se sienta en una fogata. Pronuncia con potencia un discurso de fuerza y coraje. Y cuando El Jefe habla, nadie hace silencio. Nadie se calla la boca. Cada uno sigue en lo suyo, tranquilo, como si nada sucediese, dedicado a lo que le ocupa. La palabra del Jefe indígena no es dicha para ser escuchada: Nadie presta mínimo de atención a lo que dice. Se puede afirmar que se finge desprecio. Nada se pierde, porque tampoco el jefe dice algo. No dice nada, pero tiene que hablar. Su discurso celebra, se pronuncia para Celebrar. ¿Qué dice?

Dice esto: “Nuestros abuelos se encontraban bien al vivir en la forma en que vivían. Sigamos su ejemplo” A nadie le preocupa. Como esa palabra carece de poder, es una palabra vacía, no tiene autoridad, no se le reconoce mando. No hay miedo en su decir. No es una orden. No es un peso sobre el alma. Si el Jefe lo intenta, si acaso se atreve a querer mandar, a querer ser lo que hoy nosotros reconocemos en un Jefe, como su naturaleza, se lo abandona: La sociedad nativa misma es el poder y este poder no se encarna en nadie. No tiene representación porque no hay representados. Ningún representante. El lugar real del poder es la sociedad misma. ¿Qué sabían los nativos?

Sabían que la violencia es la esencia del poder. Sabían esto porque se encargaron, a diario, de separar el poder del jefe, el poder de cualquier forma naciente de institución o representación. Y ese es el campo mismo donde surge la palabra que ejerce el poder político, forma sublimada de la violencia y de la guerra. ¿Qué hace, entonces, la tribu?

Deja a cada cosa en su lugar. Que ninguna fuerza se desplace de ella misma. La sociedad indígena invierte los términos de nuestra neurosis: La deuda infinita no es ni con Dios, ni con el Estado, ni con el Padre. La deuda infinita es del Jefe, deuda del Jefe con la

Tribu... Una garantía que clausura al hombre político la posibilidad misma de convertirse en hombre de Estado.

# NIETZSCHE, EL MAESTRO DEL ESTILO

Nietzsche se había enamorado de la esposa de Ricardo Wagner. Wagner es el metal pesado de la música clásica. Un hombre de un carisma inmenso, un coloso del pentagrama. Nietzsche era un pésimo músico. Su temperamento es estilo; su personalidad, más allá del papel: insignificante.

Para la mujer de Wagner, Nietzsche era apenas un colegial. Una cosa pequeña. No sería la primera ni la última vez que una mujer lo rechazaba de cuajo. Nietzsche tenía que inventarse un “superhombre”, alguna forma de enmascarar la irrefutable inferioridad de su persona. La herida fue profunda. Odió a las mujeres toda su vida. Repudió todos los atributos de lo femenino: la compasión, la ternura, el amor maternal, la amabilidad, la paciencia. Nietzsche contraponía a todo esto la imagen del soldado. Un soldado que nunca fue. Federico era demasiado petiso, débil y enfermo para integrar un ejército. Nietzsche no era ni alto, ni rubio, ni bello. No tenía nada de alemán pura sangre. Nietzsche jamás hubiese podido empuñar una espada con propiedad. Sus pensamientos acerca de la guerra, el ejército, el rigor de la espada eran, meramente, estéticos. Esto le permitía re-presentar la impotencia, es decir, olvidarla, profundamente, y contemplarla, como un Bien, un Valor, una Idea. Así, filosóficamente, saldaba cuentas con esa verdad inmundada.

El insulto de la amada de Wagner determinó su vida. “Lo que no me mata, me fortalece”; sentenció alguna vez. Debía alejarse de la sinfónica de la voluntad para pensarla, desde la escritura, como ningún otro pensador osó hacerlo. Fue el filósofo que más conclusiones extrajo de exponer, exponerse, bajo una original teoría de la mala conciencia.

El más grande escudriñador del resentimiento no podía sino ser el inválido más podrido del planeta.

\*\*\*

Nietzsche es el verdadero maestro de la interpretación. Su idea-fuerza es que las cosas y las acciones son ya interpretaciones. Interpretar es interpretar interpretaciones. Cambiar las interpretaciones sobre las cosas, sobre nosotros mismos y los demás, es cambiar la vida. Por eso, la interpretación debe ser martillo, calar hondo, tocar heridas, invertir el veneno de las huellas en estímulo para el cuerpo y la creación. La sociedad no puede ser ni es una última instancia. La última instancia es creación. Es arte porque el crear representa la ausencia y la imposibilidad de una última instancia. Hay fines más elevados que los del Estado y los de su sociedad. Nietzsche nos habla de esta dimensión que no es la de la historia. Una dimensión que está en el tiempo y obra contra el tiempo: una dimensión intempestiva.

Intempestivo es un elemento singular de turbación. El humano muerto de hambre es un desastre histórico-político. Pero cuando un pueblo lucha por su liberación pueden coincidir poesía y política como encarnación gloriosa de lo intempestivo. Siempre hay un hecho comunitario que emerge en la superficie y lo evidencia.

Amanecido el siglo Veinte, el sindicato anarquista de panaderos bautizaba facturas con nombres históricos vinculados a sus enemigos: iglesia, ejército, policía. Nacieron, entonces: los vigilantes, los cañoncitos, los sacramentos, los suspiros de monja, las bolas de fraile, las bombas de crema. Presentaban la descomunal creatividad del pueblo. Una alegría de ser artista: éxito subterráneo, intempestivo, depositado en el lenguaje del vivir cotidiano.

Lo intempestivo es un trueno que revienta en el lugar menos esperado, la fuerza indómita de la voluntad; Paliza de la escritura contra el concepto.

## LA GUERRA PRIMITIVA

Por el imaginario del siglo XIX, por el panfleto ecológico y la “new age”, se cree, muy cómodamente, que los primitivos eran unos seres armónicos, unidos al fermento, como humus contemplativo del retorno idéntico de lo eternamente igual. Es una imagen tierna que considera la vida del primitivo como vida feliz. Nada que ver. Hay violencia en la sociedad primitiva; su ser social está determinado para la guerra. ¿Cómo se cristianiza a estas “gentes sin fe, sin ley, sin rey”? ¿Cómo se hace con estos tipos que desconocen el estado, los derechos humanos, la sociedad de los imperativos universales? ¿Cómo se hace cuando todo poder es directamente común y no se concentra en nadie sino que permanece indiviso? La guerra primitiva es una sociedad para la guerra. Sociedad primitiva quiere decir sociedad de multiplicidades esquivas que rechazan la unificación de una trascendencia. Primitiva es la sociedad absolutamente libre. Sin gobierno, sin estado, sin jerarquía. Estos “sin” no equivalen a la negación de la sociedad sino a una forma social que desconocemos porque solo reconocemos la organización victoriosa de la conquista. Lo universal, entre los primitivos, no es el baile alrededor de la divinidad sino el conflicto armado.

\*\*\*

Los primitivos no hacen la guerra porque cazan: la misma flecha —el mismo objeto— mata a la presa y al hombre y no por ello la guerra es asunto zoológico sino, esencialmente, sociológico. El primitivo es guerrero por independiente; no por miserable. Hace la guerra agresivamente como afirmación de una diferencia comunitaria y no porque responda, económicamente, a las penurias de la subsistencia. Hay que ser superficialmente marxista y profundamente imbécil para creer que los primitivos se matan por “un bajo rendimiento de la tecnología productiva”. La guerra primitiva no es el atraso ni se debate en los términos de la invasión. La economía primitiva es una economía de satisfacción. No hay agotamiento de fuerzas productivas porque las necesidades no son infinitas (como en la sociedad del capital) sino que se trata de una selección de lo suficiente. La sociedad primitiva es una comuna del ocio. Los bienes no son escasos: son lo justo y lo preciso. La esencia de la guerra primitiva no está en otro lado que en su propio ser social. ¿Cómo es esta guerra primitiva? ¿Cómo pensarla?

\*\*\*

Fuera de la diferencia de sexos, no hay otra división en la sociedad primitiva: todos los hombres saben todo aquello que los hombres deben saber hacer. Otro tanto respecto de las mujeres. Se produce para la satisfacción, no para el excedente. El excedente resulta inútil; el deseo de acumulación ni asoma. La explotación, la división del trabajo, la desigualdad no existen en lo social primitivo. Es una totalidad-una que no se representa porque nadie puede diferenciarse, políticamente, de su inmanente indivisión. La sociedad primitiva no permite que ningún poder se separe del resto. Un ejemplo. Supongamos que alguien decide acumular. ¿Qué hace la comunidad al ver que digamos “un rico” acumuló recursos que no usa? Bueno, la comunidad primitiva ayudará, con sus estómagos, a

consumir tales recursos gratuitos. Dicho de otro modo: el deseo de acumulación en la sociedad primitiva equivale a la explotación del rico por la comunidad.

\*\*\*

La sociedad primitiva hace la guerra porque lo que quiere es mantenerse indivisa. Lo más lejos posible el extraño, el otro, el enemigo; celosa de su territorio, si va al intercambio lo hace contra su deseo de independencia absoluta. La presencia del enemigo procura convertir a los aliados en cuñados. Intercambiando mujeres no solo se funda la cultura sino que se forjan alianzas para una guerra que no busca extender el dominio en el espacio sino mantener a rajatabla la autonomía política del ser social primitivo. Con el intercambio, los primitivos no suprimen la guerra: la hacen posible. La voluntad de afirmar la diferencia comunitaria, la fuerza de un Nosotros, es lo suficientemente tensa como para que el menor incidente —violación de territorio, agresión del brujo vecino— transforme el frágil equilibrio de una vecindad desconfiada en violencia inmediata. Pero la guerra primitiva no busca el poder, el dominio del enemigo: los primitivos rechazan la formación cultural, es decir, la relación amo-súbdito. El ser social primitivo es muy conservador: persevera indiviso. Si buscara la dominación, ésta le impondría la división política, una ley externa, la unificación y, por lo tanto, perdería todo carácter disperso, autónomo, centrífugo, separado... primitivo. La guerra permanente le garantiza la existencia no como victoria sino como una continua atomización, dispersión, fraccionamiento. Es que la sociedad primitiva tiene por esencial un único enemigo que la organiza: la guerra contra la lógica de la unificación, la guerra contra una instancia que se separe de su cuerpo social, la guerra contra el surgimiento de la historia.

La guerra primitiva es el mayor obstáculo sociológico imaginable a la civilización. El ser social primitivo no puede subsistir sin la guerra: vive para la guerra. A más guerra, menos unificación. Por eso, el maestro Pierre Clastres definía a la sociedad primitiva como una máquina de dispersión que se afirma, que funciona, que se resiste a la máquina de unificar. Nos enseñó que la guerra primitiva es, en rigor: una guerra contra el Estado.

## LOVECRAFT, EL ESCRITOR DE LA CARA DE PESCADO

Lovecraft es el niño-sombra, escondido en su pieza, introspectivo, atrapado en el fantasma devorador de una madre, esa bestia sádica que cubre su rostro con bufanda durante el día. El niño maldito la avergüenza: tiene cara de pescado. Lovecraft es el infante impresentable, el intruso, el que se deja a un costado, el que no tiene amigos; aquél que mastica, por lo bajo, el deseo de hacer un torniquete de lleno mierda con la beautiful people. Lovecraft juega, en el papel, la revancha del demonio. El autor de “Más allá de los muros del sueño” quería ser científico, astrónomo. Resolvió polemizar, en el cuento, la teoría de los sueños de Freud. Eran castillos en el aire de un ser demasiado sensible para el rigor cortante de la lógica y del método. Su espíritu no podía trabajar bajo la luz de la Razón, ni bajo ninguna luz. Lo acometía otra tarea. Lovecraft desata la empresa insidiosa, delirante, caótica, narcótica, adictiva, oculta, íntima, mítica de aterrorizar a las almas con pesadillas impresas bajo la forma de Revista. Invoca y hace presente una neblina donde no queda otra que perder el control. Confiere a los monstruos la oportunidad para saciarse, finalmente, de manifestación.

\*\*\*

Lovecraft trabajaba de día, con las persianas bajas. Una escritura de madrugada; un baile con el crepúsculo, un gemido metafísico: es el muerto que no olvida sus diálogos de ultratumba con los vivos. Se casó a los 34 años. Fijó su residencia en Brooklyn, se divorció cinco años después. Volvió a Providence, hogar natal. Su hábito es una soledad de viuda bajo la forma de culto al siglo XVIII. Odiaba la sociedad y el presente a los cuales atacaba con un instrumento particular: el mito. Lovecraft trae el tiempo del mito, infesta el cuento de terror, con el retorno de las almas que exploran mundos y espacios indefinidos: toda la maldad de la historia, de la especie, habita, aquí y ahora, en este país, en Buenos Aires, en este barrio, secretamente, se teje el pacto de una perdición eterna. Solo tendremos rastros oníricos de una verdad terrible, velada, al funcionamiento rutinario. Su sabiduría es la curiosidad del instinto cuya fuerza vence el miedo del ojo. Borges le dedico una ficción “There are more things” que se hace con el tono y la música de sus escritos. Un famoso bajista de heavy metal, que frecuentaba su sacerdocio, optó por el procedimiento contrario: Hacerse con su escritura para liberar, mediante el pentagrama de una sinfónica, a los espíritus cautivos del papel.

La venganza no pudo haber sido más efectiva: el infante de las tinieblas es ahora un sinnúmero de jóvenes esteparios.

## EL CIRCO DE LA CRUELDAD

Si el circo romano logró convertirse en una metáfora de nuestro presente es porque es dueño de una verdad que trasciende la historia y nos revela algún indicio de lo que somos: *Nadie escapa vivo del circo*. Tal es la sentencia que este teatro de la crueldad clava en la testa de los hombres: la postergación del final. Mientras tanto, somos espectadores. Pan y entretenimiento. Contemplamos, cómodamente, la fusión del hombre y la bestia en las arenas de una fatal competencia deportiva. El Dios deportivo decide sobre los vivos y condena el fracaso con la muerte. El éxito consiste en demorar la muerte. Las masas miran tan excitadas como indiferentes: unos mueren ahora, otros más tarde. Tener éxito y permanecer vivo resultan, exactamente, la misma circunstancia. El circo romano no es un juego, ni es un duelo. Es un combate, una selección natural, una eliminación. El pragmatismo romano es una filosofía de carnicero. Su único interrogante es: ¿quién quedará?

Si el lema griego indagaba en el conocimiento de sí mismo, el problema romano es el conocimiento de la situación. Es pura estrategia. El gladiador no conoce, ni le importa, trascendencia alguna. No hay mañana. Hay “él o yo” “nosotros o ellos”. El gladiador mira hacia arriba. Observa las gradas porque sabe que es allí desde donde viene el juicio del destino: el dedo pulgar y la dirección que elija la satisfacción de la plebe. La filosofía romana es una forma originaria de bilardismo: la auto-conservación equivale a *estar entre los vencedores*. Para el romano, la crueldad siempre tiene la razón. El resultado, los resultados, son la religión oficial del circo, la revelación mística, el dios único del oportunismo. La *cultura de masas* nace del estomago romano. Todos los elementos de la fascinación violenta sobre lo decadente, por medios emocionales y masivos, están allí ya presentes. Durante 700 años, consumimos un espectáculo de muerte como esclavos curiosos: matar hoy, morir mañana. Roma es la pulsión de cualquier fascismo. De su anfiteatro insaciable, todos los poderosos del mundo tomaron fiel nota: la fiesta y el terror pueden sintetizarse en el ardiente unísono de los aplausos.

## DESPEDIDA A LEÓN ROZITCHNER

Murió un filósofo argentino, el pensador de nuestras tragedias. Ayer, domingo 4 de septiembre, se nos fue León Rozitchner.

La vida de León es la vida de un filósofo. Sus afectos son escritura poética; su pensamiento late, en el papel, como la compañía de un amigo. León era un marxista heterodoxo, un anti-cristiano militante, un materialista fanático, un cabrón amoroso, un sagaz freudiano, un estilo con nombre y apellido. ¿Cuál fue su enseñanza? ¿Cuál fue su obsesión? ¿Cuál era el núcleo de su mensaje?

Su problema era la madre en el pensamiento occidental. Estaba obsesionado con la dominación que la figura del Padre ejerce en el núcleo de nuestra intimidad occidentalizada. Le preocupó este núcleo originario. Comprendió, en su trama psicológica, la raíz subjetiva del *terror*. Interpretó al cristianismo como la máquina más mortífera y aceitada de ese terror aplicado contra la afirmación sensible de la vida.

\*\*\*

León enseñaba que el Edipo de Freud es una interpretación judía donde existe un padre real contra el que pelea el hijo en disputa por el amor de la madre. Explicaba que esto no sucede en el cristianismo donde no existe un padre real que separa al hijo de la madre real. La negación de la madre se confunde, en la religión de San Pablo, con la negación del padre oculto en la madre: el hijo queda sumido, impotente, a la madre; la madre a su padre, el hijo a su abuelo. Una sustancia indisoluble, arcaica, anterior a toda ley humana, constituye al Dios de la teología de San Agustín.

El cristiano queda enredado en la trampa. Quiere matar a la madre porque la siente como su persecutora; quiere matar a ese Padre en ella oculto; matando a la madre mata su propia sensibilidad, lacera sus pulsiones, puesto que lo cruel de esta historia es que *el cristianismo produce la lucha entre Padre e Hijo a través del cuerpo de la madre*.

En la interpretación judía, el hijo se resiste a entregar su primer *objeto de amor*. En el cristianismo: lo sacrifica. Este sacrificio de la madre es la *innovación cristiana*. El hijo se resiste a perder su primer *objeto de amor*. De allí el odio al padre. Se identifica con él, quiere ser él, quiere matarlo. Al hacerlo, en la fantasía, renace como conciencia moral o culpa. Esto es el Edipo Judío.

En el Edipo Cristiano falta la identificación con un padre real y aparece, desde el interior de la madre, como padre de ella: el cristiano interioriza un abuelo que es un padre soñado por la madre. Para enfrentarse a ese padre, el cristiano debe matar a la madre. Haciéndolo: entrega su primer *objeto de amor*. ¿Qué advirtió León en esto?

Una consecuencia política: *el cristiano carece de un espacio íntimo de resistencia*. Carece de un “esto no te lo doy”. El hijo debe sacrificar lo más amado y al hacerlo se mata a sí mismo puesto que la madre es su propio cuerpo. Por eso ese hijo permanece como hijo. No se rebela. Permanece como Hijo fundido a un Padre abstracto mediante un cuerpo maternal disecado como Espíritu Santo. No puede enfrentarse a su Dios. Y si desea siquiera como tentación hacerlo: hay una Cruz que le recuerda las consecuencias. En el principio ya no hay más dolor de parto, sangre, cuerpo, sufrimiento de mujer: hay Idea, Palabra, gestación pura, Verbo que se hizo carne. El terror se instala en el deseo. La madre ha dejado de ser el fundamento del pensamiento. Es ahora un instinto de muerte que, prolongado en la política, nos conduce, una y otra vez, al matadero.

A un pensador se lo homenajea haciendo presente su enseñanza. León se cansó de explicarnos que el cristianismo hace mucho tiempo que no está ni en las iglesias ni en los conventos...

No cesa de retornar en el deseo arcaico de hacerse soldadito de un poder ajeno.

\*\*\*



El staff del **Circo Miserable**:

Nicolás “Harry” Salvarrey; Leonardo “Arlequín” Sai; Gustavo Oscar “Fonzi” Fonzalida (izquierda); Norberto “Ruso” Vera; Claudio “Claudini” Saez (derecha)





MoreBooks!  
publishing



# yes i want morebooks!

Buy your books fast and straightforward online - at one of world's fastest growing online book stores! Environmentally sound due to Print-on-Demand technologies.

Buy your books online at

**[www.get-morebooks.com](http://www.get-morebooks.com)**

---

¡Compre sus libros rápido y directo en internet, en una de las librerías en línea con mayor crecimiento en el mundo! Producción que protege el medio ambiente a través de las tecnologías de impresión bajo demanda.

Compre sus libros online en

**[www.morebooks.es](http://www.morebooks.es)**



VDM Verlagsservicegesellschaft mbH

Heinrich-Böcking-Str. 6-8  
D - 66121 Saarbrücken

Telefon: +49 681 3720 174  
Telefax: +49 681 3720 1749

info@vdm-vsg.de  
www.vdm-vsg.de





